✠

COLECCION DE IDEAS ELEMENTALES DE EDUCACION

PARA EL USO DE UNA ACADEMIA

DE MAESTROS

DE PRIMERAS LETRAS

Y PADRES DE FAMILIA

EN LA

CIUDAD DE SEVILLA:

PRESIDIDA

POR LOS SEÑORES

DON JOSEPH LOPEZ HERREROS,
del Consejo de S. M. Alcalde del Crimen en su Real Audiencia,

Y

DON FRANCISCO BARREDA BENAVIDES,
Sindico Personero que fuè de su Comùn:

AMBOS

De la Real Sociedad Patriòtica.

PARTE SEGUNDA.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de D. Manuel Nicolàs Vazquez y Compañía. Año de 1784.

ERRATAS

PERTENECIENTES

A LA PRIMERA PARTE.

PAG. 56 lin. 19 Rei Itaca, *lee* Rei de Itaca. Pag. 72 lin. 7 en su, *lee* por su, lin. 20 lleguen *lee* llegan. Pag. 76 lin. 8 luego es *lee* ya es tarde. Pag. 77 lin. 13 endebles *lee* indelebles.

ERRATAS

DE ESTA SEGUNDA PARTE.

Corrigé

PAG. 9 lin. 2 prudentes *lee* pecadores. Pag. 12 lin. 20 he proferido *lee* he preferido. Pag. 16 lin. 26 me hirieron *lee* me hicieron. Pag. 17 lin. 17 Maria *lee* Madama. Pag. 28 lin. 11 à medidas *lee* à medida. Pag. 33 lin. 1 considerando *lee* considerado. Pag. 67 lin. 18 tomar *lee* tomad. Pag. 72 lin. 2 clcacas *lee* cloacas. Pag. 74 lin. 1 oblacion *lee* obligacion. Pag. 80 lin. 25 en la agricultura *lee* de la agricultura. Pag. 82 lin. 4 estas ultimas *lee* estos ultimos. Pag. 94 Inoc. II *lee* Inoc. XI. Pag. 109 lin. 10 frente *lee* fuente. Pag. 126 lin. 8 qando *lee* quando. Pag. 130 pilegos *lee* pliegos. Pag. 133 lin. penultima HIstoria *lee* Historia. Pag. 152 lin. 22 ya no tienen *lee* ya tienen. Pag. 156 cosina *lee* cozina. Pag. ultima lin. ultima dichoso *lee* dichosos.

Populus Sapiens, gens magna Deut. 4.

DEBIENDO por mi Real Oficio procurar por todos los medios posibles la felicidad de mis Reinos y Vasallos, y promover à este fin el cultivo de su inseparable compañera la Sabidurìa.... He creido conveniente y necesario, tomar preventivamente algunas precauciones, sin las quales pudiera aventurarse el fruto que, mediante el favor Divino, me prometo de mis Reales y piadosas intenciones. Y habiendo entendido, con sumo dolor mio, la gran decadencia en que demás de un siglo à esta parte se hallan las Universidades y Colegios.... *Real Cedula de S. M y SS. del Consejo de 23 de Febrero de 1771.*

APROBACION DEL DOCTOR Don Francisco de Paula Baquero, Cura mas antiguo del Sagrario de la Santa Iglesia, Academico y Censor de la Real Academia de Buenas Letras, &c. (*)

SEÑOR REGENTE.

CON el mayor cuidado y atencion he leido un manuscrito que VS. remite à mi censura, cuyo titulo es: Colèccion de ideas elementales de educacion para el uso de una Academia de Maestros de primeras letras y Padres de familia, segunda parte. *El Autor de esta Obra, como laboriosa Abeja, se hà tomado el trabajo de extraher de las Divinas Escrituras los admirables documentos que nos instruyen en las obligaciones de el Cristiano, y en las santas maximas que nos recomiendan la practica de las virtudes. Es la pura palabra de Dios, lo que contiene este escrito. Doctrina mas dulce que la misma miel; como lo experi-*

(*) Por la Real Ordenanza de Imprentas del año de 78 se permite poner la aprovacion ò censura de la Ora, quando es alguna Disertacion util y conducente al fin de la misma.

rimentarà el que siguiendo el consejo del Espiritu-Santo se acercase à gustar este delicioso manjar comede, Fili mi, mel, quia bonum est, & favum dulcissimum guturi tuo. Sic & doctrina sapientiæ animæ tuæ: quam cum inveneris, habebis in novissimis spem, & spes tua non peribit. *Prov. c. XXIV. v.* 13. 14. *Pero tiene el hombre tan extragado el gusto, que apreciando solo las amarguras de sus pasiones, no le agradan las dulzuras de esta importante leccion, que le reprehende, y dà en cara con sus vicios, desordenes, y olvido de sus obligaciones.*

Por esta causa lloramos con Jeremias la perdida de las almas: porque no hai quien con seriedad lea, reflexione y medite en estas santas doctrinas para su practica y observancia. Si los Padres de familia criaran à sus hijos, alimentandolos desde su niñez con esta importantisima leccion; si los Maestros instruyeran à sus Discipulos en estas admirables maximas, estampandolas en sus corazones desde su tierna edad, sin duda llegarìamos à ver aquella nueva tierra, que dice el Evangelista San Juan en su Apocalipsi. Esto es; veriamos en los Fieles una grande reforma de costumbres por su vida cristiana, y exacta observancia de la lei.

Si-

Siguièndo el Autor en su obra aquella regla de Horacio; quidquid præcipies, esto brevis, *nos dà en breve Epitome las obligaciones de un Cristiano, y los debéres de un buen Ciudadano; pudiendo decirse de este compendio mejor que de otros muchos*: Indocti discant, & ament meminisse periti.

No es mi animo instruir à el sabio Autor de esta Obra, ni menos advertirle falta alguna en ella, porque en realidad llena su asunto, solo sí intento estimular su celo, para que continuando sus taréas, dé complemento à tan util trabajo. Bien pudiera el Autor habernos dado, ò darnos algunas reglas con el mismo estilo conciso acerca de el estudio de la Gramatica, Retorica, y Logica, porque à la verdad manifiesta tener gusto, y estár versado en las mejores obras sobre estas facultades, lo que tal vez habrà omitido por no distraherse de su principal intento. Pero con todo me parece conveniente apuntar algunas especies.

El metodo mejor de aprender la Gramatica, que consiste en pocos preceptos, y mucho exercicio; el saberse que en ciertos paises la aprenden muchos por el metodo que aqui solemos aprender el francés, puede animar à aprender la latinidad à algunas personas, que

no

ño les es facil la asistencia à las clases. Y serà bueno, que estos mismos sepan lo mas ñecesario, ò util de la Retorica segun y conforme à esta misma regla, que nos dan para el estudio de la Gramatica. La lectura, y reflexion sobre algunos capitulos de el Arte de pensar, de la Logica de Piquer, de el Espectaculo de la naturaleza, y de la Carta de un Padre de familias, que trahe el dicho Espectaculo acerca de la primera cultura de la razon, y se acaba de imprimir separadamente, puede del mismo modo enseñar la Logica (principalmente en el capitulo que trata de esta ciencia el Espectaculo) con menos trabajo, y con mas provecho que se enseñaba antes.

Poco costaria à los Padres de familia, que deben estár instruidos en estas especies, leer estos, y otros libros que se citan en esta obra, y velar sobre el aprovechamiento de sus hijos, y de el suyo propio. En la Academia podrán adquirir el gusto, principios, &c. lo que seria de mucha utilidad à la Republica. Como en muchos estudios se trata mas de formar la memoria, que el talento de los jovenes; como aun aprenden muchas impertinencias, y es de temer que siempre habrà de uno, y otro, conviene fixar ciertas reglas, y maximas, y que los Padres de familia las sepan

para

para que puedan corregir à sus hijos. Mui util y provechoso serìa tambien decir algo sobre el estudio de las lenguas Hebrea, Griega, y Arabiga que en otros tiempos hubo en esta Ciudad, no siendo dificultoso restaurarlo segun los pensamientos del Señor Director de la Real Sociedad.

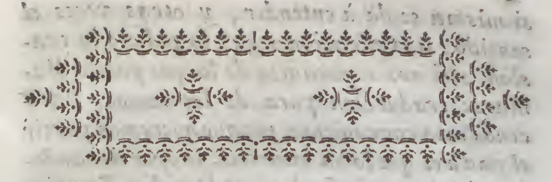
Atendiendo á el unico y principal asunto de este escrito, me parece, que aun en las Escuelas no se ha empleado el tiempo que se debìa en el estudio de la Doctrina Cristiana, y que à el presente no se emplea en algunas el correspondiente de que tengo particular noticia. Con mucha razon, y justicia el unico y principal obgeto de esta, y otras Academias debe ser la Doctrina, y Moral Cristiana. Pero es necesario à este fin atraher mas personas, que la enseñen, y que la aprendan; y para esto convendria se tratase en ellas de todas aquellas cosas buenas, que mas gustan en el dia, y que proporcionan para lograr cada uno sus ascensos, y acomodos temporales.

Ya dixe, que la Doctrina contenida en este escrito es dictada por el Espiritu Santo en las Divinas Escrituras. Las notas con que adorna el Autor su Obra, son sabias, prudentes, juiciosas, y oportunas, las que nada contienenen contra nuestra Santa Fè, y bue-

nas

ñas costumbres: por lo que me parece, es digna de que se publique para bien, y utilidad comun. Asi lo siento, &c. Sevilla, y Octubre 13 de 1783.





ADVERTENCIA.

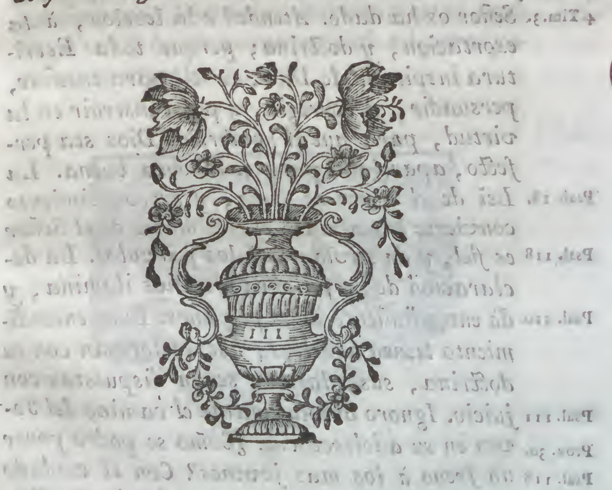
SAN Agustin compuso un Libro que llamò speculúm: el espejo: este Libro es un extracto de las palabras mas claras, y mas morales del viejo y nuevo Testamento. Lo compuso, para que anduviese en las manos de todos los fieles; porque estando persuadido, que la palabra de Dios es el pan de sus hijos, escogiò lo que le pareciò mas inteligible, y edificante, para que todos se instruyesen en la Escritura, proporcionandola à las necesidades de todos. El Ilustrisimo Bossuet nos ha dado un Tratado de Politica deducido de las proprias palabras de la Escritura. Nosotros pretendemos ser discipulos del Santo Doctor, y del Señor Bossuet para remediar en quanto estè de nuestra parte las necesidades actuales de nuestra Academia. Haremos por imitarlos, unas veces dando la misma letra de los Libros santos quando por

si misma se dà à entender, y otras veces el sentido, ò explicacion segun lo pidiere la ocasion. Asi nos separamos de lo que podria llamarse traduccion pura de los textos. Parecenos esta conveniente, porque queremos partir el pan à el que lo ha menester, proporcionandolo asi à los pequeñuelos que lo piden. Tambien seguimos el exemplo del Señor Mañara fundador de la Santa Casa Hospital de la Caridad, el qual recogiò y puso en romance varios Textos de la Sagrada Escritura, que hablan de la limosna è hizo que se imprimiesen y pusiesen en sitios publicos; los que los han leido con alguna frequencia y reflexion saben la utilidad que les resulta. Nosotros hemos creido que serìa mui importante recoger tambien textos sobre otras virtudes. Estos serviràn como indice ò compendio de lo mas esencial, que contienen nuestros Libros, nos aficionarán à su lectura y estudio en nuestros exercicios, y sobre todo al de la Sagrada Escritura. Quiera Dios que experimentemos en nosotros mismos la verdad de aquella excelente regla que dà el mismo San Agustin quando dice: nuestra inteligencia crecerà siempre à proporcion de nuestra virtud, y no tendremos trabajo en compreender lo que el Señor nos dice en su Escritura hallandonos en

Aug. 1. de oper. Monac. cap. 7.

una firme resolucion de hacer lo que nos manda. ¿Quis nesciat tanto citius quem que proficere cum bona legit, quanto citius facit quod legit?

Aunque lo que contiene esta segunda parte no sea necesario, pero si lo consideramos util con respecto à los Niños de primeras letras, porque los hai algunas veces de edad adulta. Y lo hemos creido necesario para los Academicos, como Cristianos y como Padres de familia y Maestros.



PROLOGO.

COMPUESTO DE TEXTOS DE LA Sagrada Escritura.

Gal. 4. *HIJOS mios: Con mucho trabajo vuelvo otra vez à ser vuestro Padre, y Maestro; hasta que se forme Jesu-Christo en voso-*
Rom. 12. *tros. No os conformeis con este siglo; sino reformaos con los nuebos conocimientos, que el*
4. Tim. 3. *Señor os ha dado. Atended à la leccion, à la exortacion, y doctrina; porque toda Escritura inspirada de Dios, es util para enseñar, persuadir, y corregir, y para instruir en la virtud, para que el hombre de Dios sea perfecto, aparejado para toda obra buena. La*
Psal. 18. *Lei de el Señor es pura, y su conocimiento convierte las almas: el testimonio de el Señor*
Psal. 118 *es fiel, y dà savidurìa à los parvulos. La declaracion de la palabra de Dios ilumina, y*
Psal. 110. *dà entendimiento à los pequeños. Buen entendimiento tienen aquellos, que lo forman con tu doctrina, sus platicas seràn dispuestas con*
Psal. 111 *juicio. Ignoro absolutamente el camino del Jo-*
Prov. 30. *ven en su adolescencia. ¿Cómo se podrà poner*
Psal. 118 *un freno à los mas jovenes? Con el cuidado*
Ibid. v. 147. &c. *de la guarda de vuestros Mandamientos. Con*

tiem-

tiempo me previne, y clamè; porque en vuestras palabras tengo puestas todas mis esperanzas. Mis ojos interiores se previnieron desde la mañana de mi primera edad, para meditar vuestras Divinas palabras.

Pablo planta, Apolo riega; pero nada 1.Cor. 3.
dà fruto sin Dios. La Divina palabra nunca Isai. 55.
es sin efecto; à quien no ablanda, endurece mas. Oye mi voz segun tu Misericordia, Se- Psal. 118.
ñor, y dame vida con tu gracia. Hablad, Se- 1.Reg. 3.
ñor, que vuestro Siervo os oye. Dispuesto està Psal. 56.
mi corazon, Dios mio, dispuesto està; desde luego voi à hacer quanto està de mi parte para mi aprovechamiento.



INTRODUCION.

ADVERTENCIAS GENERALES SOBRE nuestras costumbres, y nuestros estudios.

Jer. 12. PERDIDA està toda la tierra; porque
3. Reg. 18 no hai quien reflexione. Hasta quando
Math. 6. habeis de cogear de un lado, y de otro? Ninguno puede servir à dos Señores. No podeis
Jer. 6. servir à Dios, y al vil interés. La Avaricia
Gal. 5. es comunisima. La Avaricia es una esclavi-
Philip. 3 tud, y una Idolatría. Los glotones tienen
1. Thim. 5. por su Dios al vientre. El que no cuida de los suyos, y en especial de los domesticos,
Joan. 4. negò la fè, y es peor que un Infiel. Dios es Espiritu, y aquellos que lo adoran, deben
Math. 15 adorarlo en espiritu, y en verdad. Este Pueblo me honra con los labios; pero su cora-
Malac. 2. zon està mui distante de mi. Arrojarè sobre vuestros ojos el estiercol de vuestras solem-
Jer. 7. nidades. Tened buena conducta, dirigid bien vuestros estudios, no confieis diciendo: el Templo de el Señor, el Templo de el Señor,
Psal. 143 el Templo de el Señor es. Librame, Señor, de las manos de los que están fuera de tu servicio, y de tu Casa: los quales no tienen boca, sino para hablar cosas vanas, ni brazos, sino

para obrar lo malo: cuyos hijos andan en su juventud lozanos, y frescos, como los arboles nuevos, y recienplantados: cuyas hijas andan ataviadas, y compuestas à manera de Templos: cuyas despensas están llenas, y abastecidas de todos los bienes: cuyas ovejas están gordas, y llenas de hijos. Por bienaventurado tuvieron al Pueblo lleno de todos estos bienes; mas yo digo: que bienaventurado el Pueblo, que tiene al Señor por su Dios. No seais solicitos sobre la comida, la Math. 6. bebida, y el vestido; porque estas cosas buscan las gentes, que no conocen à Dios. Buscad primeramente el Reino de Dios, y su justicia, y todas estas cosas se os darán por añadidura. Dichoso el Pueblo que sabe, que Psal. 88. cosa es jubilo. La Justicia ensalza los Pueblos: El pecado los hace miserables. La multitud de los creyentes no tenia sino un corazon, y un espiritu. Me han dicho, que hai disputas entre vosotrosos: Yo soi de Pablo, yo soi de Apolo, yo soi de Cephas; yo soi de Christo. ¿Se ha dividido Christo? ? Por ventura Pablo ha sido crucificado por vosotros? ¿O habeis sido bautizados en nombre de Pablo? Era en otro tiempo la tierra de una sola lengua, de un propio lenguage. Pueblo mio, los que te llaman dichoso, te en-

Prov. 14. Act. 4. 1. Cor. 1. Gen. 11. Isai. 3.

Math. 22 engañan. Errais, no sabeis las Escrituras, ni conoceis el poder de Dios. Dichosos los
Idem. 5. pobres de espiritu:: Dichosos los mansos:: Dichosos los que lloran:: Los que tienen hambre, y sed de Justicia:: Los misericordiosos:: Los limpios de corazon:: Los pacificos:: Los que padecen persecuciones por la Justicia. ¡Ay de vosotros ricos! Porque te-
Luc. 6. neis acà vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, que estais saciados de los bienes de la tierra! Porque vendrà tiempo, en que tendreis hambre, y os faltarà todo. ¡Ay de vosotros, que os reis, y os dexais llebar de los gozos del siglo! Porque vuestras alegrias se os convertiran en llantos. ¡Ay de vosotros quando los hombres os aplauden! Asi se hacia con los
Math. 5. falsos Profetas. Vosotros, discipulos, sois sal de la tierra, vosotros sois luz del mun-
Ib. v. 44 do. Amad à vuestros enemigos: haced bien à los que os aborrecen: rogad por los que os
Ib. v. 20 persiguen. Si vuestra Justicia no es mayor, que la de los Escribas, y Fariseos, no entra-
Math. 16 reis en el Reino de los Cielos. El que quiere venir en pós de mi, nieguese à si mis-
Joan. 12. mo, tome su Cruz, y sigame. Si el grano que cae en la tierra, no muere, se queda
Psalm. 1. solo; si muere, dà mucho fruto. Dichoso, y Bienaventurado el Varón, que no se fuè

tras

tras de los consejos de los impios; que no anduvo por el camino de los ~~prudentes~~, y pecad que no estuvo de asiento en la Catedra de los vicios. Sino que su voluntad fuè la Lei de Dios, y en la Lei de Dios meditarà de dia, y de noche. Y serà como el Arbol plantado junto à la corriente de las aguas, que darà su fruto à su tiempo. Y su oja no caerà, y qualquiera cosa que haga, siempre prosperarà. No asi los impios, no asi; sino como el polvo que arroja el viento de sobre la faz de la tierra. Mui bien le està al hombre, si lleva el yugo desde su adolescencia. Venid à mi todos los que trabaxais con fatiga, y estais sobrecargados de molestias; que yo os aliviarè. Llevad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mi; que soi manso, y humilde de corazon, y encontrareis vuestro descanso, porque mi yugo es suave, y mi carga ligera.

Tren. 3.
Math. 11

La republica Civil tambien es, ò debe ser una Sociedad, donde todos tienen un mismo modo de pensar y de obrar. ¿Cómo tendrémos un mismo modo de pensar y de obrar? Estudiando la Religion como se debe por Catecismos que no tienen opiniones: por la misma Escritura: por los Canones de la Iglesia: por

los principios del Derecho natural, y las Leyes del Reino. El Catecismo Romano es el mejor para los Adultos, que ya saben los otros. El metodo practico de hacer una Confesion general del Padre Arceniega es à mi modo de entènder, como un compendio excelente de este Catecismo.

La ciencia de la Religion es necesaria à todos, aunque no en igual grado. En esta Ciencia se comprehende tambien, la de la conservacion de la vida animal. Los demás estudios, ò son indiferentes, ò necesarios solamente à ciertas clases de personas. Debemos estudiar toda la vida la Religion; pero los Superiores deben cuidar principalmente, que los jovenes no dexen de la mano este estudio hasta los diez y ocho años en las Escuelas publicas. Los que propagan las noticias pertenecientes à estas ciencias, esto es à la Religion, y las Artes necesarias al Genero humano, como la Agricultura, &c. los que pagan Escuelas de leer y escrivir, por consiguiente, hacen obras mui meritorias, hacen gran servicio à la Religion y à la Patria. Asì lograrà tambien la Republica tener mas hombres profundos en el Comercio y en las otras Artes y Ciencias necesarias al Estado. Tenemos el uso à lo menos de todos los libros que se ci-

ta-

citaron en la Primera Parte, *à los quales hemos añadido la insigne Carta Pastoral del* Señor Valero *y los Libros de la* Industria y Educacion Popular, *y otro Librito intitulado* Proyecto sobre la Educacion publica. *Nuestros Directores tienen en sus Librerias particulares todos los otros que conducen à nuestro asunto. Citanse por el Marquès Caracioli los Discursos de Fleuri, como uno de los Libros necesarios para la educacion de los Cavalleros; pero no harán uso de èste, y de otros libros semejantes hasta que concurran à nuestra Academia, ciertas personas Eclesiasticas, Seculares y Regulares, que han ofrecido honrarnos con su presencia, &c.*

SABIDURIA.

3. Reg. 3. 2. Par. 1. CONCEDED à vuestro siervo la Sabiduría, è inteligencia, y un corazon docil, para que pueda juzgar, y gobernar vuestro Pueblo, y discernir entre el bien, y el mal. Agradò à Dios la peticion de Salomón, y le dixo: porque me has pedido esto, y no una vida larga, ni grandes riquezas, ò el vengarte de tus enemigos; sino que has pedido la Sabiduría, para juzgar con discrecion; yo he hecho segun tus palabras, y te he concedido un corazon sabio, è inteligente: de modo, que jamás ha habido, ni habrà nunca hombre, que te iguale en Sabiduría; pero te he concedido tambien lo que no has pedido: esto es riquezas, y gloria; y no ha habido jamás Rei alguno, que haya
Sap. 7. tenido tanta, como tu tendrás. He deseado el buen sentido, y discrecion, y se me ha concedido: he invocado el espiritu de Sabiduría, y ha venido à mi: he proferido la Sabiduría à los Reinos, y Tronos: en comparacion de la Sabiduría me parecieron como nada las riquezas: delante de ella me pareciò el oro un granito de arena, y la plata à manera de lodo. Es mas amable, que la salud, y

la

la hermosura: la he puesto à manera de fanál y antorcha delante de mi; porque su luz es inextinguible. Todos los bienes me han venido con ella, y he recibido de sus manos gloria, è inmensas riquezas. Yo amo à los que me aman (dice la misma Sabiduría) y el que me busca de mañana, me halla. El principio de la Sabiduría es un verdadero deseo de conseguirla. Amad mis discursos, y pensamientos: desead oirlos, y entenderlos, y tendreis la ciencia. Hijo mio, instruios desde vuestra juventud, y os seguirà, y acompañarà la Sabiduria hasta encanecer; cultivadla con estudioso cuidado, como el que ara, siembra. y espera sus buenos frutos: trabajareis algo para adquirirla, y no tardaréis en comer, y alimentaros de sus frutos: poned vuestros pies en sus cadenas, y grillos, vuestro cuello en sus prisiones, vuestro hombro debaxo de su yugo. Finalmente hallareis en ella la quietud, y reposo, y se os convertirà en placer, y contento. Los discursos de los Sabios son como un estimulo en el corazon. Hijo mio, no deseis mas: esto es, encerraos, ceñios, y contentaos con las cosas provechosas. Dexad los libros de curiosidad: estos se multiplican sin fin, y las especulaciones mui largas, y difusas enflaquecen el cuerpo.

Prov. 8.

Sap. 6.

Eccli. 6.

Eccles. 12.

Math. 6. po. ¿Si los ojos de la Republica (esto es las
personas principales) están obscurecidos, ¿que
serán las mismas tinieblas, y quán tenebro-
Prov. 4. so estarà el cuerpo? Considera lo que es rec-
to, y tus ojos precedan à tus pasos: estable-
cete un camino, y todos tus pasos, y opera-
ciones serán firmes. Qualquiera que vè azia
Eccli. 27 delante de sì, camina con seguridad. El
hombre sabio es estable como el Sol: el ne-
2. Paral. 2. cio es variable como la Luna. Bendito sea el
Dios de Israel, que hizo el Cielo, y la tier-
ra, y ha dado à David un hijo sabio, docto,
3. Reg. 10. juicioso, cuerdo, y prudente. Bienaventura-
dos vuestros vasallos, subditos, y domesti-
cos, que están siempre en vuestra presencia,
y escuchan vuestra sabiduría: (exclamò la
Reina de Sabà) Bendito sea el Señor vuestro
Dios, à quien habeis agradado, que os ha
hecho Rei de Israél; porque amaba à ese
Pueblo con un amor eterno, y os ha estable-
cido, para administrarle Justicia, y Juicio.
Prov. 17 El siervo sabio mandarà à los hijos de la ca-
sa, que no son sabios, y les repartirà sus
Eccli. 10 herencias. Las personas libres se sujetarán
Sap. 6. à un siervo juicioso, y discreto. Mas vale
la Sabiduria, que las fuerzas, y el hombre
Eccli. 37 prudente, que el poderoso. Hijo mio, pro-
bad, y experimentad vuestra alma: conoced
lo

lo que la ès pernicioso, y guardaos de permitirselo. ¿Quién conoce sus errores? Todo Psal. 18.
el que desea saber, ama el ser enseñado: el Prov. 12
que aborrece ser reprehendido, es insensato, y necio. El necio, yendo por su camino, Eccles. 10.
juzga à todos por insensatos, y necios. No Eccli. 8.
confieras con el fatuo, el qual no puede amar, sino lo que le agrada. El Sabio dice Eccli. 23
por el contrario: ¿quién pondrà debaxo de un azote mis pensamientos, y debaxo de una instruccion sabia mi corazon; para que yo no me exceptúe, reserve, ni escuse à mi mismo, y conozca mis defectos? Porque mi ignorancia, y errores no se multipliquen, y no dè yo motivo de alegria à mis enemigos, que me verán caer à sus pies. ¿Què serà? Lo que Eccles. 2
fuè. ¿Què se hizo? Lo que se harà. Nada hai nuevo debaxo del Sol, ni alguno puede decir: esto no se ha visto jamás; porque ha precedido yà en los siglos, que fueron antes de nosotros. El que sabe lo pasado, puede Sap. 8.
congeturar lo por venir. No os aparteis del Eccli. 8.
sentir de los Ancianos: escuchad lo que os refieren; porque ellos lo han aprendido de sus Padres, y antepasados: en sus consejos hallaréis la inteligencia, y aprendereis à satisfacer, respondiendo segun lo requiere la necesidad de los negocios. ¿Donde reside la Job. 28.

Sa-

Sabiduría, y de donde nos viene la inteligencia? Està escondida à los ojos de todos los vivientes: es desconocida aun de las aves del Cielo: esto es de los animos mas elevados: la muerte, y la corrupcion (esto es los Ancianos) dixeron: tal qual rumor de ella
Job. 12. hemos oido. La Sabiduria està en los Ancianos, y la Prudencia viene con el mucho
Eccles. 10. tiempo. Asi como el hierro, y el azero despuntado se aguza con gran fatiga; asi la Sa-
Prov. 9. biduria sigue el trabajo, y aplicacion. Emplead al Sabio, dadle ocasion, y se le aumentarà su Sabiduría. El uso, y la experiencia
Eccli. 34 le harán fuerte. ¿El que no ha sido probado, ni tentado que sabe? El hombre, que ha visto mucho, pensarà mucho. El que ha aprendido mucho, discurrirà mucho. El que no tiene experiencia, sabe poco. El que ha sido engañado, se refina, se perfecciona, pone colmo, y complemento à su Sabiduría. He aprendido mucho en mis errores, y en mis viages. La inteligencia, y experiencia adquirida por mi ha superado todos mis razonamientos. Me he visto en grandes peligros, y me han libertado de ellos mis experiencias.
Psal. 118 Tus manos me hirieron, y me criaron: dadme entendimiento, para que aprenda tus mandamientos. Mas supe, que todos quantos

me

me enseñaban; porque me empleaba en pensar en tus Mandamientos: y mas que todos los viejos, y ancianos: porque me empleaba en guardarlos. Busca el burlador, la Sabiduria, y no la encuentra; porque busca à la Sabiduria por ella misma, el hombre prudente, el justo, el que busca à Dios por Dios, sin mucho trabajo se instruirà. Prov. 14.

C MU-

La Escritura nos encarga mucho el estudio de la Historia: no hai cosa mas util ni mas agradable para los jovenes. Los que han de tener una vida civil, y culta deben estudiarla. Mr. Rollin no omitiò nada para hacerla provechosa y gustosa singularmente para la juventud. De su obra demasiado larga para nosotros hai diferentes Compendios: el que hizo Maria Beaumont es excelente. Los que tienen à su cargo jovenes, que ya no estàn en las primeras letras necesitan estos libros, ù otros semejantes. Tambien las otras Obras de esta Autora tienen mui buenos trozos de Historia Sagrada y Profana, para cebar à los jovenes, y à los que no lo son. De todo lo demàs que pertenece à los Estudios, y buena crianza, cristiana y civil, hasta la edad de diez y seis años, tambien tratarémos

mas

mas adelante con el favor Divino. Han dicho muchos, acerca de los mas famosos Estudios publicos de diferentes Reinos, que solo se conseguia en ellos despues de reformados tomar buenos principios, y que se pueden tomar tambien estos principios fuera de ellos. Concurrimos con gusto à nuestras conferencias todos los Domingos de diez à once, y conocemos, que necesitamos aprender; con esto solo creemos, que hemos adelantado algo, y que podrémos adelantar mas.

MUGER SABIA.

¿QUIEN encontrarà una muger fuerte? Prov, 31
Es mas preciosa que las perlas. Con razon confiarà en ella el corazon de su marido; porque por sus cuidados nada le harà falta: ella le harà bien todos los dias de su vida, y nunca le harà mal. La muger fuerte toma la lana, y el hilo, hace todas las obras que quiere con sus dedos: es como el Navio de un Comerciante, que trahe el pan desde lexos. Se levanta mui de mañana, para disponer las provisiones necesarias de su Casa, y para distribuir el trabajo de sus Criadas: el trabajo la hace fuerte: no se desdeña de tomar el huso, y la rueca. Tantéa un pedazo de tierra, y lo compra, y planta una viña con el fruto de su trabajo: siempre està alegre, y contenta; porque experimenta, que sus ocupaciones son buenas, y el orden que està establecido en su casa le regocija. La lampara no se apagarà por la noche en su casa: porque tiene cuidado de velar por si misma, para que las criadas la echen aceite. Extiende su mano, para aliviar al pobre: asiste al desgraciado. No teme el frio de la nieve en su familia; porque todos los que están

bajo

bajo su conducta, tienen buenos vestidos. Ella se hace ropa blanca, y toda suerte de muebles, y se viste de escarlata. Quando su marido està sentado à la puerta de la Ciudad con los ancianos, todo el mundo le hace honor à causa de su muger: todos convienen, en que es feliz. Hace lienzo, y lo vende: hace cingulos, que dà à los Mercaderes: està revestida de fuerza, y de honor, y no tiene miedo à la muerte: no abre la boca, sino con sabiduría: la Caridad, y la Clemencia están sobre sus labios: no come el pan de la pereza. Sus hijos la llaman Bienaventurada, y bendicen la dicha, que han tenido de nacer de una tal Madre: su marido lo dice tambien: muchas mugeres se hán portado bien; pero tu las has aventajado à todas. La gracia engaña, la hermosura se acaba presto; pero la muger que teme à Dios serà alabada, aun despues que se hayan acabado su gracia, y su hermosura: recoja el fruto de sus manos, esto es de sus virtudes, y que estas mismas acciones la alaben à las puertas, esto ès al fin de su vida, y en el momento, en que debe parecer delante del Juez.

MUGER NECIA.

LA Sabiduria librarà al hombre de bien de la muger que es afectada, y que hace la bella parlera: ha olvidado la educacion de su juventud, y la Divina Escritura: su casa camina à la muerte, y ninguno de sus adheridos vuelve de su locura, ni tomarà el camino de la vida. La muger necia se pone à la ventana, para hacer lo posible, por agradar à los jovenes: se adorna, para inspirarles amor: gusta de ruido, de mucha gente, y de publicidades: es tonta, y vive en una grande ignorancia: se la vè siempre en los parages mas frequentados de la Ciudad. Una bella muger, que vive asi, es como una sortija de oro en las narices de un cerdo. La muger loca siempre està dispuesta para la risa, à divertirse con los hombres; pero los que ella divierte no tienen juicio. Una muger bachillera es para su marido como una montaña llena de guixarros para un viejo, que anda à pie descalzo. Una muger querellosa es como un par de bueyes, que tira cada uno por su lado. La que ama el vino, y los licores serà para su marido una zozobra, y un despecho. Nada bueno hai que esperar de

Prov. 2. Prov. 9. Prov. 7. Prov. 11. Prov. 9. Eccli 25. Eccli 26.

de una muger, que ha perdido la verguenza, y que no se le dà cuidado, que se hable de ella: esta debe ser mirada como una bes-
Prov.21. tia. La muger quimerista hace tan mal ladó, que es mucho mejor vivir en un desierto, que
Eccli 9. estár en su compañia. La que dexa volar su voluntad à muchas cosas, queriendolas, y deseandolas, es digna de que nadie la mire al rostro, para no peligrar tal vez en los lazos que trama su ambicion. No hai que acostumbrarse à tratar con la que es saltatriz, ò bailadora, ni que oir sus palabras; porque muchas veces, su trato y conversacion son causa eficáz de la ultima ruina.

VIUDAS.

1. Tim. 5 HONRA à las Viudas, que son verdaderamente Viudas. Si alguna Viuda tiene hijos, ò nietos, aprenda primero à gobernar su casa, y à pagar à sus Padres lo que les debe; porque esto es acepto delante de Dios. La que es verdaderamente Viuda, y desconsolada, espere en Dios, è inste con ruegos y oraciones de dia y de noche; porque la que està entre las delicias, viviendo està muerta. Y esto es lo que has de mandar: que

sean

sean irreprehensibles. Elijase Viuda (para ciertos ministerios de aquel tiempo) que no tenga menos de sesenta años, que no haya tenido mas que un marido, bien probada por sus obras buenas: Si educò santamente à sus hijos: si diò posada al peregrino: si lavò los pies à los Santos (segun se usaba en aquel tiempo, y en aquel pais) si socorriò, y aliviò à los atribulados: si practicò toda obra buena. Separate de las Viudas mui jovenes, ociosas, y no solo ociosas, sino habladoras, y curiosas, que hablan lo que no es menester. Quiero, que las mas jovenes se casen, que tengan hijos, que sean Madres de familia, que no den motivo à sus contrarios, para que hablen mal de ellas.

CONVERSACION.

PON tu gloria en temer à Dios, y toda tu conversacion sea acerca de los preceptos del Altisimo. Siempre vuestra conversacion estè sazonada con la sal de la Piedad, y Religion. Si alguno de vosotros habla, sus discursos sean como discursos de Dios; como si Dios hablara por su boca. Las obras son alabadas por la mano del operario,

Eccli. 9.
Col. 4.
1. Pet. 4
Eccli. 9.

rio; y el Principe del Pueblo es reconocido
Eccli 20. sabio por sus discursos. Las sentencias exce-
lentes son reprobadas en la boca del impru-
Prov. 16. dente; porque no las dice à tiempo. El co-
razòn del Sabio enseña, è instruye à su pro-
pia boca, y añade gracia à sus labios Las pa-
labras bien ordenadas son como la miel, es
Eccles. suma su dulzura. Las palabras del Sabio le
10. harán agradable; las del necio le empeñarán
en su precipicio: empieza en una necedad, y
Eccli. 20 termina en un error intolerable. Un hombre
sin gracia se asemeja à un discursō fuera de
Prov. 12. proposito. El hablador se hiere à si mismo,
como con una espada: la lengua de los Sa-
Prov. 13. bios es sanidad. El que guarda su boca, es
custodia de su alma. El hablador inconside-
Eccles. 10. rado se arruinarà à si mismo. El necio, è in-
Prov. 29. sensato habla sin fin. Veis à este hombre
pronto à hablar; mas hai que esperar de un
Prov. 15. loco, que de èl. Una respuesta suave, y dulce
quebranta, y aplaca la ira; pero una pala-
Ib. v. 4. bra aspera excita à furor. La lengua suave, y
dulce es arbol de vida; pero la inmoderada, è
Eccli 18. irritante quebranta, y oprime el animo. El
rocìo refresca el ardor; y una palabra vale
Eccli 21. mas, que un don, ò regalo. El corazon de
los necios està en poder de su boca, y la bo-
ca de los Sabios està en poder de su corazon.

La

La vida, y la muerte están en mano de la lengua. El que no ofende con palabras es un hombre perfecto. Guardaos de la murmuracion, que de nada sirve. Inexcusable eres tu, que juzgas à los otros, porque en lo mismo que juzgas te condenas à ti mismo. No juzgueis, y no seréis juzgados. No seas disputador verboso y acalorado, porque esto no sirve sino para subversion de los oyentes. No jureis por el Cielo, ni por la tierra, ni de otro modo: vuestro razonamiento, sea: es ó no es, si ò no, y nada mas. La fornicacion, la avaricia, las palabras feas, los apodos, las truhanerias, que parecen urbanidades, las risas y parlerias impertinentes, ni se nombren entre vosotros. Vuestra modestia sea conocida de todos.

Prov. 18. Sap. 1. Rom. 1. Luc. 6. 2. Tim. 2 Math. 5. Eph. 5. Philip. 4.

SECRETO.

ES bueno esconder el secreto del Rei (y de sus Consejos, Jueces, &c.) No se puede conocer la altura de los Cielos, ni la profundidad de la tierra, ni el corazon de los Reyes. El que no puede contener, ni refrenar su lengua es una Ciudad abierta, y sin muros. Aun el necio mismo, si sabe callar,

Job. 12. Prov. 25 Ib. v. 28 Prov. 17

Eccli. 32 serà reputado por sabio. El sabio pregunta
mas, que habla: finge que ignora muchas co-
Prov. 29 sas: escucha callando, y preguntando. El
necio dice desde el principio todo lo que tie-
ne en el animo. El sabio siempre reserva al-
Eccli. 20 guna cosa para en adelante. No calla siem-
pre; pero calla hasta el tiempo oportuno.
El insolente, y el imprudente no conocen el
tiempo. Hai algunos que callan; porque no
saben hablar; y hai otros que callan; porque
Prov. 21. conocen el tiempo. El que guarda su boca, y
su lengua, guarda su alma de grandes emba-
Ps. 140. razos, pesadumbres, y aflicciones. Pon, Se-
ñor, un guarda à mi boca, y una puerta à
mis labios. No permitas, que mi corazon se
incline à proferir palabras malas, y pecami-
nosas.

CONSEJO.

Prov. 8. YO la Sabiduria habito en el Consejo, en
èl tengo mi morada, y me hallo en-
medio de las diliberaciones acordadas, y pru-
Prov. 24. dentes. La guerra se hace con industria, y
la salud està en la multitud de los consejos.
Eccli. 6. Estád con los ancianos prudentes, y unios
Eccli. 21 de todo corazon con su Sabiduria. Allì se en-
cuentran con abundancia los expedientes. La

Ciencia del Sabio es una inundacion, y su consejo un manantial inexhausto, è inagotable. El principio de toda obra es la palabra, y el Consejo debe ir delante de todas las acciones. Hijo mio, no hagais cosa alguna sin consejo, y no os arrepentireis de vuestras empresas. Simon vuestro hermano es hombre de consejo: oidle en todo con atencion, y serà vuestro Padre. No descubras à todos tu corazon. Háya muchos inteligentes contigo; pero escoge por Consejero uno entre mil. Estaban siempre con el Rei de Persia siete Consejeros, ò Ministros, y èste lo executaba todo con su Consejo. No tengas Consejo con el necio; que no sabrà ocultar tu secreto. Los designios formados por el hombre en el propio corazon, son un abismo profundo: un hombre sabio se los sacarà, y manifestarà. Si veis à un hombre sabio, frequentad su casa, ò llamadle à la vuestra. Estableceos un Consejo en vuestro corazon; porque no hallaréis otro mas fiel. El espiritu del hombre justo atento à sus negocios, y dependencias le subministra mas avisos, y noticias, que siete centinelas puestas en lugares eminentes. Yo era un niño ingenioso, y me habia tocado por suerte una buena alma, esto es inclinada à lo bueno, y

Eccli. 37
Eccli. 32
1. Math. 2.
Eccli. 8.
Eccli. 6.
Esth. 1.
Eccli. 8.
Prov. 20
Eccli. 6.
Eccli. 37
Sap. 8.

capáz

Eccli. 37 capáz de tomar consejo. Todo Consejero alaba su consejo; pero hai algunos, que aconsejan à su favor. Guardaos, pues, del Consejero, y considerad ante todas cosas, que necesidad teneis de èl, y quales son sus intereses; porque muchas veces aconsejarà à favor de si mismo, y arriesgarà vuestros intereses de modo, que resulte la utilidad de los su-
Prov. 18 yos. El insensato no escucha los discursos prudentes, ni presta el oido, sino le hablais
Isai. 30. à medidas de sus pensamientos. Los insensatos dicen: no querais ver; y à los que miran, no querais mirar para nosotros las cosas, que son rectas: decidnos cosas gustosas, y agradables: ved para nosotros ilusiones, y errores.
3. Reg. 22. Aborrecía al Profeta Michéas el Rei Acáb por la unica causa, de que solo le profetiza-
Joan. 18 ba infortunios, y calamidades. Preguntò Pilatos à Christo Señor nuestro: ¿Qué es la verdad? Y se fuè inmediatamente que hizo
Eccli. 27 la pregunta, sin esperar la respuesta. Las aves de una misma especie se juntaron, y la verdad vuelve al que la busca. Los veridicos
Eccli. 37 buscan à los veridicos. Preceda la verdad à todas tus operaciones, y un juicio, ò consejo estable.

AMIS-

AMISTAD.

TENED siempre con vos un hombre Santo, conocido por temeroso de Dios, cuya alma se una con la vuestra, y se compadezca de vuestros defectos ocultos. El que teme à Dios, serà amigo fiel, y su amigo como èl mismo. Un amigo fiel es una invencible defensa: el que le hallò, hallò un tesoro: no hai cosa con que se pueda comparar: el oro, y la plata son nada respecto de su fidelidad. Todo amigo dice: yo soi buen amigo; pero hai amigos, que no lo son mas que en el nombre. ¿No es motivo de afligirse de muerte, quando se vè, que un amigo se hace enemigo? ¡O infeliz pensamiento! ¿Porquè vienes á cubrir de engaño toda la tierra? Hai amigos de placer, que nos abandonan en la afliccion. Hai amigos de mesa, y de regalo: estos son tan viles, que en la batalla abandonan el escudo. Hai amigos, que buscan su tiempo, y sus intereses, y os dexarán en la adversidad. Hai amigos, que descubrirán las palabras de ira, que se os deslizaron de la boca al tiempo de vuestro enojo. Hai amigos de mesa, á quienes no hallareis en vuestra necesidad. Tal amigo, en

Ibid. v. 15. &c.

Eccli. 6.

Eccli. 37

Eccli. 6.

en la prosperidad serà un otro vos: obrarà
osadamente en vuestra casa: si caeis, serà
Ib. v. 11 contra vos, y se retirarà. Al amigo bueno,
si permanece constante, lo tratarás como à
ti mismo; y en tu casa gobernará, y se me-
Eccli. 9. terá en tus negocios, como en los suyos. No
dexes al amigo viejo por el nuevo; porque
Eccli. 14 regularmente, no será tan bueno. Haz bien
Eccli. 4. al amigo en vida. Acompañen al beneficio,
y al dón las buenas palabras, y la buena ca-
Prov. 3. ra. No digas á tu amigo: anda, que maña-
Eccli. 7. na te darè, si le puedes dar desde luego. No
molestes á tu amigo, que dilata la paga de
Eccli. 29 lo que te debe. Abandona tu dinero, quan-
do se trata de favorecer á tu hermano, y á
tu amigo: mas vale esto, que tenerlo escon-
Eccli. 27 dido baxo la tierra para tu perdicion. El que
descubre los secretos del amigo, pierde el
credito de tal, y no encontrará amigo de
Eccli. 22 provecho. Si dixeres al amigo algunas pala-
bras inconsideradas de ira, y enojo, no te-
mas; porque no es dificil la reconciliacion:
si llevado de los primeros impulsos echaste
mano á la espada contra èl, no desesperes de
volver á la amistad; pero si lo infamastes,
si lo despreciastes, si lo vendistes publican-
do sus secretos: ya se fuè su amistad para
Eccli. 28 siempre. Hombres hai que desean, y hacen

mal á otros hombres; y no obstante se atreven ellos á pedir perdon á Dios. Echad fuera al burlador, y motejador: las querellas, los pleitos, las causas, y las injusticias cesarán, y se retirarán con èl. Si la Serpiente muerde en secreto, no es menos odioso el maldiciente que se esconde. Apartad la mala lengua, y no dexeis que se acerquen á vos los labios maldicientes. Quanto estè de vuestra parte tened paz con todos.

Prov. 22
Eccles. 10.
Prov. 4.
Rom. 12

OBEDIENCIA, Y FIDELIDAD.

EL que fuere altivo, y rehusare obedecer los mandatos del Pontifice, y el Decreto del Juez, morirà, y quitareis el mal de Israél. Toda alma estè sujeta á las superiores potestades; porque toda potestad es de Dios, y no hai alguna, que no haya sido establecida por Dios. Asi qualquiera que resiste á la potestad, resiste al orden, y mandato de Dios. Adviertales, y amonestales, que estén sujetos á los Principes, y à las potestades: que les presten pronta obediencia: que estén puntuales á toda obra buena. Los Principes son Ministros de Dios. Los Principes son Ministros de su Reino: se les debe obe-

Deut. 17
Rom. 13
Tit. 3.
Rom. 13
Sap. 6.
Rom. 13

obedecer por necesidad: no solo por el temor de el castigo; sino tambien por obliga-
1. Pet.2. cion de la conciencia. Estad sujetos por amor de Dios al orden, que está establecido entre los hombres. Estad sujetos al Rei, como á quien tiene la suprema potestad, y á los Gobernadores, y Jueces, como enviados por él; porque esta es la voluntad de Dios. Por lo qual conviene servir al Rei, no exteriormente, ni solo á la vista, como para agradar á los hombres; sino juntamente con buena voluntad, con temor, respeto y sinceridad de corazon, como á Jesu-Christo.
Ephes. 6 Los siervos deben obedecer á sus Señores, aunque sean duros, asperos, enfadosos, y
Colos 3. dificiles de contentar: no exteriormente por agradar á los hombres; sino como si sirvie-
Matt. 22 sen á Dios. Dad al Cesar lo que es debido al
Act. 5. Cesar. Es menester obedecer á Dios, antes que á los hombres, quando estos mandan
1. Reg. 24. contra los preceptos de Dios. No permita Dios, que yo me atreva, á levantar la mano contra el Ungido del Señor: y el corazon de David quedò quebrantado, por haber cortado la extremidad del Manto Real Militar de Saúl. El Ungido de el Señor, (a) con-

(a) Jeremias habla asi de su Rei Sedecias.

considerando de nosotros como el aliento de
nuestra boca, ha sido hecho prisionero à
causa de nuestros pecados, quando le decia-
mos: vivirémos debaxo de vuestra sombra
entre los Gentiles. Los Publicanos (b) fueron Luc. 3.
à San Juan, à fin de que los bautizase, y le
preguntaban: ¿ Maestro que harémos para
salvarnos? Y les dice: no exijais, no cobreis
mas de lo que os està ordenado: dad à cada Rom. 13
uno lo que le debeis; el tributo, à quien se
le debe el tributo; la imposicion, à quien es
debida; el temor, à quien es debido el te-
mor; y el honor, à quien es debido el ho-
nor. No digas cosa alguna en tu pensamien- Eccles.
to contra el Rei: no hables en tu gavinete 10.
contra èl; porque las aves de el Cielo referi-
rán tus discursos, y palabras. Viva el Rei, 3. Reg. 1.
viva el Rei, viva el Rei David, viva el Rei 4. Reg. 11.
Salomon: (c) Vivid, ò Rei, eternamente: 2. Esd. 2.
Dios conserve vuestra vida, ò Rei mi Señor.
Rogad por la vida de Nabucodónosór, y por Baruc. 1.
la vida de Baltasár su hijo. Todo el Pueblo 1. Esd. 6.
ofrecía sacrificios al Dios del Cielo, y roga-
ba por la vida del Rei, y por la de sus hijos.
El Pueblo dixo à David: no suceda jamás, 2. Reg. 18.

(b) Estos eran los que recibian los impuestos, ò tributos, y las rentas publicas. (c) Estas voces han pasado del pueblo de Dios à todos los pueblos del mundo.

que vos peléeis con nosotros: es mejor que os
quedeis en la Ciudad por la salud de todos.
Reg. 21. No vendréis mas con nosotros à la guerra;
Prov. 28 porque no se extinga la luz de Israél. Los
3. pecados de la tierra son la causa de multiplicarse los Principes. La vida del Capitan es
prolongada, para que abunde la Sabiduría, y
Ephes. 6 la Ciencia. Hijos, obedeced à vuestros Padres
en el Señor; porque esto es lo justo, y el
primer Mandamiento en la promesa, para
que os vaya bien, y vivais largo tiempo so-
Prov. 1. bre la tierra. Oye, hijo mio, la enseñanza
de tu Padre, y no olvides los preceptos de tu
Eccli. 3. Madre, y vivirás con paz una larga vida. El
que honra à su Madre, es, como el que atesora riquezas. El que honra à sus Padres, serà honrado de sus hijos, y recibirà muchos
gustos de ellos. ¡O que infame es el que desampara à su Padre! Y es maldito de Dios el
Prov. 10 que exaspera à su Madre. El hijo sabio es la
alegria de su Padre; el necio causa mucha
tristeza à su Madre. El que guarda en el
tiempo de la cosecha es hijo sabio; el que
malgasta, y desperdicia, siendo joven, es hi-
Eccli. 3. jo de confusion. El que teme al Señor honra
à sus Padres, y les sirve como à sus Señores.
El que honra à su Padre, serà oido en su
oracion el dia de necesidad.

PER-

PERSONAS PODEROSAS, Y Magistrados, &c.

UN juicio durìsimo se harà à todos los que goviernan. : Con el pequeño facilmente se usa de misericordia; pero los poderosos, poderosamente seràn atormentados. Aquien se le prestò mucho, se le pedirà mucho, y à quien se le prestò poco, de poco tendrà que dar cuenta. Señor, cinco talentos me entregaste, he aqui he ganado otros cinco. Ahora, ò Reyes, entended, instruios todos los que juzgais la tierra. Yo apartaba mis ojos de toda injusticia, aborrecia à todos los que se apartaban del camino recto, y no tenia parte en sus prevaricaciones. El que tiene el corazon corrompido nunca ha hecho union conmigo; no queria conocer al malo que se apartaba de mi conducta. Al que murmuraba en secreto de su proximo lo perseguia. No sufria à mi mesa al que tenia los ojos altivos, y el corazon insaciable. Ponia los ojos sobre aquellos que son fieles, para hacerlos sentar junto à mi. El que vivia bien, ese era el que me servia. No habitara enmedio de mi casa el sobervio: el que habla

Sap. 6.
Luc. 12.
Math. 25.
Ps. 2.
Ps. 100.

cosas

cosas injustas no pararà mucho delante de mis ojos, ni conseguirà mi gracia. Exterminaba desde la mañana todos los pecadores de la tierra, para purgar la Ciudad del Señor
Psalm. 24 de todos los que cometen injusticias. Las personas inocentes, y las que tienen un corazon recto se han unido conmigo porque he sufrido, y esperado en Vos con paciencia.
Psalm. 7. Dios es
Psalm. 44 Juez Justo, fuerte, y paciente. Por tu verdad, tu mansedumbre, y tu justicia, el poder de tu diestra harà cosas marabillosas.
Psalm. 2. Servid al Señor con temor, y gozaos en èl con temblor: abrazad la disciplina, no sea que se irrite contra vosotros, y perezcais saliendo del camino recto.
Ps. 105. Dichosos los que guardan las reglas de la justicia, y hacen en todo tiempo lo que es justo.
Prov. 29 El que està sentado en el solio del juicio disipa todos los males con verlos èl mismo.
Eccli. 32 Te han hecho Governador? no te ensobervezcas, vive con tus subditos como hermano, ten cuidado de ellos.
Lucæ. 22 Los Reyes de los gentiles dominan en ellos, pero vosotros no asi; el que es mayor entre vosotros hagase como el menor, y el superior que manda sea como el subdito y el que sirve.
Exod. 18 Elije para Jueces varones poderosos, que puedan juzgar por su sabiduria, y temerosos de Dios; los quales sean mui ve-

veraces, y que aborrezcan la avaricia. Las dadibas ciegan, y corrompen à los Jueces. El sabio Juez instruye, y enseña à su Pueblo, y el govierno del hombre cuerdo serà durable. En el año tercero de su Reinado enviò Josafat cinco Grandes de su Corte para que instruyesen al Pueblo de las Ciudades de Judà, y con ellos ocho Levitas, y dos Sacerdotes, los que enseñaban, teniendo en sus manos el Libro de la Lei de el Señor, y visitaban todas las Ciudades de Judà, è instrùian el Pueblo. No pretendas que te hagan Juez, sino tienes valor para deshacer iniquidades. No sea que temas al poderoso, y seas el escandalo de tu misma equidad. No pretendas del Rei los empleos honorificos. (d) Hai otro mal que yo he visto debaxo del Sol un necio colocado en una dignidad sublime. Mui mal le sienta la gloria al necio. Quién es el que conoce los delitos? Limpiame, Señor, de mis pecados ocultos, y perdona à tu siervo los pecados agenos. El enojo me hà turbado la razon. (e) O Dios! ò Dios Salvador mio, librame de mis pasiones, y mi lengua

Eccli. 20
Eccli. 10
2. Paralip. 17.
Eccli. 7.
Ib. v. 4.
Eccles. 10.
Prov. 3.
Psalm. 18
Psalm. 6.
Psalm. 50

(d) Esto es, procura merecerlos principalmente por el verdadero camino de la virtud, y literatura, y contentate con los que te dieren. (e) Y lo mismo que hace la ira hacen la envidia, y la concupiscencia, y todas las dems pasiones, dice San Basilio.

Ps. 118. gua cantarà con gozo vuestra justicia. Dame
Ibid. v. 34. luz, para que sepa tus testimonios. Dame
Psalm. 4. entendimiento, y escudriñarè tu lei. ¡Hijos de los hombres (f) hasta quando habeis de estár oprimidos con el peso de vuestros corazones! ¿porquè amais la vanidad, y buscais la mentira?

VOCACION.

1. Cor. 7 CADA uno permanezca en la vocacion en que ha sido llamado, y no apetezca la suerte de los otros, cada estado tiene sus comodidades, y sus incomodidades: cada hombre tenga su propia muger, y cada muger respectivamente su marido: el Matrimonio es la vocacion comun de hombres, y mugeres. En quanto à la virginidad, ò continencia perfecta no tengo precepto de el Señor; pero la aconsejo. Con todo eso cada uno proceda segun el dòn que tiene de Dios, uno asi, y otro asi; pero el que no se contiene, casese. Sin embargo, estos tales tendrán tri-
Psalm 31 bulacion de la carne. No seais como el cavallo, y el mulo, que no tienen entendimiento.

(f) De los hombres grandes dice el Hebreo.

to. Ninguno se busque y tome los honores, no siendo llamado como Aaron. Hagase tu voluntad. Señor, enseñame à hacer tu voluntad. Dichoso aquel que tu enseñases, y le hicieseis conocer tu lei. Dichoso el que tu elegiste y elevaste, èste habitarà en tus atrios. Señor, manifiestanos al que has elegido. Padre, si es posible, pase de mi este Caliz, pero no se haga segun yo quiero, sino segun tu voluntad. El que viniere en pos de mi lleve su cruz: esto es, cumpla con las obligaciones de su estado, todos los dias. Lo que resta es, que los que tienen muger estén como si no la tubiesen, los que compran como sino poseyesen, y los que usan de este Mundo como sino usasen, porque la figura de este Mundo se pasa.

Heb. 5. Math. 6. Ps. 142. Psalm 93 Psalm. 64 Act. 1. Math. 26 Math. 16 Cor. 7.

Aunque fuera de desear, que las personas jovenes, especialmente las de cierta edad tubiesen poca parte en la eleccion de estado, y que se remitiesen à su discreto y prudente Confesor, y à sus Padres, en suposicion de que Dios habla por estos. Con todo eso los Padres prudentes suelen consultar mucho la inclinacion, talentos, y disposiciones de los hijos: es menester, pues, ilustrar à estos el entendi-

miento, para que conozcan algo el riesgo que hai en elegir un estado, que ya no se puede trocar por otro. Que la pasion del amor, y de los intereses ciegan, &c. Pero si el Espiritu-Santo los ha enseñado en la oracion, en la leccion, en el Confesonario, nada tendràn que hacer los Maestros legos.

En quanto à pretensiones de empleos y dignidades, vean los Padres y Maestros à Concina, ò à otros buenos Moralistas, ò tratenlo à lo menos con los que los hayan leido. Los que van en derechura al logro creyendo que están dispensados del merito, suelen errar de muchas maneras.

,, Entre todos los años de la vida (dice ,, Maria Beaum.) los mas peligrosos, segun ,, yo creo, empiezan à los catorce ò quince ,, años. En esta edad suele ser quando una ,, persona joven entra en el trato de gentes, ,, y empieza, por decirlo asi, à tomar un ,, nuevo modo de vida, todas sus pasiones ,, constreñidas en la infancia, procuran en- ,, tonces desenvolverse, y autorizarse por ,, el exemplo de los nuevos personages con ,, los que empieza à hacer figura. Aun supo- ,, niendole la mejor educacion es de temer, ,, que sus buenas impresiones no sean borra- ,, das por las que hacen las maximas peli-

,, gro-

„ grosas, y corrompidas, que se oyen entonces. ¿Què no se deberà temèr por aquella que no trahe à este pais tan nuevo, sino pasiones no domadas ò lisongeadas, unà ignorancia total, y preocupaciones pueriles, por no decir otra cosa peor? Se perderà irremediablemente. Muchos se admiran de ver, que cada dia parece què se aumenta el numero de hombres y mugeres despreciables. Reflexionemos un poco, y admirarémos mas juiciosamente, que se encuentre todavia un tan gran numero de mugeres honradas, y de hombres de bien. No escuchemos al amor propio en èl eterno panegirico, que nos hace de nosotros mismos. Pongamos los ojos en nuestro corazon, y confesemos de buena fè, que encontramos en èl las semillas de todos los vicios, la estimacion de todos los falsos bienes, el horror à todo lo que es sujecion, y el amor à una libertad, que toca en libertinage. Con todas estas disposiciones à las enfermedades mortales del alma nos arrojamos sin precaucion enmedio de un aire pestifero, sin el menor preservativo. ¿Hai que maravillarse de las caidas frequentes, que admiran y espantan al que las està viendo? "

San Bernardo decía, hablando contra las

 escn-

esenciones de los Monges, ¿quién me diera tener diez mil Ayos en Jesu-Christo, ò diez mil Pastores, para que asi estuviese mas seguro de lobos? Esto mismo deseamos para nosotros: ¿Con quanta razon no lo desearémos para los jovenes de la referida edad, y para que acierten en la eleccion y desempeño de su profesion? Solemos tener discipulos que ya están en ella; y en los Toribios hai regularmente hombres de treinta años en las primeras letras.

Los Padres que están empeñados en hacer à sus hijos Clerigos, mediten los Textos Sagrados que hablan con ellos, y si acaso no les agrada la construccion ò parafrasis que hacemos de algunos, veanla en otros libros, à lo menos en las conversacioues familiares de Doctrina Christiana. *Algunas doncellas quc hayan pensado, que ciertas artes y habilidades además de las que tratamos y tratarémos, son aproposito para procurarse un buen establecimiento, viven mui engañadas.*

CON-

CONDUCTA DEL MARIDO.

UNA muger buena es un gran bien, se le darà al hombre por sus obras buenas. Dichoso el marido de la muger buena, (a) el vivirà al doble que los otros maridos. La casa, y las riquezas nos las dan nuestros Padres; pero la muger prudente es propiamente un Dón de Dios. La complacencia de una muger virtuosa conserva la alegria en el corazon, y en la cara de su marido: la concupicencia, no puede hacerle esperar gusto comparable con el que le dà la virtud de esta muger, principalmente si sus palabras saben sanar su dolor; y apaciguar su colera. En la eleccion que hagas de muger mira mas à sus costumbres y virtudes, que à su hermosura. Sea tu linea bendita, y alegrate con la muger que escogiste en tu juventud. Bebe agua de tu propia cisterna. La muger si tiene la primacia en el mando, tiraniza à su propio marido. No hai cabeza peor, que la cabeza de la culebra, y no hai ira peor, que la ira de la muger. Mas valdria vivir con un

Eccli. 26
Ibid.
Prov. 19
Eccli. 36
Eccli. 25
Prov. 5.
Ibid. v. 15.
Eccli. 25
Ibid. v. 22. &c.

(a) Si ya estás casado, no esperes hacerla buena con tus violencias; sino procura merecer, que lo sea por tus santas acciones.

un Leon ò un Dragon, que con una muger mala. El marido de èsta gime enmedio de sus mas intimos, y los que lo oyen no hacen
Ephe. 5. mas que suspirar un poco. Maridos, amad à vuestras mugeres, como Christo à la Iglesia. Mugeres, obedeced à vuestros maridos, como la Iglesia à Christo.

CONDUCTA DE LOS PADRES.

Prov. 4. YO fui hijo tiernecito de mi Padre, y unigenito de mi Madre, y èsta me enseñaba, y decia: reciba mis palabras tu
Prov. 13. corazon, hijo mio, posee la sabiduría. El que ama à su hijo continuamente lo està en-
Eccli. 30. señando. El Padre que enseña à su hijo serà alabado en èl, y lo verà con mucho gozo, querído de los parientes, y estimado de los ciudadanos. El que enseña à su hijo podrà gloriarse enmedio de sus amigos. (a) Un caballo que no se cuida, y que no se doma
Ibid. v. 8. &c. temprano, se hace indomable. Y un niño que se dexa à su libertad sin reprehensiones, y sin castigos, se hace incorregible. Alimenta à tu hijo con leche quando ya es grande, (a)

(a) El que es buen Padre podrà ser creido, y tenido por buen amigo.

(a) que èl te alimentarà à ti con hiel; juega con èl, y verás lo que pierdes en el juego, por lo que te dà que sentir. No te rias con èl sino quieres despues llorar; sino podas bien este arbol, à lo ultimo tendrás que comer sus frutos amargos, y te dolerán bien los dientes. Doblale la cervìz quando es joven, no sea que se endurezca en el mal, y se haga inflexible. En toda tu vida te pongas bajo el gobierno de aquellos, que tu debes gobernar, ni de tu hijo, ni de tu muger, ni de tu hermano. Conserva tambien la disposicion libre de tus bienes, no sea que luego tengas motivos de arrepentirte. Si los mios no me dominan entonces, serè yo puro, y me librarè de un gravisimo delito. Padres, no exaspereis los animos de vuestros hijos con demasiada severidad, dominio tirano, y palabras contumeliosas: sino educadlos por medio de una instruccion y correcion benigna y saludable, segun la Lei y Doctrina de Jesu-Christo. Corrige à tu hijo, ten paciencia, no desesperes de la enmienda. Jacob amaba mas à Joseph, que à los otros hijos, porque era mejor; pero por haber manifestado este cariño ocasionò grandes males à sì, y à su ca-

Eccli. 33

Ps. 18.

Eph. 6.

Prov. 19

Gen. 37.

sa.

(a) Esto es, acaricialo demasiado.

Job. 1. sa. Job ofrecia sacrificios toda su vida por sus
hijos, no sea que hayan pecado, decia, en
1 Reg. 3. el tiempo de su alegria. Elì se perdiò à sì, y
à su casa porque no castigò à sus hijos como
Gen. 22. debìa. Toma à tu hijo mui amado, y sacrifi-
1. Tim. 2 camelo. La Madre se salvarà por la crianza
Ps. 77. de los hijos. Pueblo mio, escucha mi lei;
presta tu oido à las palabras de mi boca. Dirè lo que hemos oido: lo que nuestros Padres nos han contado. No lo ocultarè à sus hijos: antes bien lo anunciarémos à toda la posteridad. Todo lo que ha mandado à nuestros Padres enseñar à sus hijos para que todas las edades lo sepan. Los hijos que nacerán, y les sucederán lo contarán tambien à sus hijos, &c. (*)

CONDUCTA DE LOS AMOS.

Eccli. 33 EL yugo pesado dobla el cuello duro y erguido, y el trabajo continuo hace al criado humilde, y al fin le inclina al cumplimiento de su obligacion. No dexes jamás

(*) Es menester ante todas cosas, que los hijos sean buenos Cristianos. Todos aplauden esta proposicion, pero el sentido no lo entienden muchos. No hai que hacer mucho caso de virtudes de temperamento. Los grados de Cristiandad son los grados de modestia, y de castidad, &c. En el tiempo de la tentacion se verá.

más tu criado sin ocupacion porque la ociosidad es la maestra de la malicia. Trabajando como debe, se contentarà con un moderado descanso; pero si le dás libertad, èl se buscarà la disolucion y el libertinage. Que no falten à tu criado ninguna de estas tres cosas: el pan, la enseñanza, y el trabajo. Sino se les sacia murmuran. Sino obedece castigale, pero no hagas nada grave por pasion, y sin juicio. Si tienes un criado fiel, quierelo como à ti mismo, tratalo como si fuera tu hermano. No aflixas al criado que hace lo que puede, y que emplea con buena voluntad sus fuerzas, y su salud para servirte. No te afanes por enriquecerte, pon modo y terminos à tu prudencia y cuidado de lo por venir. El sequáz de la avaricia no gobierna bien su casa, antes la turba, y la descompone. Dixo el Centuriòn: Señor, mi criado està en la cama en mi casa perlatico, y mui atormentado; respondiò el Señor: yo irè à curarle, Señor, yo no soi digno de que entreis en mi casa, decid solo una palabra, y sanará mi criado, y sanò en la misma hora. Sea contigo la lepra de Naaman, dixo Eliseo á su criado Giezi, porque has recibido dinero por haberle yo curado de ella. Enemigos del hombre son sus domesticos.

Ibid. v. 33. Ibid. v. 25. Psalm. 58. Eccli. 33. Ibid. v. 31. Eccli. 7. Prov. 23. Prov. 15. Math. 8. Ibid. v. 13. 4. Reg. 5. Mic. 7.

La

Prov. 13 La hacienda allegada de prisa irá á menos,
pero la que se vá adquiriendo poco á poco
Eccli. 21 irá en aumento. La casa demasiado rica se
Eccli. 10 aniquilará por su misma sobervia. No hai
Ibid. v. 9 cosa peor, que amar el dinero: ¿de que se en-
Math. 13 sobervece el que es polvo, y ceniza? Las ri-
1 Tim. 6 quezas sofocan la palabra de Dios. Los que
desean hacerse ricos caen en tentaciones, y
en malos deseos, que llevan á los hombres á
Prov. 12 la perdicion. Mas vale el pobre y que se bas-
ta á si mismo, que el hombre glorioso que
no tiene lo que ha menester segun sus de-
Prov. 15 seos. Mas vale poco con temor de Dios, que
mucho adquirido ò conservado con iniqui-
Prov. 17 dad. Mas vale un bocado seco con alegria,
que tener à manos llenas con trabajo, y con
Ps. 36. afliccion del animo. Mas vale el poquito del
justo, que las muchas riquezas de los peca-
Ps. 83. dores. Mas vale, Señor, un dia en tu casa, que
mil dias de fiesta fuera de ella. Por lo qual
quise yo mas estár abatido en la casa de mi
Dios, que morar en las casas sobervias de los
Eccle 5. pecadores. No seas curioso escudriñador, ù
oyente de lo que se dice de ti, no sea que
oigas á tu mismo criado que de ti habla mal;
porque bien sabe tu conciencia, que tu mu-
chas veces hablaste mal de otros, y que has
sido bien desagradecido en este particular.

Un amo tenia un Mayordomo, y éste le debía diez mil talentos, y se los perdonò; pero el Mayordomo tenía un acreedor que le debía à èl cien pesos, y à este puso el Mayordomo en la Carcel; súpolo el amo, y le dixo: ¿mal criado, no debias haberte compadecido de tu compañero asi como yo me he compadecido de ti? has de ir à la Carcel, y no has de salir de allì hasta que hayas pagado el ultimo maravedí, porque con la medida que midiereis habeis de ser medidos. No me deis, Señor, ni riquezas ni pobreza, sino lo necesario conforme à mi estado, no sea que la abundancia me pervierta contra Vos; ó la necesisad me precise à ser ladron, y perjuro. ,,El no desear riquezas es necesario al Cristiano: el desear ser pobre es mayor perfeccion. El llevar con paciencia los trabajos que Dios envia es preciso: el pedirlos à Dios es voluntario.,,

Math. 18.

Math. 5.

Math. 7.

Prov. 30

,, *No hemos de confundir la religion que*
,, *invocamos con la gazmoñeria y supersti-*
,, *cion: una devocion mal entendida apoca*
,, *el espiritu; y en esto ha de poner el ver-*
,, *dadero Mentor todo su cuidado: tanto mas,*
,, *quanto que los Grandes, que se convierten,*
,, *se*

„ *se hacen por lo comun beatos, mas que*
„ *piadosos. Entiendo aqui por beatos, lo que*
„ *entendía el Illmo. Señor Flechier (aquel*
„ *digno Obispo que delineò tan perfectamen-*
„ *te sus caractéres) gentes nimias, que son*
„ *indulgentes consigo, y severas con otros,*
„ *gentes que se escandalizan de todo, que son*
„ *mas aficionadas à pequeños exercicios de*
„ *religion que ellas inventan, que à los que*
„ *prescribe la Iglesia: gentes, que sin exa-*
„ *minar si su Capellan puede decir Misa to-*
„ *dos los dias, le obligan à celebrar incesan-*
„ *temente: que quieren ser oidos quando re-*
„ *zan, y ser vistos quando ayunan: que es-*
„ *tablecen para este efecto horas de oracion,*
„ *y dias de abstinencia; y que con tales sin-*
„ *gularidades llenan sus palacios, y se pu-*
„ *blican ellos mismos por beatos:::* El verdadero Mentor de la Nobleza, pag. 45.

PLEITOS, PAZ, Y CONCORDIA.

ABSTENTE de pleitos y escusarás pecados. Si tu hermano quiere pleitear contigo sobre la tunica dexale tambien la capa (a) Si te diesen una bofetada presenta la otra mexilla en lugar de pensar en vengarte. (b) Os doi mi paz, os dexo la paz, no como el mundo la dà os la doi yo. La paz sea con vosotros, yo soi, no temais. El gozo y la paz son frutos del Espiritu Santo. Paz, Paz, y no habia tal paz. Exercitè mi celo contra los malos, viendo la Paz con que suelen vivir los pecadores. Quanto estè de vuestra parte tened paz con todos. La paz de Dios, que excède todo sentido sea con todos vosotros, amen. El Reino de Dios no es comer y beber, sino justicia, paz, y alegria en el Espiritu-Santo. El que desea vivir y tener dias buenos: no hable mal, ni engañe. Apartese del mal, y haga el bien, busque la paz

Eccli. 28 Math. 5. Ibid. v. 39. Joan. 14 Luc. 24. Gal. 5 Jer. 6. Ps. 72. Rom. 12 Philip. 4 Rom. 14 Ps. 33.

y

(a) Consejos evangelicos para que huyamos de pleitos aunque sea con pérdida de nuestros intereses, por evitar pecados y desazones, y aun por causa del mismo temporal que vamos à buscar con los pleitos, porque mas vale una mala composicion como se suele decir, que un pleito bueno. (b) Quiere decir, que nos expongamos à recibir muchos agravios mas bien que vengarnos.

Ps. 118. y corra tras ella. Mucha paz tienen los que
Eccli. 45 aman la lei de Dios. El amado de Dios: El
amado de Dios y de los hombres, Moisès,
cuya memoria es en bendicion, à quien Dios
santificò y eligiò por su fee y su mansedum-
Prov. 12 bre. El necio al instante manifiesta la ira; el
Prov. 14 que disimula la injuria es astuto. El que es
paciente se govierna con mucha prudencia:
Prov. 16 el impaciente realza su necedad. Mejor es el
paciente que el arrogante, y el que domina
su animo, que el conquistador de Ciudades.
Eccli. 3 Hijo mio: haz todas tus obras con manse-
dumbre, y serás mui amado de los hombres.
Eccli. 8. No litigues con el hombre poderoso, no sea
que caigas en sus manos. No porfies con el
hombre rico, no sea que èl te ponga à ti otro
pleito. No litigues con el hablador, y no
Eph. 4. echarás leña al fuego. No se ponga jamás el
Sol sin que vuestra colera se haya apacigua-
Math. 5. do. Si vás à ofrecer el sacrificio, y te acuer-
das que tu hermano està enojado contigo vè
primero à reconciliarte con tu hermano, y
Prov. 20 vén despues à ofrecer el sacrificio. Mui hon-
Math. 23 roso es al hombre quitarse de pleitos. El hu-
millarse es el mejor medio para la exalta-
cion; pero todos los imprudentes se meten
Eccli. 4. en lo que les ha de causar verguenza. Agoni-
za por ti por la Justicia, pelea hasta la muer-

te por la justicia, que Dios vencerà por ti à tus contrarios. No es razon, que haya contestaciones entre nosotros, ni entre nuestros criados, porque somos proximos parientes. Separemonos, puesto que no podemos estar juntos à causa de nuestros ganados, y de nuestra mucha familia. Escoge tu, si tomas por la derecha yo tomarè la izquierda, y si vás por la izquierda yo irè por la derecha. No te tengas por sabio: el necio nada entiende sino lo que tiene en su cabeza, y las palabras prudentes no tienen lugar en ella. El insensato cree siempre que tiene razon: el sabio escucha el consejo. El hombre perverso, el embrollador, ò enredador ocasiona litigios, y el hablador, el verboso divide los Principes, con hablar indiscretamente lo que daña como lo que sirve y aprovecha. El hombre de dos lenguas, el mentiroso y el sedicioso afecta la sencilléz; pero penetra en el seno. Seis cosas hai que aborrece el Señor, y la septima la detesta su alma. Los ojos altivos, la lengua amiga de la mentira, las manos que derraman la sangre inocente. El corazon que forma designios horrorosos, los pies ligeros para correr al mál, el testigo falso, y el que siembra discordias entre sus hermanos.

Gen. 13.
Prov. 3.
Ibid. cap. 18.
Ibid. cap. 12.
Ibid. cap. 16.
Ibid cap. 18.
Ibid cap. 6.

ORA-

El Señor Fenelon dice que las Señoras jovenes deben saber algo de Jurisprudencia. Además de las ideas infinitamente apreciables que nos dà la Escritura, se debe enseñar sobre que asuntos suelen ser los grandes pleitos. Por consiguiente, entre nosotros, se ha de enseñar algo à cerca de los Mayorazgos, de las Capellanìas, y otras obras pias semejantes, y de las dotes y sus tercerias. Se ha dicho mucho contra los Mayorazgos, singularmente contra los de este Pais donde casi todo està vinculado, y que perjudican à la educacion de los mayores de las Casas de los principales Cavalleros, al Comercio y Agricultura, de tal suerte, que dicen personas mui sabias, que mientras no haya una gran reforma en Mayorazgos y Cortijos se puede adelantar poco. En quanto à las Capellanias hemos oido decir à Abogados mui doctos, que solo por no sufrir tantos pleitos abandonarian ellos las Capellanias en sus familias. No nos toca decir otras muchas cosas sobre estos articulos, y nos remitimos à las instrucciones verbales con arreglo à los mejores libros de educacion.

Tambien dice el mismo Señor Fenelon, y otros sabios escritóres, que deben saber los jovenes lo que pertenece à la jurisdiccion de los

Tri-

Tribunales y Juzgados del Pais, y los de la Corte. Las rentas Reales, &c. De todo esto se podrà tratar con el tiempo con la debida circunspeccion. Concurren à nuestra conversacion algunos Magistrados ò personas publicas, cuyo oficio es contener à los necios en su oficio; pero dicen, que si las gentes no se instruyen es casi imposible remediar ciertos vicios mui perjudiciales al comun, y al particular.

No es nuestra intencion ni nos pertenece por ahora pensar ni hablar profundamente sobre algunos puntos de Derecho publico ò privado, y disciplina Eclesiastica. Nos contentarémos con dar algunas noticias à nuestros vecinos, para libertar à los hombres de bien de ciertas imprudencias ò ignorancias inculpables hasta este tiempo, y que acaso les cuestan mas caras que à otros los delitos.

Es necesario que haya pleitos, nuestra miseria no permite otra cosa, es uno de los grandes males necesarios que padecemos; pero puede minorarse mucho evitando los que son evitables, y abrebiando los otros. Esta Nobilisima Ciudad fuè mui solicita y celosa en otro tiempo de que sus pleitos no saliesen de ella, &c. Sino fuera por tantos Mayorazgos, Capellanias, Censos, Dotes, Esponsa-

les, juramentos, renuncias de Leyes, etiquetas de honor, y ciertas temporalidades eclesiasticas que se tienen por mui de conciencia, los pleitos serian pocos, y no serian mui dificiles. Es regular que concurran luego à nuestra Academia algunas personas de aquellas que hacen juramento de impedir el deservicio del Rei en qualquiera parte donde lo encuentren por todos los medios posibles, las quales están tambien obligadas por otra Lei à estudiar y proponer à S. M. los medios para que se eviten pleitos. Estemos prevenidos para oir sus sermones.

ORACION.

¿HAI alguno que teniendo un amigo rico y liberal, no crea obtener de èl en una necesidad urgente todo quanto le pida, aunque fuese à media noche à llamar à su puerta para pedirle tres panes que necesita para dar de cenar à un conocido que acaba de llegarle de fuera? Os digo que por mas escusas que este hombre pueda alegar por mas que diga: vienes demasiado tarde, la puerta està ya cerrada, todos mis criados estàn ya acostados, no puedo levantarme, vuelve mañana à qualquiera hora: os digo, que si su amigo continúa en llamar, y no se enfada porque le haya negado lo que le pedia, el amigo otorgarà à su importunidad lo que tal vez no hubiera hecho por sola la amistad. Se levantarà, le abrirà la puerta, y le darà no solo los tres panes que le pide, sino todo lo que puede necesitar para regalar à su huesped. Luc. 11.

Yo os digo lo mismo: pedid, y se os darà: buscad, y hallaréis: llamad à la puer-

 ta,

ta, y se os abrirà; porque el que pide en mí nombre lo que conviene à la salvacion lo recibirà: y el què buscase hallarà lo que busca, y al que llamase à la puerta se le abrirà. Si alguno de vosotros pidiere à su Padre un pan, ¿acaso le darà una piedra? Si le pide un pez, ¿le darà una serpiente? ¿Y si le pide un huevo, recibirà de sus manos un escorpion? Pues si vosotros con tanta propension à hacer mal, y tan poca à hacer bien, os moveis naturalmente à dar á vuestros hijos lo mejor que teneis; ¿con que caridad, y liberalidad no derramará vuestro Padre celestial sobre vosotros sus mayores misericordias, y especialmente su Espiritu Santo, que
Ps. 33. es la fuente de todos los bienes? Los ojos del Señor están puestos sobre los justos, y sus oidos en las oraciones de ellos.

Isai. 58. Quando hubieres guardado mis mandamientos, invocarás, y el Señor te oirá: llamarás, y te dirá: aqui estoi presente para to-
Joan. 15 do lo que quisieres. Si permaneciereis en mi, y guardareis mis palabras todo quanto qui-
Joan. 16 siereis pedireis, y se hará. En verdad, en verdad os digo, que qualquiera cosa que pidiereis al Padre en mi nombre, os será con-
Epist. Jacob. 4. cedida. Pedis, y no recibis porque pedis mal.
Isai. 1. Quando estendiereis vuestras manos apartarè

mis-

mis ojos de vosotros, y quando multiplica-
reis vuestras oraciones no las oirè. En el Hier. 2.
tiempo de la tribulacion dirán: levantate,
Señor, y libranos, y les responderá ¿donde
están los Dioses que adorasteis? Pues levan-
tense estos, y librente en el tiempo de la
necesidad. ¿Què esperanza tendrá el malo Job. 27.
habiendo robado lo ageno? ¿Por ventura oi-
rá Dios su clamor quando venga sobre él la
angustia? Hermanos mui amados, si nuestra 1.Joan.3
conciencia no nos reprehendiere, confianza
tenemos en Dios, que alcanzarémos todo lo
que pidieremos; porque guardamos sus Man-
damientos, y hacemos lo que es agradable á
sus ojos. Si cometì maldad en mi corazon no Ps. 65.
me oirá Dios: mas porque no la cometì oyò
mi oracion. La salud de los justos viene del Ps. 36.
Señor, y él es su defensor en el tiempo de
la tribulacion, y los ha de cuidar el Señor,
y los ha de librar y defender de los pecado-
res, y los ha de salvar; porque en él pusie-
ron sus esperanzas. Conviertenos, Señor Dios Psalm.
Salvador nuestro. Convertios á mi, y yo me 84. Zachar.1
convertiré á vosotros. Haceos un corazon Ezechi.
nuevo. Yo os daré un corazon nuevo. Rogad 18. Ibid.cap.
unos por otros para que os salveis. Velad y 36. Epist.Ja-
orad para que no entreis en tentacion. Sin cob. 5. Math.26
mì nada podeis hacer. Orad sin intermision. Joan. 15.

Math. 6. (a) No gasteis muchas palabras en vuestras
oraciones, y habeis de orar asi: Padre nues-
Ps. 38. tro, &c. Señor, haced que mi corazon se
encienda en vuestro amor, y que este divino
Ps. 140. fuego inflame mi oracion. Señor, haced que
mi oracion se dirija á Vos, como el humo
del incienso que arde en vuestros altares.
Ps. 39. Con gran paciencia espera al Señor, y al fin
ha inclinado sus oidos. Oyò mis oraciones,
y me saco de un lago de miserias, y de un
Ps. 4. abismo de inmundicias. Oidme quando os
invocare ò Dios de mi justicia, y que ensanchabais mi corazon quando yo estaba afligi-
Ps. 144. do. El Señor hará la voluntad de los que le
temen, de los que procuran hacer la suya.
Rom. 7. Infeliz de mi, ¿quién me librará del cuerpo
de esta muerte? la gracia de nuestro Señor
Math. 17 Jesu-Christo. Si yo tengo tanta fee, como
un grano de mostaza, los montes se pasarán
de un lado á otro, las dificultades para ser
Luc. 17. bueno se acabarán. Señor, aumentad nuestra
Marc. 9. fee. Creo, Señor, ayudad mi incredulidad.
Lev. 19. Joan. 2. Estad con gran temor en mi Santuario. Hizo el Señor un latigo, y echò de los atrios
del Templo á los que traficaban en generos
pa-

(a) El que por la mañana ofrece à Dios sus obras, y luego está todo el dia legitimamente ocupado en sus obligaciones, bien se puede decir, que ora sin intermision.

para los sacrificios, diciendo mi Casa es Casa de oracion, y vosotros la habeis hecho cueba de ladrones. En ella quitais á Dios el temor, la adoracion y el amor que se le debe. Perdonanos nuestras deudas asi como nosotros perdonamos á nuestros deudores. No nos dexes caer en la tentacion. Libranos del pecado, y de todo lo que Vos sabeis que nos conduce á él. Amen asi lo pedimos, asi lo deseamos, no tenemos otros deseos ni pedimos otra cosa sino lo que se contiene en el Padre Nuestro. Marc. 11 Math. 6.

LIMOSNA.

LO que os sobra, dadlo de limosna. (*) ¿Què harémos para librarnos del Infierno? El que tiene dos tunicas dè una al que no tiene, y el que tiene viveres haga lo mismo. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Con la medida que midieres te han de medir. La limos- Luc. 11. Ibid. cap. 3. Math. 5. Luc. 6. Tob. 4.

(*) Lugares de la Sagrada Escritura, que recogió é hizo escrivir en una tabla, y ponerla en parte publica de la Santa Casa de la Caridad su amado Padre y Hermano Mayor el Venerable Siervo de Dios Don Miguel de Mañara, para excitar la devocion de sus Hermanos al Santo exercicio de la limosna, y fervorizarlos en el amor del proximo con el mismo fin y para el propio efecto se han impreso dos veces.

limosna libra de la muerte, y no dexa al al-
Jacob. 2. ma ir à las tinieblas. La misericordia es mas
Eccli. 11 alta que el juicio. Dios tiene puestos los ojos
Luc. 6. en el pobre. Sed misericordioso segun vues-
Heb. 13. tro Padre es misericordioso. No olvideis la
Hospitalidad, y exercitadla siempre, que
por ella algunos recibieron en su casa los
Angeles, creyendo recibian ò recogian po-
bres peregrinos, como sucediò à Lot y à
Luc. 6. Tob. 4. Abrahan: dad y os darán, de tu hacienda
haz limosna y no apartes tu rostro del po-
bre, porque si asi lo hicieres no apartarà
Colos. 3. Dios su rostro de ti. La caridad es vinculo
Eccli. 4. de perfeccion. En el juicio mira que seas mi-
sericordioso à los huerfanos, como si fueras
Padre: y como madre à la Madre de ellos,
y serás tu como hijo del Altisimo, y usarà
de misericordia contigo, mas que si fuese tu
Rom. 13 madre. La caridad es el lleno de los Man-
Prov. 11 damientos. La anima que hace bien, serà
llena de bienes, y la que harta à los otros
ella serà embriagada, y recreada de Dios.
Gal. 5. El que ama à su proximo tiene cumplida la
Prov. 21 lei. El beneficio hecho en secreto apaga las
iras: y el dón escondido en el seno del po-
Isai. 58. bre, aplaca la indignacion de Dios. Parte tu
pan con el pobre, y recoge en tu casa à los
necesitados y peregrinos, y viste los desnu-

dos;

dos; que quando esto hicieres, llamarás, y el Señor te oirà; darle has voces, y decirte hà aqui estoi presente. Grande animo y confianza dà la limosna à todos los que la exercitan delante del sumo Dios. Juicio sin misericordia serà contra el que no huviere usado de misericordia. Si alguno tuviere de los bienes de este mundo, y viere à su hermano padecer necesidad, y no abriere sus entrañas para remediarla, ¿cómo dirémos que la caridad de Dios está en èl? Como el agua apaga el fuego, asi la limosna resiste el pecado. Toma, Señor, mi consejo, y redime tus pecados, con misericordias hechas à los pobres. Derramò, y diò su hacienda á los pobres: mas la justicia y merito de esta obra permanecerà en los siglos de los siglos. Quando se compadeciere tu anima del que tiene hambre, entonces enmedio de las tinieblas te amanecerà la luz. Esconde la limosna en el seno de el pobre, porque desde allí estarà dando voces á Dios por ti. El que cierra sus oidos á las voces del pobre, él llamará, y no será oido. Bienaventurado aquel que trata del necesitado, y del pobre, porque en el dia malo librarlo ha el Señor. El Señor le conserve, y le dè vida, y haga Bienaventurado en la tierra, y no permita

Tob. 4.
Jacob. 2.
1. Joan. 3
Eccli. 3.
Dan. 4.
Ps. 111.
Isai. 58.
Eccli. 29
Prov. 21
Ps. 40.

cai-

caiga en manos de sus enemigos. El Señor le visite, y socorra en el lecho de su dolor. Toda su cama rodee este Señor en el tiempo de
Isai. 1. su enfermedad. Dice el Señor, para que quiero yo la muchedumbre de vuestros sacrificios, lleno estoi yo de los holocaustos de vuestros carneros, y de las injundias de vuestros ganados: no me ofrezcais de aqui adelante sacrificios en valde: vuestro incienso me es abominacion, y vuestros ayuntamientos son perversos, y vuestras calendas, y las otras festividades del año aborrece mi alma, molestas me son, y enojosas. Amad el juicio, aliviad á el afligido, juzgad á el pupilo, defended la viuda, y arguidme sino os per-
Isai. 58. donare. Quexabanse los hombres, y decian: ¿Porquè, Señor, ayunamos, y no mirasteis nuestros ayunos? ¿Afligimos nuestras almas, y no hicisteis caso de ello? Responde Dios uuestro Señor: Porque en el dia del ayuno vivis à vuestra voluntad. Afligis, y apretais á vuestros deudores, ayunais, mas no de pleitos: no es, pues, ese el ayuno que á mi me agrada; romped las escrituras usurarias; quitad de encima de los pobres las cargas; dexad en su libertad á los afligidos y necesitados; de un pan que tuvieres parte el medio con el pobre; acoge á los necesitados y pere-

grinos en tu casa; viste à el desnudo, y à tu carne no la desprecies. Esto dice Dios Omnipotente, que ni puede engañar ni ser engañado, y sus Ministros enviados por él para nuestra luz y enseñanza, y sobre todo, en el ultimo dia quando los Santos Angeles aparten los corderos de los cabritos en aquel Teatro Universal de todos los nacidos, pondrà á su mano derecha con sus Santos à todos los Bienaventurados limosneros, y les dirà: venid benditos de mi Padre à poseer el Reino que se os tiene aparejado desde el principio del mundo; porque tuve hambre, y me disteis de comer; estuve desnudo, y me vestisteis; fuì peregrino, y me hospedasteis; enfermo, y me visitasteis. O què gran dia de buenos Hermanos de la Caridad de Nuestro Señor Jesu-Christo: A quien responderán llenos de gozo: Pad:e de nuestras entrañas, ¿quando à Vos, que habitais en el Cielo, os vimos enfermo, desnudo, peregrino, y hambriento? y responderá aquel Cielo de los Cielos Cordero mansisimo de Dios: lo que con esos pequeñuelos mis hermanos hicisteis, conmigo lo hicisteis. Esto ha de pasar infaliblemente, hermanos; Bienaventurados vosotros; y Bienaventurado el dia en que nacisteis, y Bienaventurada la hacienda que Mat. 25.

Dios os diò, si la gastasteis con Christo. Pobres, y desdichados de vosotros, hermanos de la avaricia, y no de la Santa Caridad, y desdichado el dia en que nacisteis, y la hacienda que tuvisteis, si la gastais en servicio del mundo, y del demonio enemigos de Dios. (*)

CONSERVACION DE LA SALUD

2. Par. 16. ASA estuvo enfermo de un violento dolor de pies en el año 39 de su Reinado, y en su enfermedad no puso tanto su confianza en el Señor su Dios, quanto en el arte de los profesores de Medicina, y asi dos años despues en el quarenta y uno de su Reinado muriò. Eccli. 38 Honra al Medico por causa de la necesidad, porque el Altisimo es quien le criò. La medicina viene de Dios, y tendrà dones de los Reyes. La ciencia del Medico le ensalzarà, y los Grandes le elogiarán à porfia. El Señor criò las medicinas, y el hom-

(*) De todo hemos de dar cuenta en el dia del Juicio; no obstante, en el Texto del Evangelio citado, solo se habla de la limosna, y es, dice San Agustin, porque el Señor nos ha de reconvenir y juzgar, no tanto por nuestros pecados, quanto por no haberles redimido con limosnas. Santo Tomás dice, que el precepto de dar limosna se ha aumentado en la Nueva Lei, segun el 1 Texto de este c.

hombre sabio no se alexarà de ellas. Dios las hizo para que fuesen conocidas, y el Altisimo diò à los hombres noticia de ellas para descubrir y manifestar sus maravillas. Usa del estudio de las plantas que mitigan las enfermedades con saludables unturas. Hijo mio, no tengas negligencia en mirar por tu salud, ni te desprecies à ti mismo. Haz oracion al Señor, y èl te sanarà. Alexate del pecado que tu mal es vengador. Multiplica tus ofrendas, y dà lugar al Medico. Guardate mucho de despreciarle, al modo que lo hacen aquellos que porque no es como Dios, quien solo tiene la vida y la salud en la mano, desdeñan su trabajo y diligencia. El que Eccli. 19 desprecia las cosas pequeñas poco à poco caerà en un precipicio. Aprended antes de ha- Eccli. 18 blar, tomar el remedio antes de la enfermedad. Ay de la tierra, cuyo Rei es niño, y Eccles. 10. cuyas personas principales empiezan à comer desde por la mañana: dichosa la tierra Ibid. v. 17. donde comen à su tiempo por necesidad, y no por sensualidad. Usa como hombre de Eccli. 31. bien de lo que te ponen delante. Si tienes Eccli. 30. que manifestar tu explendor manifiestalo principalmente en la mesa, por la limpieza, el aseo, y el gusto con que dás de comer. No Prov. 23 te metas en convites donde suele haber dis-

pu-

Eccli. 31 putas sobre quien ha de ser el mas imodesto, y el menos sobrio. El vino ha sido criado
Ibid. v. 36. & 37 para alegrar y fortificar, y no para echar à perder la salud del animo, y del cuerpo. El vino tomado con moderacion dà fuerzas al entendimiento, alegría al corazon, y salud
1. Tim. 5 al cuerpo. Bebe vino por causa del estomago
Eccles. 5. y de tus frequentes indisposiciones. El sueño del que trabaja es suave y dulce, coma poco ò mucho; pero al rico su hartura y su floxe-
Vid. num. 11. dad no le dexan dormir. A más ha muerto la gula que la espada.
Exod. 32 Se sentò el Pueblo à comer y beber, se levantaron à jugar, y de
Prov. 27 aqui pasaron à otros gravisimos excesos. El hombre harto despreciarà un panal de miel, al hambriento aun lo amargo le sabrà dulce.
Eccli. 30 Las pasiones violentas acortan los dias de la vida, la tranquilidad es mui buena para al-
Eccles. 7 ma y cuerpo. Ten cuidado necio, no sea que
Eccli. 38 mueras antes que llegue tu tiempo. El que pecase delante del Altisimo que lo hizo cae-
Job. 12. rá en manos del Medico. ¿Què podrémos dar à este insigne varón, que tenga alguna correspondencia con los beneficios que nos ha hecho? Ami me acompañò en mi largo viaje; me llevò y me trajo sano, me libertò de un pez que me queria tragar, hizo por mi la diligencia à que yo iba, me casò, apartò al

de-

demonio de cerca de mi muger, causò mucho gozo à sus Padres, à ti, Padre mio, te diò vista, y en fin estamos llenos de todo genero de bienes por causa suya. Roguemosle que se digne de aceptar siquiera la mitad de nuestros bienes. Respondiò el Angel, yo soi Rafael, y no necesito de ellos. La limosna, la oracion, y el ayuno, os consiguieron de Dios todas estas cosas.

Ibid. v. 15.
Ibid. v. 8. & 9.

EL

El exceso del vino abrevia la vida à la mayor parte de las gentes del campo. Dificultoso es quitar este vicio à los grandes; pero no tanto como se piensa. Hemos visto enmendarse algun otro dirigida con discrecion, y con empeño particular su correccion. El metodo con que se corrige y muda de vida el llamado Tomas, en las conversaciones familiares, es excelente. No serà tan dificultoso hacer que los jovenes no imiten à sus Padres en este vicio, con tal que estos no los escandalicen atrozmente. En este mismo Catecismo de las conversaciones se dan tambien otras reglas para la conservacion de la salud, que conviene que se propaguen. Lo que dice del Cardenillo del cobre parece que todos lo saben, pero no debe ser asi, porque cada dia oimos

ha-

hablar de desgracias que suceden por no estár estañadas las piezas de cobre, y esto en casas de personas de distincion: es menester, pues, que nuestros lectores se tomen el trabajo de leer alguna cosa en dichos libros, y en el Conservador de la salud. Nuevo Metodo de curar flatos. Librito de la Sobriedad. Escovar de Contagios. La Dulce y Santa Muerte: *este es puramente espiritual, pero se ha impreso aqui en nuestra imprenta, y es un gran libro. Poco cuesta leer algo en ellos à lo menos al paso en las Librerias, y hacer que los lean otros, y los compren. No hablamos con las personas publicas superiores á nosotros por todos titulos, las quales no necesitan de nuestras advertencias; pero no obstante, puede ser que acaso no tengan todas*: La conservacion de la salud de los Pueblos, *ú otros libros modernos de los citados, ú otros tales de los que convenga tomar noticia.*

EL PROLOGO DEL TRAductor del Libro intitulado el Conservador de la Salud: dice asi:

LAS muchas desgracias que suceden todos los dias por la temeridad, imprudencia, ó ignorancia de los hombres, fueron el motivo que estimulò al Autor de esta Obra à indicar los peligros que amenazan continuamente à la salud, y aun à la vida; y el que yo he tenido para ponerle en mi nativo idioma, persuadido à que por este medio podrán libertarse algunos de mis paisanos, de muchos peligros de que no se defienden porque no los conocen; porque ignoran sus funestos efectos; ò porque no saben usar de las precauciones suficientes para defenderse de su accion quando no pueden escusarlos.

A la verdad, ¿quantos se hubieran libertado de muchisimos accidentes, y aun de la muerte, si hubieran sabido lo peligroso que es el vapor del carbon y de la brasa, quando se encienden, ò se tienen encendidos en lugares en donde el aire no tiene comunicacion libre con èl de la parte de afuera? ¿quantos

tos no hubieran perecido por las exhalaciones putridas que han salido de las cloacas ò pozos de aguas inmundas, de los sepulcros, y de los subterraneos que se han abierto despues de haber estado cerrados mucho tiempo, si los que han sido victimas de esta causa hubieran estado instruidos de las precauciones con que deben hacerse estas aberturas, ò si se hubiera sabido socorrer en tiempo à los que tubieron la desgracia de ser sofocados por semejantes exhalaciones? ¿y quantos finalmente, hubieran vivido muchos mas años, y gozado de mejor salud, si hubieran estado advertidos de los peligros que trahen consigo los excesos en el comer y beber; muchas de las diversiones, el habitar en quartos humedos, el ponerse à descansar en un parage frio y humedo, quando se està sudando, &c. ó si hubieran sabido precaver los efectos de estas causas, ò corregirlos quando no pudieron precaverlos? Las desgracias sucedidas por semejantes causas son demasiado frequentes para que las miremos con indiferencia, y no nos aprovechemos de estos saludables consejos, por cuyo medio podemos evitarlas...

CIENCIA Y OBSERVANCIA de las Leyes.

EL primero de todos los Mandamientos es este: Oye con atencion, Israél; el Señor tu Dios es el solo y unico Dios, y amaràs al Señor tu Dios de todo tu corazon, de toda tu alma, con todo tu pensamiento, y con toda tu fuerza; y al proximo como á ti mismo. Los gentiles que no tienen Lei haciendo naturalmente lo que es de la Lei, hacen una Lei para si mismos, y muestran la obra de la Lei escrita en sus corazones por el testimonio de sus conciencias, y con los pensamientos interiores que reciprocamente se acusan y se defienden los unos contra los otros. La Lei es sin interés y sin pasiones, sin mancha y sin corruptela: dirige las almas, es fiel, habla sin ficcion y sin lisonja, hace sabios à los niños, es recta, y alegra el corazon. Está llena de luces, en la Lei están recogidas, y se comprehenden las luces mas puras de la razon. Es verdadera, y se justifica por sì misma. Por mi reinan los Reyes, y los legisladores determinan lo que es justo. Estad sujetos no solo por temor del cas-

Marci. 12. Rom. 2. Ps. 18. Ibid. v. 9. Ib. v. 10 Prov. 8. Rom. 13

castigo, sino por oblacion de la conciencia.
Ibid. v. 2 El que resiste à las Potestades, resiste al or-
Ps. 18. den de Dios. Es la Lei mas apetecible que el
Prov. 1. oro, y mas dulce que la miel: de ella nace la
Deut. 29 abundancia, la quietud, y el reposo. Moisés
convocò à todo el Pueblo, y (asi como les
habia ya referido todos los articulos de la
Ibid. v. 9. &c. Lei) les dixo: observad las palabras de este
pacto, y executadlas para que entendais lo
que debeis hacer. Vosotros estais todos aqui
dalante del Señor vuestro Dios, Capitanes,
Tribus, Senadores, Doctores, todo el pueblo
de Israèl. Niños, mugeres, y el forastero,
que se halla con vosotros en el Exercito pa-
ra que todos os obligueis à la alianza del Se-
ñor, y al juramento que el Señor hace con
vosotros, para que seais su Pueblo; y no ha-
Deut. 5. go con vosotros solos este tratado, si tambien
con todos los presentes y ausentes. Yo he si-
do el mediador entre Dios, y vosotros. El
depositario de las palabras dadas de él à vo-
Ibid. cap. 27. sotros, y de vosotros á él. Los Levitas dirán
ib. v. 27 en alta voz: Maldito el que no es constante
y firme en todas las palabras de esta Lei, y
no las executa, y todo el Pueblo responde-
Deut. 27 rá Amen: asi sea. Todas las Leyes sean es-
Ester. 1. critas clara y visiblemente sobre piedras. Ex-
pidase edicto ò decreto, y sea escrito segun
la

la Lei inviolable de los Persas, y de los Medos. El espiritu de division y de mentira les Isai. 19.
posee, y es inevitable su caida, porque los Isai. 24.
Pueblos violaron las Leyes, mudaron el derecho publico, y rompieron los pactos mas
solemnes. Todo Reino dividido en si mismo Math. 12
será desolado. No es dado el Principe para Rom. 13
hacerse temer á aquellos que obran bien, sino á los que obran mal. ¿Quereis no temer al Principe? obrad bien, y no recibireis de él sino alabanzas, porque es Ministro de Dios para el bien; pero si obrais mal temblad, porque no lleva en vano la espada. La Prov. 20
bondad y la justicia guardan al Rei, y su
trono está establecido por la clemencia. Ob- Eccles. 8
servad los Mandamientos que salen de la boca del Rei, y guardad el juramento que le habeis prestado. No penseis en substraeros delante de su rostro, y no persistais en las obras malas, porque él hará todo lo que quiere. La palabra del Rei es poderosa, y ninguno puede decirle ¿porqué obras asi? Qualquiera que obedece no tendrà mal alguno:
vosotros no juzgais en nombre de los hom- 2. Par. 19.
bres, sino en nombre de Dios. No juzgueis Eccli. 8.
contra el Juez. Yo he dicho, vosotros sois Ps. 81.
Dioses, y sois todos hijos del Altisimo. Dios Ib. v. 1.
tomò su asiento en el congreso de los Dio-

ses, y sentado enmedio juzga à los Dioses.
2. Par. 19. Reflexionad quanto haceis. Todo lo que juzgais recaerà sobre vosotros. Tened temor à Dios, hacedlo todo con gran cuidado y diligencia.
1. Math. 14. Simon Macabeo serà Principe, y Capitan General de todo el Pueblo: tendrà cuidado de los Santos, (a) establecerà los directores de todas las obras publicas, y de todo el Pais, y los Governadores que comanden las armas, y las guarniciones: le pertenecerà el cuidado de todo el Pueblo; todos recibiràn sus ordenes: todos los actos y decretos publicos seràn escritos en su nombre: llevarà la purpura y el oro: ninguno del Pueblo ni de los Sacerdotes obrarà ni procederà contra sus ordenes, ni à ellas podrà oponerse, ni tendrà congreso ò junta sin su permiso, ni llevarà la purpura ò el anillo de oro, que es la insignia del Principe; y qualquiera que hiciere lo contrario serà reo. El Pueblo consintiò en este decreto, y Simon aceptò con estas condiciones la Potestad Suprema. Y se dixo que esta ordenanza y decreto se gravarìa en bronce, y fixarìa en el portico del Templo en el lugar mas frequentado, y el original quedarìa en los Archivos publicos en

(a) Asi se llamaban los Hebreos, y asi llamaba San Pablo à los primeros Cristianos.

en poder de Simon y de sus hijos. La boca Ps. 36.
del justo meditarà la sabiduria, y su lengua
hablarà de lo que es justo. La Lei de su Dios
està en su corazon, y sus pasos serán firmes.
Todas tus ordenanzas han sido asunto ordi- Ps. 148. v. 97.
nario de mis conversaciones. Jurè y deter- Ibid. v.
minè guardar todos vuestros mandamientos. 106.
Bienaventurados los que escudriñan sus man- Ibid. v. 2
damientos y le buscan con todo su corazon.
Vos mandasteis guardar con extremo vues- Ibid. v. 4
tros mandamientos. La verdadera caridad 1. Joan. 5
consiste en que guardemos los mandamien-
tos de Dios. Por amor de las palabras de tus Ps. 16.
labios yo anduve por caminos duros. En el Ps. 118.
camino de tus mandamientos me deleitè, asi
como en todas las riquezas. Mi yugo es sua- Math. 11
ve, y mi carga ligera. Yo les serè como Oseæ. 11
quien levanta el yugo, y lo quita de encima
de su cuello. Los que esperan en el Señor Isai. 40.
mudarán la fortaleza, tomarán alas como
aguilas; correran y no trabajarán, andarán
y no desfallecerán. Poned estas mis palabras Deut. 6.
en vuestros corazones, y traedlas atadas por
señal en vuestras manos, y colgadlas delante
de vuestros ojos, y enseñadlas à vuestros hi-
jos, para que piensen en ellas. Quando estu-
vieres sentado en tu casa, y anduvieres por
el camino, quando te acostares y levantares,
pen-

pensarás en ellas, y las escribirás en los um-
brales y puertas de tu casa, de manera, que
siempre las traigas ante los ojos, para que
asi se multipliquen los dias de tu vida, y de
Ps. 118. tus hijos en la tierra que Dios te darà. Dame
v. 169. entendimiento, Señor, segun tus palabras.
Ib. v. 34 Dame inteligencia, y escudriñarè tu lei, y
Ibid. v. la guardarè con todo mi corazon. Dame luz
144. Ibid. v. para que viva. Mui bien me està el que me
71. hayas humillado, el que me hayas llenado
de una saludable confusion y verguenza pa-
Ibid. v. 59. ra que aprenda tus mandamientos. Reflexio-
nè qual era mi conducta, y volvì mis pasos
Ibid. v. àzia vuestros preceptos. Andaba à mis an-
45. churas, como por un camino espacioso, por-
que he buscado con diligencia vuestros pre-
Ibid. v. ceptos. Con facilidad y con presteza executa-
32. ba todas vuestras ordenes, asi que me ensan-
Ibid. v. chasteis el corazon. Librame de las calum-
134. nias de los hombres para que guarde tus
Ibid. v. Mandamientos. Dirige mis pasos segun tu
133. Divina palabra, para que ninguna iniquidad
Ibid. v. me domine. Me hiciste prudente con tu Lei
98. Eccli. 32 por causa de mis enemigos. El que busca la
Lei, el que la estudia, serà lleno de ella;
encontrarà en ella su satisfaccion y su gus-
to. El que obra mal, el que no procede con
buena fee, se irritarà, se escandalizarà, y

obrarà peor por ocasion de la misma lei. Llenalos, Señor, de confusion y verguenza, llenalos de ignominia, y buscarán tu Lei. Acuerdate de santificar el Sabado. Los enemigos vieron nuestra Ciudad, y se burlaron de sus festividades. Hijos mios, amaos mutuamente. No hagas á otros lo que no quisieras hicieran contigo. Lo què tu quieres que los otros hagan contigo, hazlo tu con los otros. El Señor mirò desde el Cielo, si por ventura hai alguno en la tierra inteligente, y que busca à Dios. Mi alma deseò con ansia desear vuestras justificaciones en todo tiempo. Dixe ahora empiezo; esta mudanza es de la diestra del Altisimo.

Psal. 82. Exod. 8. Tren. 1. Joan. 13 Tob. 4. Math. 7. Psal. 13. Ps. 118. Psal. 76.

ELEC-

Dice Josefo, que mientras los Judios guardaron bien el Sabado, esto es, que lo empleaban en instruirse bien en las Leyes, floreciò la Republica, y que quando no lo guardaron no floreciò. Nosotros, pues, debemos santificar los Domingos, y demás Fiestas. El Ilustrisimo Señor Obispo de Zamora ha escrito una docta Carta Pastoral, probando la grave obligacion que tenemos de hacer en ellas lo que hacian los Judios, &c. Vease esta Pastoral.

Dice

Dice el Señor Bossuet, que los Predicadores deben tambien instruir y persuadir à sus oyentes acerca de la observancia de las Leyes del Principe. Nosotros leemos y tratamos con frequencia de las que hablan con los de nuestro estado principalmente, y de las ordenanzas particulares de esta Ciudad, y de nuestro noble Arte. Algunos de los concurrentes à nuestras lecciones y conversaciones hacen limosnas para que los pobres las observen, v. g. quando compran Catecismos de Fleuri para los niños, y los dan por el mismo precio, que los libros por donde antes aprendian; ò de valde enteramente. Estos estudian como han de hacer sus obras, de manera, que valgan mucho por pequeñas que sean.

En el Prologo del Tomo II. del Viage de España se dan unas noticias excelentes para la observancia de las Leyes sobre plantios. Hai una Lei en la Recopilacion en el Titulo del Consejo del Rei acerca de la demasiada poblacion de Madrid, Sevilla, y Granada: No serà dificil ayudar à su observancia con algunas breves disertaciones sobre las utilidades en la Agricultura; las ventajas que hai en vivir en lugares cortos, los estudios que en ellos se pueden cultivar con grandisimo gusto, y con mucha estimacion del Publi-

co,

có; sobre lo qual se pueden traher tambien mui buenos exemplos, no solo los de Virgilio y Horacio y de casi todos los hombres de gusto de la antiguedad, sino de otros muchos de los presentes de todos los paises cultos. Procurarémos tambien observar por nuestra parte, aquella otra Lei, para que no nos vistamos de generos de fuera del Reino, y todas las demás, segun estamos obligados en conciencia y honor, &c.

España tiene mui excelentes y santas Leyes, y en esto se aventaja à otros Reinos, ojalà que se aventajase tambien en observarlas. No obstante, S. M. y Señores de su Real y Supremo Consejo reforman algunas, y parece se trata de reformar otras acomodandolas à los tiempos presentes, &c. Algunos defensores amantisimos de las Leyes del Reino se han preocupado tanto por las del tormento, que no solo se escribe demasiado à su favor, sino que llega esto à tal punto, que algunos Jueces Ordinarios condenan à tormento mas que antes se ha condenado: ponemos por v. g. esta especie de que nos consta mas bien. Platon decia, que las Leyes se habian de introducir por la persuasion: entre los buenos cristianos no es esto necesario; pero siempre es mui util. Acaso con este fin se han escrito

 li-

libros sobre reforma de Leyes penales, del mucho numero de Abogados, Mayorazgos, destierro de las Leyes Romanas, honra y deshonra Legal; *pero estas ultimas son para la verdadera inteligencia de las antiguas. Nosotros deseamos que se aprecien por todos estos Libros como corresponde, y que se lean.*

Hai otros Libros escritos de proposito para los Alcaldes de los Lugares y demás personas publicas que no son letradas. Conviene que la juventud lea la direccion *de Alcaldes, à Martinez, &c. Dicen algunos sugetos practicos, que podrán hacer daño estas instrucciones, porque suelen ser mejores para governar los que son enteramente ignorantes que los semidoctos que se tienen por mas de lo que son. Esto es cierto; pero como preceda, acompañe, y siga el estudio de la Religion se evitará sin duda este inconveniente.*

Los Catedraticos de la Universidad están mui mal con ciertos Cavalleros particulares, que ván à sus Catedras en calidad de aficionados. Es cierto que adelantan mas que antes con los estudiantes de profesion, y que acaso aquellos echarian à perder à estos. Pero otras muchas personas no tienen derecho para abandonarlos, y considerarlos como cosa perdida. El Señor Don Alonso el Sabio dice: tene-

ne-

nemos que todos los de nuestro Señorío deben saber estas nuestras Leyes: *quanto mas los que han de tener empleos. Es menester preparar à la juventud contra las practicas opuestas à las Leyes, y para esto conviene prevenir mui de antemano à los que han de ser sus verdaderos Padres y Maestros despues que salga de las primeras Letras.*

Muchas personas pudieran instruir à los Pueblos en la Jurisprudencia popular Eclesiastica y Secular, leyendo los libros que hemos citado, considerando los hechos que suelen dar motivo à los pleitos, y conversando algo con Jueces experimentados y de Letras, en una palabra, perfeccionando un poco su prudencia regular. Algunos males se remediarian, solo con qúe estas personas los viesen bien. Por exemplo: cometiendose algun grave delito en un Pueblo ò que tiene apariencias de tal, suelen ser tantas las mentiras, y tan perjudiciales aquellas que se dicen por no hacer perjuicio, que se pierden à veces la mitad de los vecinos con el largo Proceso, y los verdaderos Reos nada ganan, y à veces tambien pierden. Si en el Pueblo están enterados de que las mentiras por pequeñas que parezcan suelen siempre perjudicar mucho, y mucho mas los perjuros. Si supiesen la pena que tienen

tienen aquellos delitos, en què forma se hacen los Procesos, la obligacion de decir la verdad al Juez, y las conveniencias que suele traher à todos aun para lo temporal el decirla, &c. se adelantaría para todo.

El Pleito que hace dias tiene la verdadera Jurisprudencia Canonica lo ha vencido en muchos Reinos en quanto à la Teorica y Practica, de tal suerte, que hai ya pocos que litiguen contra ella, y no son de los doctos. Por acà hemos oido predicar à su favor en el Pulpito de la Santa Iglesia. No ha mucho tiempo que se dixo, que se debian quemar muchos libros de Moral, y de Jurisprudencia. En otra ocasion se ha clamado contra la singular ignorancia de los Pueblos de esta Diocesi. En otra se ha combatido acerrimamente una opinion falsa que se dà por cierta en un Catecismo pequeño, por donde muchos niños aprenden, que dice que los mayores de sesenta años no están obligados à ayunar. Los progresos de la razon suelen ser mui lentos si la Religion no los toma con mucho empeño.

Por lo que hace à las Leyes que llaman suntuarias ò contra el luxo, las quales suelen estár sin uso en los Reinos, y ahora modernamente toman los Legisladores nuevas y mui sabias providencias para que huyan el luxo par-

particularmente las personas que han de dar exemplo, nos atendremos à los buenos libros, contra los filosofos modernos que han querido hacer la apologia del luxo.

Quan necesario es à todos algun conocimiento de las Pragmaticas de Juegos, de Armas prohibidas, de los que llamaban antes Gitanos, &c. que rigen ultimamente!

Tantas personas que gustan de ser corteses y de que sus hijos lo sean, no deben ignorar absolutamente las Leyes y particulares providencias sobre cortesias, las practicas regulares, y lo que prescribe el Derecho natural en quanto à la distribucion de los honores y distinciones en la Republica.

La Real Cedula que hemos recibido ultimamente sobre rogocijos publicos, nos enseña piedad verdadera, y economia; y quales deben ser los efectos de nuestro amor al Soberano, y à la Real Familia, en el caso de que trata; pero aunque el Principe nos instruye bien claramente, muchos no entienden esta Lei tan facil, y tan util. Dichoso el Pueblo que sabe que cosa es jubilo, *aun despues que las Leyes divinas y humanas se lo enseñan. Como algunos de nuestros individuos no la entendiesen bien, y pensasen en gastos contrarios à ella, creyendo que hacian servicio à*

Dios y al Rei, ha sido menester repetirla y meditarla, y tener presentes otras semejantes. Es mucho mas grave que una Comunidad entera falte à una Lei, que no un particular.

No se puede excusar el dar alguna noticia sobre ciertas Leyes de Comercio, y de las Reales Ordenes y Providencias acerca de las obras publicas de caminos, canales, y puentes; las dificultades que encuentran en nuestros paises respecto de otros, que en parte provienen de que no se considera bastante el merito moral de estas obras.

Una Real Cedula de S. M. Reinante compañera de la que se citò al principio empieza tambien como aquella, y dice asi: Sabed, que siendo cierto que la decadencia que se experimentò de mas de un siglo à esta parte en los seis Colegios mayores : :, procede de la inobservancia de sus santas y saludables Constituciones.

Nosotros no somos capaces de perorar por las Leyes tambien como ellas mismas: nos contentamos por lo regular con referirlas ò insinuarlas. Entre el Orador y el Auditorio debe haber una proposicion controvertida. Todos creemos, gracias à Dios, que el que muere en pecado mortal se và al infierno, sobre esto no hai controversia: aun en Cadiz

no

ELECCION DE MAESTRO, DE Confesor, y de Predicador.

VENDRà tiempo, en que los hombres no podrán sufrir la sana doctrina, y se buscaràn Maestros, que los adulen, y les aprueben lo que ellos quieren. Apartarán sus óidos de la verdad, y se tornarán à sus fabulas: vela, pues, dì la verdad Evangelica, cumple con tu oficio, sè sobrio. No os llameis Maestros uno á otro; porque no teneis, sino un solo Maestro que es JesuChristo: vosotros sois propiamente hermanos. Honrad al Señor con toda vuestra alma, honrad tambien á sus Ministros. El que os oye, à mi oye; el que os desprecia, à mi me despre-

2. Tim. 4 · Mat. 23. · Eccli. 7. · Luc. 10.

---

no tenia por conveniente el Señor Obispo difunto, que se predicase contra los incredulos. En lo que no suele convenir el Auditorio es en mejorarse desde luego, y hacer penitencia al instante. Las Leyes enseñan, persuaden, deleitan; y nos mueven à apartarnos de lo malo, y obrar todo genero de bien desde el mismo instante, si nuestro corazon no està mui corrompido.

Deut. 12 precia. Guardaos de abandonar jamás al Levita, mientras esteis sobre la tierra. Los labios del Sacerdote guardan la ciencia, y el Pueblo busca la Lei en su boca. El mismo Rey la recibe de su mano; el es Angel: esto es Enviado y Embaxador del Señor de los Exercitos. Nosotros somos Embaxadores de Jesu-Christo, y Dios exhorta por nosotros, y por nuestro medio. Nosotros no nos predicamos à nosotros mismos. Nunca pensè saber otra cosa, sino Jesu-Christo, y ese Crucificado. Sean los Pastores operarios irreprehensibles, que sepan tratar rectamente la palabra de la verdad. Por vuestros pecados os darè Sacerdotes tan malos como vosotros. Vosotros os habeis apartado del camino, y habeis escandalizado al Pueblo de Dios, no observando la Lei. Os habeis hecho lazo de las especulaciones. Habeis sembrado mucho, y habeis cogido poco. Yo os he abandonado al desprecio de los Pueblos, caereis en descredito, seréis viles à sus ojos. Las piedras del Santuario que están fuera de su lugar tiradas, por las calles y plazas, el Pueblo las pisa, y pasa por cima sin hacer caso. De una sal insipida, y sin sabor ¿què se podrà hacer? No es buena para otra cosa, sino para pisarla, y hollarla con los pies. Jesu-Christo es-

Malach. 2. Deut. 17 Malach. vbi sup. 2 Corint. 5 2 Corint. 4. Corint. 2 2. Tim. 2 Ose. 4. Malach. 2. Ose. 5. Agg. 1. Psalm 43 & Ezech. 22. Tren. 4. Marc. 9. Math. 5. Ibid. v. 14. & 15

estableciò, y destinò à sus Apostoles, para que fuesen la luz del Mundo, y les colocò sobre el candelero, para iluminar la Casa de Dios; aun mas por su buena vida que por su doctrina; pero si la luz que està en nosotros no es mas que tinieblas, ¿què serán las mismas tinieblas? Yo revestirè à los Sacerdotes de Dios, de mi gracia, y sus siervos se alegrarán infinito. No conviene que nosotros, que somos los principales Enviados del Señor nos ocupemos en cosas temporales: serémos continuos en la oracion, y en la predicacion. Como me enviò mi Padre os envio yo: id enseñad à todas las gentes, administradles el Bautismo, y los demás Sacramentos. Neemias sostuvo, y defendió la causa de los Levitas, contra los Magístrados, que habian faltado à su obligacion para con ellos, y puso sus granos, y rentas en manos fieles, deputando à este ministerio, al Sacerdote Selemias, y algunos Levitas; sobre todo teniendo vigilantisimo cuidado de ellos, hizo que guardasen cuidadosamente, y observasen los reglamentos, y ordenanzas de David. La subordinacion fué mantenida, y observada: El Pueblo honraba à los Levitas dandoles quanto se les debia: y los Levitas veneraban à los hijos de Aaron, que eran sus superio-

Ibid. v. 16.
Math. 6.
Ps. 131.
Actor. 6.
Joann 6.
Math. 28
2. Esd. 13.
Ib. c. 12.

res:

res: guardaban con suma atencion todas las
Ibid.cap. 13. v. 22 & 29. observancias, y ordenanzas de su Dios. Decìa, y avisaba à los Levitas Nehemias, que se purificasen, y no podìa tolerar à los que profanaban el Sacerdocio, y despreciaban
Zach. 6. el derecho Levitico, y Sacerdotal. Zorobabel, que representa la potestad temporal, serà revestido, y adornado de gloria: estarà sentado, y dominará sobre su trono. Y el Pontifice ò el Sacerdote estará sentado sobre el suyo, y se hará entre ellos dos un consejo de paz, esto es, un perfecto concurso, y consentimiento. Amarias Sacerdote, vuestro
2. Par. 19. Pontifice, regirá lo perteneciente al servicio de Dios, y Zabadias hijo de Ismaèl, que es cabeza de la Casa de Judá, gobernará lo tocante al oficio de Rei; y vosotros tendréis á
Eccli. 37 los Levitas por Maestros, y Doctores. Ten siempre contigo un hombre santo, cuya alma sea conforme á la tuya, y que viendo tus caidas ocultas en las tinieblas, las llore contigo, y te ayude á levantar, y quedar
Eccli. 6. recto. Aunque haya muchos con quienes estés en paz el consejero ha de ser uno de en-
Math. 15 & 23. tre mil. Ay de los ciegos, que siguen á otros
Prov. 16 ciegos! Hai camino, que al hombre le parece recto, y con todo eso vá á parar al Infier-
1. Corint. 4. no. Sed mis imitadores asi como yo lo soi de

Jesu-

Jesu-Christo. Otra vez vuelvo à predicaros, Ibid.c.2.
no con discursos sublimes ni con rectoricas
de este mundo, porque la conversion del pe- Ib. cap 1
cador es obra de la Cruz de Christo. Vosotros Actor.20
sabeis, que ninguna cosa util he dexado de
manifestaros en mis Sermones. No obstante, Ibid. v.
no he tenido ningun gran deseo de vuestro 33. & 34
dinero, ni de vuestras ropas. Con el trabajo
de mis manos me he mantenido. Contentaos Luc. 5.
con vuestros estipendios legitimos, y con
vuestros Diezmos. El operario es digno de Ibid. cap.
su comida. No cerreis la boca al buei que 10.
trilla. Los fariseos solicitan los primeros Deuter.
asientos en las mesas; que los saluden en el 25.
Math.23
foro, y que en todas partes les den el trata-
miento de Maestros. Tened cuidado con los Math. 7.
falsos Profetas, que vienen à vosotros con
vestido de obeja, y por dentro son lobos ra-
paces, por los frutos manifiestos, los conoce-
réis: no puede hacer el arbol malo buenos
frutos, ni el arbol bueno malos frutos. Cán Gen. 9.
descubriò à su Padre, que estaba bien inde-
cente, por embriaguez, quando no era ne-
cesario, antes debia cubrirle: su Padre lo
maldixo, y Dios aprovò la conducta del Pa-
dre. Haced lo que os dicen, y no hagais lo Math.23
que ellos hacen. Habeis multiplicado los ope- Isai. 9.
rarios, y no habeis aumentado la alegrîa en
la

2 Timot. 4. la Iglesia. Tu què has conseguido poseer la sana doctrina, amonesta à tus iguales, reprehende à tus inferiores, ruega à tus superiores, nadie te desprecie, arguye con todo imperio à tus subditos con toda paciencia, y
Eccli. 32 doctrina. No hables donde no hai oidos. No
Prov. 26 contestes à los necios segun su humor, y sus necedades, porque no te hagas semejante à
Ad tit. 2 ellos mismos. Tu vida, y tus palabras sean irreprehensibles, de suerte, que tus contrarios tengan verguenza, no hallando nada que
1. Pet. 5 decir contra ti. No domineis en el Clero, sino procurad, mas bien ser verdadero mode-
1. Timot 5. lo de todo el rebaño. No recibais acusacion contra el Presbitero, sino en la forma judi-
Luc. 11. cial. Ay de vosotros fariseos hipocritas, que teneis gran cuidado con algunas cosas minimas de la Lei, y las mas graves las dexais pasar por alto: con estas habiais de cumplir prin-
1. Timot. 5. cipalmente sin omitir las otras. No reprehendas à tus mayores: si adviertes algunos defectos, que no puedes dexar de ver, y que no puedes escusar, ruega y suplica al anciano, como à Padre, y à los jovenes, como à
Num. 16 hermanos. Dixeron los sediciosos, ¿quièn es Moisés, y quién es Aarón? para que noso-
Exod. 16 tros les obedezcamos. No habeis murmurado contra mi, dixo Moisés, sino contra Dios:

la

la tierra se abriò, y tragò vivos à los revoltosos, y desobedientes. Nuestras heredades se han pasado à los estraños, y nuestras propias casas están yà en otras familias. O Rei de virtudes, de tu amado Pueblo::: Ay de los Pastores de Israél, que se apacientan à si mismos. El Pastor de obejas propias expone su vida por ellas. El mercenario, el Pastor de obèjas agenas vè venir el lobo, echa à correr, y no hace caso. La doctrina que yo predico no es mia en quanto hombre, es de aquel que me ha enviado: esto dice el mismo Jesu-Christo. Mis hermanos me han tratado como un estraño, y los mismos hermanos de Padre y Madre como à un estrangero, porque el celo de vuestra casa me ha consumido, y los oprobios de los que os han ultrajado, han caido sobre mi. El Señor es la porcion de mi herencia, y lo que me ha cabido en suerte. Vos sois, Dios mio, el que me volverà ò me conservarà mi herencia. Sed prudentes como las serpientes, y sencillos como las palomas. Ay de mì porque callè! Mas te quisiera frio ò caliente, porque eres tibio comenzarè à lanzarte por mi boca. No encuentro tus obras llenas. Moisès era tartamudo, y Dios le mandò que se valiese de su hermano Aaron, que se explicaba con facilidad, para que anun-

Num. ubi sup. Thren. 5 Ps. 67. Ezech. 34. Joan. 10 Joan. 7. Ps. 68. Ps. 15. Math. 10 Isai. 6. Apoc. 3. Ibid. v. 2 Exod. 4.

anunciase su palabra al Pueblo, y à Faraon.
Math. 19 El que puede entender, entienda. Compre-
henda cada uno lo que yo digo segun su jui-
Jacob. 3. cio, y su entendimiento, y vocacion. Te-
1 Corint. neis un zelo amargo: vuestra emulacion sea
12. de cosas mejores. El que tiene cuidado de Is-
Ps. 120. raél, el que lo guarda no dormirà ni dormi-
tarà, no podrà tener sosiego mientras haya
ignorantes que instruir, ó pecadores que con-
Isai. 58. vertir. Clama, no ceses, manifiesta à mi
Mat. 5. Pueblo todos sus delitos y pecados. El que
hace obras buenas y las enseña à hacer à
otros, serà llamado grande en el Reino de
los Cielos.

AMOR

El Señor nos enseñe y nos bendiga, y todos aquellos que ha puesto para enseñarnos, y para bendecirnos.

El SSmo. Padre Inocencio II. hizo una admonicion à todos los Predicadores, que fuè dirigida à los Señores Obispos por la Congregacion del Concilio, y habiendo publicado en un Sinodo el Eminentisimo Señor Cardenal Cibo, Obispo de Ostia, Decano del Sacro Colegio, esta Admonicion, añadiò una instruccion para los Predicadores de su Diocesi. Es digna esta instruccion, de que la sepamos por

acà

acà los legos: pondrémos ahora algunas clausùlas:: No cuenten los Predicadores en el Pulpito milagros ò historias apocrifas, y que no están aprobadas por la Santa Iglesia: esto se prohibe severamente en el Concilio de Napoles del Cardenal Cantelmi, año 1699.

Expliquen la Palabra de Dios con simplicidad acomodandose à la inteligencia de todos:: Que los Mayores manden sus subditos à oir la Doctrina Christiana:: el modo de oir Misa, y guardar las fiestas. Que los fieles huyan las supersticiones:: No resuelvan casos de conciencia ni privadamente sino están bien seguros de la doctrina. Recuerden al Pueblo la doctrina cristiana. Inculquen muchas veces la frequencia de los Sacramentos. No dexen pasar ocasion de tratar del Sacramento de la Penitencia, y del modo de confesarse bien. Declaren con qualquiera oportunidad los Misterios de la Misa, de los Sacramentos, del Oficio Divino, y de las solemnidades que celebra la Santa Iglesia. Enseñen como los pecados se cometen por solo pensamiento, y quan necesario sea huir de las ocasiones para libertarse del pecado. Sean mui solicitos en amonestar à los Padres y Madres sobre la buena educacion de sus hijos. Recuerden muchas veces la caridad con el proximo, la

obli-

obligacion de perdonar las injurias, y el bien que resulta de tolerar las tribulaciones de esta vida. Clamen contra la inobservancia de las fiestas, contra los agoreros y supersticiosos, contra el vicio del juego, contra los contratos injustos. No prediquen de noche. Los Curas informen del provecho que producen los Sermones. Posteriormente hai otras providencias de los Sumos Pontifices, para que en todos los Sermones se explique un punto de Doctrina Cristiana. Dichoso aquel à quien la verdad por si misma enseña, no por figuras y voces vanas, sino puramente como ella es. Imitacion de Christo, *cap.* 3.

El Mercurio del mes de Mayo de este año, en el capitulo de Viena trahe ciertas noticias en orden á disciplina, enseñanza de Doctrina Cristiana, santificacion de fiestas, &c. tan utiles ò necesarias à todos los que son responsables de la educacion de la juventud, que nos ha parecido que se deben leer en nuestra Academia tres ò quatro veces al año por lo menos. Estas mismas noticias las traxo tambien antes nuestra Gaceta.

Acerca de la eleccion de Confesor, vease La devocion ilustrada, y la Introducion à la vida devota. *Es mucha lastima que se encuentren tan pocas personas versadas en es-*

tos

tos libros, *ò en la* Guia de Pecadores, Exercicios de Rodriguez, *ú otros semejantes. En cada uno de los estados de la Iglesia se encuentra una inumerable muchedumbre ignorando las cosas que cada uno segun su estado debe saber como necesarias para salvarse. ¡Quanto debemos à los Curas y Confesores que nos enseñan bien, y nos llevan al Cielo, y hacen que tengamos por acà una vida verdaderamente feliz en lo que cabe, y aproposito para la Sociedad! ¿Habrà todavia personas que se opongan à que los Curas tengan una competente dotacion, y que crean que en esto hacen obsequio à Dios? ¿Habrà pueblo que no desee con ansia tener un buen Maestro, Confesor y Predicador, y que no quiera tener algunas ideas de quales pueden cumplir, y cumplen con tan alto Ministerio?*

AMOR DE LA PATRIA, Y del bien publico.

Luc. 19. VIENDO el Señor la Ciudad llorò sobre ella diciendo: O si conocieses, en este tiempo que se te concede para arrepentirte, lo que podrìa importarte para lograr la
Mat. 15. paz! pero esto està escondido à tus ojos. Reconociendose el Señor enviado à las obejas errantes de la casa de Israél se circunscrive
Actor. 10 en la Judéa: la discurre toda, beneficiando y sanando à todos los que se hallaban atormen-
Luc. 7. tados del demonio. Merece vuestra asistencia el Centurión, decian à Jesus los Senadores, porque ama à nuestra nacion, y nos ha edi-
Luc. 23. ficado una Sinagoga. Hijas de Jerusalén, no lloréis sobre mi: llorad sobre vosotras mis-
Mat. 23. mas, y sobre vuestros hijos: Jerusalen, Jerusalen, que quitas la vida à los profetas, y apedreas à los que son enviados à ti: ¿quantas veces he querido juntar tus hijos como la gallina une juntamente à sus polluelos debaxo de sus propias alas, y no has querido? Y vè aqui, que tus casas serán bien presto
Mat. 17. deshechas y asoladas. Los hijos de los Reyes son libres del tributo; y con todo eso por no

ocasionar algun desorden, ni escandalizarles, vè y paga por mì y por tì. En todo estaba Mat. 22.
sujeto al orden publico, haciendo dar al Cesar lo que es del Cesar, y à Dios lo que es de Dios. Jamás emprendiò cosa alguna contra Rom. 13
la autoridad de los Magistrados. Uno de la turba le dice: Maestro, mandad à mi her- Luc. 12.
mano, que parta conmigo la herencia: Hombre, le responde, ¿quién me ha constituido vuestro Juez, ò para hacer vuestras particiones? Reprehendiò à San Pedro porque habia Luc. 22.
dado una cuchillada, y remedió el daño que habia hecho. Respondiò, sobre el hecho que Joan. 18
se trataba, al Pontifice y à Pilatos, segun el derecho que cada uno tenia de preguntarle. Mat. 10.
Yo os envio como obejas enmedio de los lobos. Deseo ser anatema en favor de mis her- Rom. 9.
manos los Israelitas: La verdad os digo, no Ib. v. 1.
miento, mi conciencia iluminada por el Espiritu Santo me dà testimonio. Pedirè la vi- Gen. 9.
da del hombre de la mano de todos los brutos, y de la mano del hombre. Qualquiera que derramare la sangre humana su sangre serà derramada, porque el hombre es hecho Mat. 23.
à Imagen de Dios: Vosotros sois todos hermanos, y no debeis atribuir el nombre de Padre à alguno sobre la tierra, porque no teneis sino un solo Padre, el qual està en

los

los Cielos. Vos, Señor, sois nuestro verdadero Padre. Abraham no nos conociò, è Israél nos ignorò; pero Vos, Señor, sois nuestro Padre y nuestro Protector: y vuestro nombe es ante todos los siglos. El hermano ayudado de su hermano es como una Ciudad fuerte. Mirad como las fuerzas se multiplican por la sociedad y reciproco socorro. Es mejor que haya dos juntos, que uno solo, porque se halla grande utilidad en esta union. Si el uno cae, el otro le sostiene y levanta. Ay de aquel que està solo! porque si cae no tendrà quien lo levante: dos hombres que reposan en un mismo lecho se calientan reciprocamente. ¿Què cosa haí mas fria que un hombre solo? Si alguno es mui fuerte contra uno solo, dos podrán resistirle: Una cuerda compuesta de tres cordones ò ramales es dificil de romper. Como tenemos muchos miembros, y todos juntos constituyen un solo cuerpo, y los miembros no tienen todos un mismo oficio, asi todos nosotros juntos no somos mas que un solo cuerpo en Jesu-Christo, y somos miembros los unos de los otros. Cada uno de nosotros tiene su Don y gracia diferente: Si dice el pie yo no soi del cuerpo porque no soi mano, ¿por ventura està cortado ò separado por eso? Si todo el

Isai. 63.
Prov. 18
Eccles. 4
Rom. 12
1.Cor. 12

el cuerpo fuese ojos ¿donde estaría el oido, y el olfato? Ahora, Dios formò los miembros, y los colocò cada uno en el lugar que fuè su voluntad. Si todos los miembros fuesen un solo miembro ¿què sería del cuerpo? En el orden que Dios ha establecido aunque hai muchos miembros no hai mas que un solo cuerpo. Los ojos no pueden decir à la mano: no necesitamos de tu asistencia, ni la cabeza puede decir à los pies: no os necesito. Antes por el contrario los miembros que parecen los mas debiles, son aquellos de que mas se necesita. Y Dios compuso y concordò el cuerpo de tal modo, que lo que à un miembro falta lo supla el otro para que no haya disension en el cuerpo, y que unos miembros tengan cuidado de los otros. Todos Gene. 6.
los pensamientos del hombre se inclinan al mal en todo tiempo; y Dios como que se arrepiente de haberlo hecho. Yo soi, dice el Isai. 47.
altivo; y no hai otro que yò sobre la tierra.
¿Acaso es de mi cargo guardar à mi herma- Gen. 4.
no? El cruel no se sacia de sangre. Los san- Eccli. 12
guinarios y dolosos no vivirán la mitad de Psal. 54.
lo que habian de vivir. El aváro no se llena Eccles. 5
ni satisface de dinero. Vosotros juntais casa à casa, y campo à campo. ¿Queréis por ven- Isai. 5.
tura habitar solos sobre la tierra? Yo estaba 2. Esd. 2
de-

delante del Rei, le servia la bevida, y parecía yo enfermo en su presencia. Y el Rei me dixo ¿porquè està triste tu rostro, quando no te considero enfermo? Y dixe al Rei ¿como podrè dexar de tener triste el rostro si la Ciudad en que fueron enterrados mis Padres y predecesores està desierta, y sus puertas convertidas en cenizas? Si quereis concederme alguna gracia enviadme à Judéa à la tierra donde està el sepulcro de mi Padre, y yo
Ibid. v. 17. la reedificarè de nuevo. Jerusalén està desierta, sus puertas consumidas por el fuego; ve-
Ps. 136. nid y unamonos para reedificarla. O Jerusalén! Si puedo yo olvidarte, jamás podrè ol-
Psal. 101 vidarme à mi mismo. Ya es tiempo, Señor, de que tengais piedad de Sion: vuestros siervos aman las mismas ruinas y piedras deshechas, y su tierra originaria aun con estár desolada es con todo eso el objeto de toda su
Eccles. 5 ternura, y toda su compasion. Si vieres à los pobres calumniados y violentos juicios por los quales se halla vulnerada è invertida la justicia en la Provincia: el mal no està sin remedio, porque sobre el poderoso hai otros que son mas poderosos, y estos todavia tienen sobre sì mas absolutas Potestades, y finalmente el Rei de todo el Reino à todos
Prov. 14 manda. La multitud del Pueblo constituye

la dignidad del Rei. Los que obran con violencia son abominables delante del Rei, porque su trono està establecido por la justicia. Prov. 16
El Principe es por su cargo y oficio para cada persona particular un abrigo y asilo para ponerse en seguro del viento y de la tempestad: y una roca à manera de texado ò balcon, debaxo del qual se acoxe à su sombra el necesitado, en una tierra arida y ardiente: Haced justicia al pobre, al debil, à la viuda, al huerfano, y al pupilo. Haced oracion perseverantemente y con instancia por los Reyes y por todos los que están constituidos en dignidad para que nosotros pasemos pacificamente con toda piedad y castidad nuestra vida. No sofoqueis el talento. No despreciéis las Profecìas. No seais demasiadamente escrupulosos en leer y en racionar; probad todas las cosas, sacad el bien y seguidlo, y dexad lo malo. La verdadera Religion consiste en la practica de las obras de misericordia, y en preservarse del contagio del siglo. Nosotros somos unos criados inutiles.

Isai. 32. Ps. 81. 1. Tim. 2 1. Thes. 5.

SE-

El Diccionanio Filosofico, en el Articulo Educacion, *dice asi, poco mas ò menos: La educacion es el cuidado que se toma de la ins-*

instruccion de los niños, por lo que mira à las costumbres, al talento y al cuerpo. Un Padre de familias debe proponerse tres objetos en la educacion de la suya, las costumbres, la Religion, y las ciencias. Las buenas letras, lar artes, y las ciencias, forman el talento, le dan extension y capacidad para los negocios, y le adquieren una secreta satisfaccion, que tiene muchas veces lugar de riquezas, de placeres y de amigos. Elevan el alma, y la llevan á grandes acciones, por el conocimiento que nos dan de nuestros debéres. El fin del estudio debe ser hacer à el hombre mejor, reprimir el orgullo, adquirir las virtudes de la Religion y de Ciudadano, contener el fuego de las pasiones por los buenos exemplos que nos dan la historia y los libros de moral.

La educacion debe dividirse en tres tiempos; la infancia toca à la Madre; la juventud al Padre, y la adolescencia pide los cuidados de ambos. Conviene que el cuerpo de los niños se haga desde mui temprano à la fatiga y el exercicio; que se acostumbren á comer de todo; que se dè toda autoridad à un buen Ayo; que no se emplee jamás sino la suavidad y la persuasion quando se trata de inculcarles maximas y preceptos; pero que se use de los castigos quando executan lo que se les ha prohi-

hibido: que se cultive su juicio mas bien que su memoria; que se les haga hablar muchas veces para saber como piensan y poderles hacer conocer quando no han pensado bien. Por las conversaciones que tienen quando están en libertad con otros jovenes se conocerà mejor su natural. Todo debe servirles de instruccion, el paseo, la visita, las faltas que vén cometer à los otros, los vicios y las virtudes de las personas que los rodean; todo es materia propia para su instruccion. Con preferencia á otra ciencia se les debe enseñar la Moral: Pidaseles cuenta del sentido mas bien que de las palabras de un libro que hayan leido: instruyaseles tanto como se pueda en conversacion.

La educacion de los niños debe ser uno de los principales cuidados del govierno. La buena educacion hace las buenas costumbres, y estas son la causa de la felicidad y de la seguridad del estado. Se encuentran entre nosotros instrucciones en las artes y ciencias, pero poca educacion; es menester tratar de formar hombres, esto es, de criarlos, los unos para los otros. Se deben llevar sobre una basa de educacion general todas las enseñanzas particulares; desuerte, que se acostumbren à buscar las ventajas personales en el plan del

bien general, y que en qualquier profesion que estén empiezen primero por ser patrioticos.

Tenemos en el corazon semillas de vicios y de virtudes. Se trata de sofocar las unas, y de hacer crecer las otras. Nuestros placeres consisten en amar ò en saber: no sería menester, pues, sino arreglar y exercitar estas disposiciones para hacer à los hombres utiles y felices por el gusto de hacer bien ò de recibirlo. Tal es la educacion, que debería ser general y uniforme en lugar que los conocimientos ò instrucciones de otra especie deben ser diferentes y varias, segun el estado, la inclinacion, y las disposiciones de los que se quieren instruir.

No se conoce otro medio de llegar à esta especie de felicidad que depende del hombre en lo humano, sino escusando necesidades, contribuyendo con todas sus fuerzas al bien comun, y acostumbrandose desde mui temprano à no estimar las cosas de este mundo sino en lo que valen, esto es en mui poco. Hasta aqui el citado libro.

Otros Filosofos, y entre estos nuestra escritora Mad. Beam. añaden sobre este articulo lo que se sigue. Si la gente joven, especialmente las personas del otro sexo, conociesen un poco mejor los males y bienes, si su-

piesen que el camino del pecado es tambien pecado, y que muchos que tienen horror à éste, se pierden por ciertas ligerezas è imprudencias de su juventud, que están mui autorizadas en el mundo:: pocas habría que dexasen de preservarse.

Es menester que los Maestros conozcan quanto sea posible, el caracter particular de cada uno de sus discipulos, y sus inclinaciones. La felicidad, quiero decir la verdad en ella misma, suele ser una cosa mui problematica; cada uno cree que la conoce, y que està asido de ella, que la tiene por guia, y que la posee; todos creen que tienen razon y que piensan bien. Por esto es necesario descubrir la verdad en el objeto que se presenta, y deducirla de principios ciertos y evidentes. El arte de hacer conocer esta verdad à otros es tambien mas dificil de lo que se cree. No son todos los ojos para conocerla à primera vista, ni todos los talentos para considerarla bajo un mismo aspecto. Unas veces quieren los hombres ser convencidos por razonamientos abstractos ò filosoficos; otras veces por decisiones formales de la Escritura; unas veces por amonestaciones suaves, otras por amenazas fuertes; ya por una exposicion justa de las consequencias funestas y necesarias

que

que resultan de su conducta, ya por las promesas del Evangelio; conviene à veces acometer cara à cara al vicio, y à veces meter al vicioso en el camino derecho por ciertos rodeos, ò lisongear un poco una inclinacion favorita para que abandone las pasiones mas perniciosas, y asi de los demás.

Madama B. pone excelentemente en practica todos estos preceptos en sus obras. Pero nuestros Maestros Cristianos Catolicos con quienes hablamos no tienen necesidad de mucha filosofia. Si conocemos que cosa son los dones de Dios, si sabemos que cosa es limosna espiritual y corporal, oracion y ayuno, y quanto los atrahen: es regular que sigamos este camino mas breve, y que entendamos bien todo lo conducente sin mucho trabaxo. La Filosofia moral, las historias, exemplos, cuentos morales, &c. que se encuentran en aquellas obras, de las quales se usa tanto en los Paises estrangeros, y aun en los de los Protestantes, son mas necesarias entre estos que entre nosotros, si entre nosotros hai mas personas instruidas en la Doctrina Cristiana y aficionadas à la leccion de los Libros Sagrados. En estos divinos libros encontrarémos todo lo elemental que hemos menester para nuestro asunto. Pero como nuestro tratado

do lo han de leer otros muchos, à quienes conviene persuadir de todos modos, continuamos las notas poniendo en ellas Santos Padres, filosofos, historiadores, &c.

La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del Pais dice asi el año pasado de 81:
„ *Despues de haber demostrado en la abertu-*
„ *ra de las ultimas juntas generales del año*
„ *pasado en Victoria, que el objeto principal*
„ *ò la frente de donde nuestra Real Socie-*
„ *dad debe sacar todos los que maneja, y se*
„ *contienen en sus estatutos, es el de la Ins-*
„ *titucion, seria inconsequencia dexar de con-*
„ *tinuar este asunto sin reflexionar y reca-*
„ *bar mas sobre èl. Serìa, digo, inconsequen-*
„ *cia, porque habiendo establecido entonces*
„ *por conclusion*, que la educacion de la ju-
„ ventud ha de ser no solamente el objeto
„ principal de la Sociedad, sino el unico,
„ hasta que difundidas las luces, llegue el fe-
„ liz tiempo de aplicarlas con propiedad à
„ los objetos particulares de nuestro institu-
„ to: *el no inculcar de nuevo y el no corro-*
„ *borarla, pudiera justamente hacerla poco*
„ *apreciable à las gentes, conceptuandola,*
„ *ò por exageracion, ò por paradoxa. Es tan*
„ *cierta y evidente esta conclusion que para*
„ *hacerla palpable y convincente aun al*

„ *mas*

,, *mas rudo y preocupado, sobrán fundamentos y demostraciones; pero como casi generalmente tiene mas peso la autoridad que la razon, se expondrà en su apoyo,,* &c. *Lo mismo habia dicho la Emperatriz de las Rusias en una Ordenanza suya; pero cierto escritor hablando de la reforma de Estudios de Rusia añade, que en àquellos Reinos se adelantarìa mas que en otros, porque pasaban de la simple ignorancia á la ciencia, lo que no es dificil; pero que en otras partes estaba el comun de las gentes un grado mas abajo porque creia que sabià, y no sabìa. No podemos dexàr de repetir lo que se dixo en la Primera Parte*: muchisimos Padres de familia piensan, que asi ellos como sus domesticos saben la Doctrina Cristiana, y están engañados miserablemente. *A un escritor de nuestra Sociedad le parecía que los Maestros de qualquier oficio quando vàn à serlo debian ser tambien examinados en Doctrina Cristiana. En los otros ramos aunque haya tambien hombres mui habiles; pero el comun està mui poco instruido.*

La regla del Cristianismo, su exacta definicion, y su mayor timbre, es la atencion del bien publico: San Juan Crisostomo. Hom. 25. in ep. ad Cor. *Las Potestades espiritual*

y temporal, nò tienen otro objeto. Las cosas humanas, dice San Leon, no pueden estár seguras si lo que pertenece à Dios no lo defiende la Potestad Real y Sacerdotal, ep. ad Pulch. Aug: *y nuestro San Isidoro dice: que los Principes seculares deben dar vigor à la Disciplina Eclesiastica, por su misma potestad. El Señor Don Nicolás Antonio, natural de esta Ciudad, y Canonigo de la Santa Iglesia escribe mas ha de un siglo en una Carta al Señor Don Juan Lucas Cortés; (*) que la Jurisprudencia se pasaba à Alemania. Ahora nos dan en rostro los Escritores naturales y Estrangeros*, el Censor, el Correo Literario, &c. *sobre que no estudiemos el derecho natural por principios, que entre nosotros florece el Reino de las opiniones sobre puntos mui importantes en que no debe haberlas. Que la Disciplina Eclesiastica se debe estudiar como el Dogma, empezando por mui arriba; estudiando mucho la del tiempo de Jesu-Christo, y de los Apostoles, despues la de los Concilios Generales y particulares, Decretales, &c.*

Algunos de nuestros Individuos son mui aficionados à leer Gacetas en los ratos de recreacion, y no sacan solamente de esto la pu-

(*) Tambien natural de esta Ciudad; pero ambos hijos ò nietos de Estrangeros, sobre lo qual algunos piensan: :

pura diversion y descanso, sino mucha utilidad: dicen que la Gaceta de Madrid es tenida por la mas circunspecta, y que sin embargo nos refiere con frequencia en estos ultimos años varias determinaciones de algunos Principes Catolicos, y alabados por virtuosos en varios papeles publicos fuera de sus Reinos, las quales determinaciones las habian estrañado; pero que despues de haber hablado sobre esto con personas doctas eclesiasticas y civiles han mudado mucho de parecer porque les han oido decir que estas novedades, asi como otras varias de diferentes Prelados de dentro y fuera del Reino, se ponen en la Gaceta para instruirnos, y que tratemos de mejorar muchas cosas nuestras. Que nuestros superiores Eclesiasticos y Seculares estàn mui mal con algunas de nuestras devociones, y no las prohiben como en otras partes, acaso porque no estamos aun capaces de Leyes mas perfectas. La multitud de Rosarios por las calles, sus musicas: La distraccion de los fieles con este motivo: La demasiada confianza que tienen en una devocion que en los mas ni aun tiene las apariencias de ser verdadera: La irreverencia à las Imagenes: la irregular adoracion que otros las dan. La multitud de milagros falsos que se creen y se pu-

publican pensando que en esto se hace obsequio á Dios. Las leyendas en las casas particulares de Libros que no son buenos, ò no son los mas aproposito para aquellos que los leen. El afan de hacer fiestas al arbitrio de los particulares. Muchos obsequios por las animas del Purgatorio que les son enteramente inutiles, ò que no se sabe lo que les aprovechan, y por otra parte se le quita acaso lo necesario à la familia y à los pobres.:: Estas y otras reflexiones y consideraciones es menester que las hagan los Maestros para que à lo menos la juventud se instruya como es razon en la Religion. Puede ser que en adelante hagamos un extracto de diferentes Edictos y Cartas Pastorales de Señores Obispos de España en orden à varios particulares sobre la utilidad publica. El famoso Reo Eusebio Muñoz, bien conocido en toda la Andalucìa; llebaba tres Escapularios ò insignias del Carmen, el año pasado quando estubo en esta Ciudad preso y de camino para Granada. El Hermitaño de los Humeros, en esta misma Ciudad, dexò su oficio, en que era bastante conocido y honrado, y lo dexaron tambien sus hijos. Se metió à devoto, y con su caudal y las limosnas que recogiò edificò una Hermita, y la adornò, fundò una Hermandad

dad

dad del Rosario; finalmente despues de haber estado en los Toribios por un milagro ruidoso que se fingiò ò se creyò vanamente en su Hermita, ha venido à parar à la Carcel de la Real Audiencia por otros excesos. Estos dias recogìa limosna solo para mantenerse: antes fuè concursado, y sus acreedores lo trataron bien por causa de piedad. Hacemos juicio, que este hombre bien dirigido hubiera sido util al Pueblo.

Además de observarse en muchos Contravandistas y otros delinquentes el Rosario al cuello, es mucho mas lo que se observa al oir las ideas que tienen de su perjudicialisimo trafico. Entendamos, pues, que primero es dexar el mal, y despues obrar el bien. ¿Cómo es posible tener devociones, y hacer oraciones con el animo y afecto al pecado, y à tales pecados? Dirán que muchos pecan con ignorancia afectada; pero estos pecan mas que los que obran con pleno conocimiento. Los que son algo profundos en la Moral Cristiana, y en la Ciencia del Govierno, y examinan muchos hechos particulares conocen mejor que nosotros estos males, y desean remediarlos; pero es menester que los conozcan otros muchos, à lo menos como nosotros los conocemos, para que lo consigan. La Patria es propia-

piamente todo el Reino, quando un Estrangero se avecinda en otro Reino, ya no es su Patria el Pais donde naciò. En otro sentido mas estrecho se entiende por Patria el Pueblo donde hemos nacido. Es menester que cada Pueblo procure reflexionar con juicio sobre sus bienes y males, y adelantar por si lo que pueda, y en caso necesario, que sepa representar con verdad, con solidéz, con eficacia y circunspeccion. No hai negociacion: No hai comercio en el mundo, como el que se hace con la verdad, con la sencilléz, y con la prudencia; sino se logra todo por acà, pero siempre se logra algo y al fin se gana el Cielo, y este debe ser nuestro principal cuidado. Los pobres de espiritu deben consolarse con la primera Bienaventuranza, y prescindir de otros consuelos: Pidamos à Dios continuamente que nos dé una sed ardiente del bien publico, ò à lo menos aquella hambre y sed de justicia que debe tener todo Cristiano. Despues de Dios debemos al buen gobierno el no padecer pestes como antes; que han sido frequentes en esta Ciudad; el tener las calles limpias, &c. y esperamos deberle mas cada dia. Entre tanto el Señor Don Pedro del Campo Canonigo, &c. por su mucha caridad y beneficencia suple la falta de Casa de Recogidas, mantenien-

do

do y curando à su costa las malas mugeres publicas en el cuerpo y en el alma, y van ayudando otras personas. Por la autoridad publica se atiende tambien à mejorar los Alguaciles, y por algunos particulares procurando evitar su suma pobreza, y ayudando de otros varios modos à que no caigan en los defectos à que están expuestos.

Salen de esta misma Ciudad obras sabias: acerca de la conversion y bautismo de los Ingleses, Administracion de otros Sacramentos, Filosofia Moral, (a) Medicina, enseñanza de Gramatica, sobre fabricas, *las quales ilustran à otros Pueblos, que las estiman mas. Se lee en un impreso de la Real Sociedad Vascongada, como dicho de un autor particular que la ilustracion le venia ò habia de venir à España por el Norte. Nosotros esperamos, que tambien le vendrà por el Medio Dia, y por los otros dos puntos Cardinales, adoptando los mismos buenos principios, que por todas partes se esparcen desde el centro, è imitando particularmente el amor patriotico, original de aquella Ilustre Sociedad.*

(a) Nuestro Poeta Filosofo el Señor Trigueros es ya mui alabado en los Paises Estrangeros, razon serà que nosotros lo apreciemos mas.

SEGURIDAD, PROSPERIDAD, riqueza, y abundancia de la Republica.

DIOS tenga misericordia de nosotros, y nos eche su bendicion; nos ilumine con su luz y nos ampare, para que conozcamos en la tierra el camino por donde debemos andar, y en todas las gentes su Bondad y su Misericordia. Los Pueblos os confiesen, ò Dios! todos los Pueblos os confiesen. Psal. 66.

Sujetaron à España los Romanos, y se hicieron dueños de las minas de oro y plata de que es abundante por medio de su consejo y paciencia. Tenian consejos todos los dias, sin division, celos ni envidia, atentos unicamente à la Patria y al bien comun. Sin que ninguno quisiese ni intentase tener dominio sobre sus ciudadanos, vestido de purpura, adorno de diadéma; ò fortalecerse con otro titulo fastuoso. Se obedecía al Magistrado anual, como si fuera en una Monarquìa absoluta. Venid, vamos todos à Galgala, renovemos el Reino; y fuè reconocido Saúl en la presencia del Señor: se sacrificaron victimas, y fuè

1. Mach. 8.

1. Reg. 11.

2. Esd. 5 fuè grande la alegrìa en todo Israél. Yo, mis
hermanos, y mis domesticos hemos prestado
trigo y dinero à los pobres, y les dexamos
el emprestito, reputando como dinero ageno
Ibid. v. lo que se nos debe. Los Governadores que
15. &c. me han precedido, y lo que es mas sus Mi-
nistros gravaron al Pueblo de suerte, que ya
no podia mas, hallandose reducido al estre-
mo; pero yo por el contrario he remitido y
perdonado los derechos concedidos al empleo
de Governador. No habia persona inutil en
mi casa, todos mis domestícos trabajaban en
las obras publicas. No he comprado tierra al-
Ibid. v. 19. guna. Señor, acordaos de mi, segun el bien
2. Esd. 13. que he hecho à este Pueblo. Empleò su auto-
ridad en hacer observar exactamente el Saba-
do, las disposiciones y ordenanzas de la Lei,
y todo el derecho Levìtico y Sacerdotal.
Ibid. cap. 4. Con una mano se empuñaba la espada, y se
Eccli. 14 trabajaba con la otra. El hombre aváro debe
ser execrable; el que es malo para si, y el
que se quexa de todo quanto goza en sus ri-
Psal. 36. quezas; ¿para quién serà bueno? El hombre
justo todo el dia està dando y prestando dis-
Eccli. 12 cretamente; su posteridad serà bendita. Si
Prov. 28 haces bien mira à quien. El hombre que se
apresura à enriquecerse no estarà inocente.
Eccli. 27 La pobreza estimula al pecado, y el deseo de

las

las riquezas ciega. (a) El impaciente no se librarà de la ruina y perdida. Pobres de aquellos que perdieron la paciencia. El impaciente no vale para nada. Todo negocio ò dependencia tiene su momento, su tiempo, y su ocasion. No se debe ni dexarla deslizar ni salir mucho al encuentro de ella, sino esperarla y velar siempre. El corazon del sabio es aquel donde hai tristeza, y el corazon del necio è insensato es aquel que està siempre con alegria. Una milicia es la vida del hombre sobre la tierra, y sus dias son como los del jornalero, que trabaja de sol à sol. El hombre ha nacido para el trabajo como el ave para volar. Has de comer el pan con el sudor de tu rostro. Porque has de comer el trabajo de tus manos serás feliz, y te irà bien. Tu muger será como una vid abundante, en los lados de tu casa. Tus hijos como renuebos de olivo al rededor de tu mesa: Asi será bendito el hombre que teme à Dios. La piedad verdadera para todo sirve. Cumple con tu oficio. Cada uno es sabio en el Arte para el qual el Señor le ha destinado. Dios es el principal Artifice, y se agrada de inspirar

Prov. 19 Hebr. 10 Eccles. 8 Ibid. c. 7 Job. 7. Ibid. c. 5 Gen. 3. Ps. 127. 1 Tim. 4 2. Tim 4 Eccli. 38 Exod. 35

(a) Las fortunas precipitadas son sospechosas. La mediana riqueza que se posee, y ha heredado de los Padres y Predecesores, hace presumir buena educacion. Bos.

Sap. 7. rar la perfeccion de las Artes, y nos enseña
& 8. los sofismas de los argumentos, y las virtu-
Eccli. 17 des de los elementos. Dios tiene encargado à
cada hombre, tenga cuidado de su proximo.
Si con sinceridad y buena fee no lo ejecutan,
Ibid. v. Dios serà el vengador. Nuestros caminos es-
13. tán siempre delante de èl, y no pueden es-
Math. 6. conderse à sus ojos. Si tu intencion es buena
Math. 18 del todo, tus ojos verán lucir tus obras. Es
necesario que haya escandalos: Menos mal
es que los haya, que el que se ignoren las
1 Corint. verdades. Conviene, que haya heregias, para
11. que los que son probados por buenos, sean
Joan. 15 manifiestos à todos. Este es mi mandamien-
Ibid. cap. to, que os ameis mutuamente. En esto cono-
1. cerán que sois mis Discipulos, si os amais re-
Psal. 13. ciprocamente. Los pecadores tienen la boca
llena de amargura, y de maledicencia: Son
mui prontos à pronunciar castigos contra
los demás: Su conducta les atraxo el despe-
cho, y la infelicidad: No invocaron al Se-
ñor, ni tuvieron su santo temor delante de
sus ojos: No conocieron el camino de la paz:
Consumieron mi Pueblo: Temieron donde
Ps. 126. no habia que temer. Si el Señor no edifica la
casa, en vano trabajan los que la edifican. Si
el Señor no guarda la Ciudad, en vano ve-
Eccli. 10 lan los que la guardan. Los ministros infe-
rio-

riores suelen ser como los superiores, y los vecinos de un Pueblo, como los que lo gobiernan. Si tratas à este Pueblo con palabras blandas, toda su vida serán siervos tuyos. ¿No tenemos todos un mismo Padre? ¿No es un mismo Dios el que nos criò? ¿Porquè pues cada uno de nosotros menosprecia à su hermano, violando el pacto de nuestros Padres, y Progenitores? Os introducirè en una tierra buena, fertil, y abundante, que mana por todas partes leche, y miel. Los hombres que Moisés habia enviado à reconocer la tierra de promision, y habian hablado mal de ella, fueron muertos en la presencia de Dios. Los que habian despreciado esta tierra, fueron excluidos de ella, y murieron en el desierto. No entraréis, les dixo el Señor, en la tierra que yo jurè dar à vuestros Padres. Mi Siervo Caleb, que lleno de otro espiritu que el vuestro, me ha seguido, entrarà en ella, igualmente con Josue; y sus descendientes la poseerán. Vuestros hijos inocentes, y que no han tenido parte alguna en vuestra injusta aversion, entrarán en la tierra que no os ha agradado; y en quanto à vosotros, quedarán vuestros cuerpos muertos, tendidos en esta soledad. La mano de los fuertes dominarà; la mano descuidada y

3. Reg. 12.

Malach. 2.

Exod. 3.

Num. 14

Prov. 12

negligente pagarà el tributo. La atencion es
Ibid cap. la fortaleza del alma. El perezoso quiere, y
13. no quiere: Los hombres trabajadores, se ha-
Ibid.cap. rán robustos, y engordarán. Los deseos ma-
21. tan al perezoso: Este no quiere fatigarse: no
hace otra cosa en el dia, que desear: querria
siempre, pero jamás quiere; por eso en na-
da logra exîto: arruina, y pierde todos los
Ibid.cap. negocios. Qualquiera que es remiso y enfer-
18. mo en su obra, es hermano del disipador.
Ibid.cap. El perezoso se revuelve sobre su lecho como
26. una puerta sobre su quicio. Mucho movi-
miento, poca accion. El perezoso esconde
su mano debaxo de sus propios brazos, y le
parece gran trabajo el levantarla hasta su
propia boca. El temor quita el valor al pere-
Ibid.cap. zoso. A los afeminados les faltarà todo. La
18. Eccles. negligencia abate los techos: las manos dèbi-
10. les hacen entrar la lluvia en las casas por to-
Ibid.cap. das partes. Sembrad por la mañana, no ce-
11. seis por la tarde; no sabeis en qual de estos
dos tiempos habeis de lograr fruto, y si en
ambos lo cogeis tanto mejor para vosotros.
1.Tim. 3 El que no sabe cuidar de su casa ¿què cuida-
do podrà tener de la Iglesia? El sabio Juez
Eccli 10 instruye y enseña à su Pueblo, y el gobier-
Ibid.cap. no del hombre cuerdo serà durable. El hom-
37. bre sabio instruye à su Pueblo, y los frutos
de

de la sabiduria no son engañosos. Las Ciudades serán habitadas por la prudencia de sus Principes. El Pueblo de Judà y de Israel era inumerable. Comian, bevian, y vivian en quietud, y cada uno estaba sin temor en su viña, y debaxo de su higuera. El oro y la plata eran comunes en Jerusalén como las piedras, y los cedros nacian en los valles en no menor cantidad, que los sicomoros que nacen en qualquiera parte sin plantarlos ni cuidarlos. Baxo la conducta y mando de Simon se libertaron los Hebreos del yugo de los gentiles. Toda la tierra de Judà estaba en quietud y reposo en los dias de Simon: buscò con solicitud el bien de sus ciudadanos; por eso se deleitaban ellos en vér su gloria y grandeza. Tomò à Joppè, y en esta Plaza hizo un Puerto, y abrió paso à las Islas del Mar. Dilató los confines y terminos de su Nacion, è hizo muchas conquistas. Ninguno pudo hacerle resistencia. Todos cultivaban en paz sus tierras. La de Judà, y los arboles producian sus frutos. Los Ancianos sentados en las Plazas publicas, no hablaban, sino de la abundancia en que vivian. La juventud tenia deleite en adornarse de ricos y suntuosos vestidos, y llevaba el avito ò vestido militar. Proveìa à la subsistencia de las Ciu-

Ibid. cap. 10.

3. Reg. 4.

Ibid. cap. 10.

1. Mach. 13.

Ibid. cap. 14.

Ciudades, y las fortificaba: la paz estaba sobre la tierra, è Israél vivìa con gran gozo cada uno en su viña, y debaxo de su higuera sin temor alguno: no habia quien les asaltase, ni cercase: los Reyes enemigos estaban abatidos: Simon protegía à los humildes y rendidos: hacìa observar la Lei: quitaba y exterminaba de la tierra los perversos: adornaba el Templo, y aumentaba los Vasos Sagrados: finalmente administraba justicia, observaba la fee, y no imaginaba, ni pensaba en otra cosa, que en la felicidad, y grande-
Deut. 28. za de su Pueblo. Si oyeres la voz de tu Señor Dios, y guardares sus Mandamientos, hacerte ha el mas alto qne todas las gentes, que moran sobre la haz de la tierra, y vendrán sobre ti todas estas bendiciones: Bendito serás en la Ciudad, y bendito en el campo. Bendito serà el fruto de tu vientre, y el fruto de tu tierra, y el fruto de tus bestias y ganados; y las majadas de tus obejas. Benditos serán tus graneros, y las miajas de tu casa. Bendito serás en tus entradas y salidas, y en todo lo que pusieres mano serás prosperado: derribarà Dios ante tus pies todos los enemigos que se levantaren contra ti: por un camino vendrán, y por siete huirán. Enviarà Dios su bendicion sobre tus cille-

lleros; en todo serás bendito. Hacerte ha Dios un Pueblo santo para gloria suya: asi como te lo tiene jurado si guardares sus Mandamientos: y serán tan grandes tus prosperidades, que por ellas conocerán todos los Pueblos de la tierra, que el nombre del Señor es invocado sobre ti, y te temerán. Te harà Dios abundar en todos los bienes: en el fruto de tu vientre, y en el fruto de tus ganados, y en los frutos de la tierra que te prometiò dar. Abrirà Dios sobre ti aquel riquisimo tesoro suyo del Cielo, y lloverà sobre tus tierras à sus tiempos, y echarà su bendicion à todas las obras de tus manos. (a) Los enemigos del Señor despues de haber sido honrados y ensalzados, caerán y se desvanecerán como el humo. Yo he visto al impio mui exaltado y elevado como los cedros del Libano, y no hice mas que pasar y ya no habia nada. El Rei justo, el misericordioso hace florecer su Reino con la buena dis-

Psal. 36.

Ibid. v. 35. & 36

Prov. 29.

(a) Aunque estas promesas se dieron mas al Pueblo de los Judios que al de los Cristianos, porque à este segundo promete Dios por Ezequiel, que enriquecerà con otros mayores bienes, que son bienes de gracia y gloria; pero no obstante, asi como en aquella Lei carnal no dexaba Dios de dar bienes espirituales à los buenos Judios, asi en esta espiritual no dexa de dar tambien sus prosperidades temporales à los buenos Cristisnos, quando sabe que han de usar bien de ellas en favor de los pobres: otras veces les dà mucho contento sin valerse de las causas segundas. *Nada tenemos y todo lo poseemos.* V. Gran.

distribucion de los bienes; pero los aváros
los que guardan el dinero y los que lo gastan
Job. 1. mal se lo echarán à perder. Los bueyes ara-
Prov. 29 ban, y se apacentaba à los borricos. El justo
gusta de instruirse de como les và à los po-
Ibid.v. 2 bres: el malo de nada se informa. Quando se
multipliquen los justos se alegrarà el Pue-
Prov. 21 blo, qando los malos gobiernen gemirà. Los
sacrificios de los malos son abominables por-
Ibid.cap. 14. que los ofrecen del fruto de sus delitos. Yer-
ran los que obran mal, la misericordia y la
verdad preparan los bienes. Donde se traba-
ja mucho hai abundancia; pero donde se ha-
Ibid.cap. 11. bla mucho suele habitar la pobreza. El que
confia en sus riquezas caerà, los justos ger-
minan como los arboles que siempre están
Ibid. v. 26. verdes. Al que guarda el trigo lo maldecirán
Eccli. 25. en el Pueblo, y bendecirán al que lo vendie-
Act. 17. re. Aborrezco al pobre sobervio. Varones: : :
en todas las cosas os considero como los mas
Exod. 22 supersticiosos. Si prestares dinero à mi Pue-
blo pobre que vive contigo; no lo estrecha-
rás, ni lo executarás, ni lo oprimirás con
Psal. 11. usuras. Los que no tienen fondo de Religion,
no tienen sistema recto ni fixo, andan al re-
Prov. 18 dedor como en un circulo vicioso. Quando
un hermano ayuda à su hermano, quando
los proximos parientes y ciudadanos se ayu-
dan

dan mutuamente, las familias y las Ciudades serán fuertes, sus juicios serán firmes como los cerrojos de las puertas de las Ciudades. Si teneis algun consuelo en Jesu-Christo: Si ya comenzais à sentir algun alivio con vuestra caridad; si hai entre vosotros alguna verdadera Sociedad de espiritu, y algunas entrañas de misericordia: Acabad de llenarme de gozo. Sabed unas mismas cosas, teniendo una misma caridad: Sed unanimes sintiendo todos esto mismo. No hagais nada por espiritu de disputa ni por vanagloria. Sed superiores à los otros en la humildad. No busqueis vuestros propios intereses, sino los de los demás. Sentid en vosotros mismos lo que en Jesu-Christo, que siendo Dios no ha adquirido por hurto el ser igual à Dios, sino que se agotò, y anonadò haciendose hombre como nosotros, se humillò, è hizo obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz. El justo vive de la fè: La fè no se manda con imperio. La caridad cree todo lo que Dios ha revelado. La esperanza de una cosa que se và dilatando, aflixe el animo. El deseo de un objeto cercano, y que ya parece no puede escaparse es el arbol de la vida. Hasta cierto tiempo sufrirà el paciente, y despues se le darà gusto. Sean hechas todas

Philip. 2.

Rom. 1.

Prov. 13.

Eccli. 1.

1 Corint. 16.

vues-

Ibid. cap. vuestras cosas en caridad. Sino tengo caridad
13. nada soi. ¿Quién de vosotros sufre alguna
2 Corint. pena, y yo no la sufro? ¿Quién padece al-
11. gun escandalo, y yo no me abraso por amor
Isaiæ. 1. suyo? Sino fuera por vuestra doctrina, Señor, estaríamos hechos una Sodoma y Gomorra. Y no obstante hai Pueblos peores que
Act. 15. Sodoma. No hai que maravillar, porque en otras partes tienen desde tiempos antiguos las leyes Divinas y Politicas, escritas en su lengua, y se leen y se explican en sus congregaciones y en sus Iglesias, todos los dias de fiesta.

CON-

Han dicho ultimamente nuestros Escritores nacionales y estrangeros, què se escribe y lee en España mucho menos que en otras naciones cultas; aunque hai en ella mas estudiantes. Los dos unicos Escritores periodicos han cesado en sus obras, acaso por falta de despacho de èllas. Sin embargo de ser breves, gustosas, necesarias ò utiles, y que se iban pagando sin sentir como la Gaceta, el autor del Correo Literario ha dicho claramente que no se compraba. (a) Muchos de los que

---

(a) No obstante, el Censor ya ha vuelto à parecer.

que saben leer todavia no han perdido la aficion à la lectura de Comedias, de fabulas, y de historias apocrifas, satiras personales mui picantes ò indecentes, coplas, &c. y la conservan en tal grado, que no tienen paladar para tomar gusto à otras cosas. Nosotros esparcimos todo lo posible à nuestra costa el Catecismo de Fleuri, nuestros impresos y algunos otros libros, imitando à otras personas que nos dan exemplos. Con los jovenes se puede sacar mucho partido prestandoles, ò dandoles buenos libros, y haciendo que los lean ò estudien. Los Padres por lo comun no lo agradecen; pero esto no importa como se saque provecho por otra parte, y los Maestros tengan lo preciso para vivir honradamente. De los jovenes pobres se hace lo que se quiere por las personas celosas y discretas que lo toman à su cargo. Trescientos hombres habia este verano en la Carcel Real, muchos mui jovenes, y no solamente han conservado su salud corporal por los cuidados del Alcaide y de otros, sino que toda la juventud se ha instruido bien en un Catecismo largo. Si se dà limosna ò se regala à los muchachos de fuera aproporcion de lo que trahen aprendido de Doctrina Christiana: Si hai mas personas que piensen y que exerciten su pensamien-

miento sobre ellos, se conseguirà para unos y otros, y para la Republica todo lo que hai que conseguir.

Las Sociedades Patrioticas son depositarias de las intenciones del Soberano. No son unas Sociedades de Comercio, sino cuerpos politicos, caritativos, dedicados à la enseñanza, y à la direccion de los Pueblos en ciertos ramos. Los Socios directores nuestros entre los quales se cuentan Don Manuel Guillén Diputado del comun, que acaba de ser, y Don Miguel Parejo Abogado, procuran seguir el espiritu de las Reales Ordenes y Providencias en la ereccion de estos cuerpos, bajo las inmediatas disposiciones de la Real Sociedad.

Rogamos à todas las personas virtuosas y sabias, que corrijan nuestros impresos y los reimpriman, mejorandolos à su modo con el beneplacito de los superiores. Habiamos pensado, en que nuestra Obra tuviese otras dos partes, que se publicasen en los dos años siguientes; pero estamos mui ocupados, y esperamos que estas mismas personas lo harán mejor que nosotros, por lo mismo suspendemos nuestro trabajo por lo que hace à nuevos impresos, por no faltar à nuestras principales obligaciones. (a) *Res-*

(*a*) No obstante, saldrán luego al publico algunos pilegos que están yà trabajados, y con esto habremos cumplido yà lo ofrecido.

Resta decir una palabra acerca de cierta objeccion que se ha hecho contra el sobrescrito de la primera Parte. Se reduce à decir que no debian ser Presidentes nuestros un Juez tan autorizado y el mismo Sindico Personero del comun ; *pero esto se convence à primera vista , leyendo la ordenanza de los Maestros de primeras letras , que se apunta y se cita luego imediatamente despues del titulo. Además que es contra el modo de pensar de los mejores Politicos , y que hai exemplares en la Historia de España de semejantes Academias presididas por personas mas autorizadas. En fin , el Señor Regente , y el Señor Director de la Sociedad aprueban, protejen y fomentan nuestras operaciones , y esto basta , para que nuestro primer Presidente habiendo conseguido alguna facilidad y gusto en ser reformado y reformar à otros , se exercite en estas obras.*

Siendo cierto además que nuestros Presidentes deben mucho al Rei y al Publico de esta Ciudad , al qual tambien el Rei nuestro Señor ha honrado particularmente desde que residiò en ella. Que desde este tiempo esto es desde su primera infancia , nada ha apreciado tanto S. M. comò la sabidurìa , y que ningun timbre estima tanto como el de Catolico,

por

por el qual derramarìa su sangre si fuese necesario:: Esta fidelisima Ciudad està mui acreditada en el mundo de Religiosa, y de amante de su Soberano. Por lo mismo qualquiera servicio hecho al Rey y à la Patria en orden à estos objetos debe ser apreciable. No dudamos, que el Soberano aprobarà lo que hacemos, y se dará por bien servido quando merezca llegar à sus oidos, y que perdonarà nuestros defectos en vista de nuestra buena intencion, y de nuestro celo. El que quisiere formar otro capitulo con este titulo Militares, *vea el tercer tomo de la Politica Sagrada del Señor Bossuet.*

En todo lo demás que hai que deducir de la Sagrada Escritura para edificacion de la juventud, nos remitimos à Mr. Rollin: Educacion y estudios de Niños y Niñas, à las otras obras, &c. y al Catecismo de Colbert. *Los libros que estubieron detenidos ò recogidos; pero que ya están corrientes suelen ser los mejores. Se deben tener presentes las principales providencias sobre reforma de Estudios, y prohibiciones de Libros, para aprovecharse cada uno de la libertad que hoi tiene la literatura y la sana doctrina. Vease en el primer tomo del Metodo del citado Rollin el uso que se puede hacer en las Escuelas de Gramatica*

y Filosofia de esta Obrita. Una Ordenanza del Parlamento de Parìs dice asi: Los estudiantes no dexen dia alguno sin aprender de memoria una ò dos maximas de la Escritura, segun el espiritu de los estatutos de la Facultad de Artes.

En quanto al uso que pueden hacer las señoras Madres de familia, que por consejo de sus sabios directores apreciaron nuestro primer impreso, advertimos con el mismo autor en la obra anteriormente citada que S. Geronimo, escribiendo á Leta Señora de gran nobleza sobre la educacion de su hija y à otras Madres Cristianas, enseña excelentes cosas sobre este particular. Hagasela aprender de memoria, dice el Santo, luego que la edad la permita exercitarla, algunos versiculos escogidos del Nuevo Testamento, que repetirà regularmente à su Madre, y que sean como su taréa de cada dia, y como un ramillete compuesto de flores escogidas de la Santa Escritura que ofrecerà todas las mañanas. Los textos que aqui se echen menos es facil tomarlos de los Libros que se citaron ò de la misma Biblia, que toda la tendrèmos luego en buen Castellano.

Quando se tratò de la HIstoria se pasò decir, que pensamos hacer uso de los quatro

tomitos que tienen por titulo Les Princes celebres, &c. *y que no estamos olvidados del precepto de dar à los jovenes algunos exemplos verdaderos de virtudes recientes de personas que todavia viven, y mas bien de las que ha poco que murieron. Asi ademas de las noticias que hemos adquirido de ciertos sugetos virtuosos, que no los ha conocido el mundo, hablarémos alguna vez de las virtudes y prendas de los Señores Dean, y Marqués de Vallehermoso difuntos, que son conocidas de todos; y aun dirémos algo de algunos grandes hombres ò heroes que ha tenido la Nacion fuera de esta Ciudad, como por exemplo, de algunos Señores Ministros de primer orden que murieron poco tiempo hace, del Ilustrisimo Señor Climent, del Señor Don Jorge Juan, &c.*

Personas de fuera de nuestra Academia nos han puesto por modelo reciente para las Señoras una que por su dignidad de Asistenta y por los efectos tan publicos de la Cristiana educacion que diò à sus hijos salta luego à los ojos; pero como vive todavia en cierto modo esta gran Señora basta este ligero recuerdo. Tampoco decimos mas al publico de la familia del Señor Director actual de la Real Sociedad por los mismos respetos, &c.

Todo lo bueno, todo lo amable, todo lo exce-

excelénte, que se encuentra en nuestros próximos y mayores, y es ò debe ser público y notorio será asunto de nuestra conversacion. Nuestros exercicios se tienen à puerta abierta, y puede asistir qualquiera persona: en ellos los Maestros por su turno hablan de memoria, y leen acerca de sus obligaciones baxo cierto orden y metodo, y los que presiden corrigen, añaden, ò quitan, &c.

Dice el Varon de Biedfeld, que se enseña la Estadistica *en las Universidades de Alemania; por acà no sabemos si se enseña en alguna parte. Convendrìa que algunos supiesemos algo de ella contrayendolo à nuestro pais. Qales son sus derechos, utilidades, y ventajas naturales y perpetuas; quales las que en el dia se tienen por mas principales. En que consiste que los Lugares qué llaman de la tierra, aunque tengan muchos vecinos, y estén mui distantes de la Capital, no han de tener jurisdiccion Criminal, y sì Civil. En que ha consistido el empeño de algunos Pueblos inmediatos, ò de sus Señores en querer estàr sugetos à la Chancillerìa de Granada mas bien que à la Audiencia de Sevilla, &c. Que va diciendo la experiencia acerca de las proposiciones de los dos famosos libros* Proyecto economico de VVar, *y las institucio-*

nes

nes Politicas del dicho Varon, &c. Deseamos formar otra Academia de Industria y Comercio sin perjuicio de la presente.

Despues de escrito esto, y en el tiempo que se està imprimiendo hà ocurrido en esta Ciudad la grande avenida del Rio, que ha dado motivo para hablar de la historia de otras avenidas. Algunos deducen estas conclusiones: Que la Ciudad cada año estarà mas expuesta à inundaciones, porque las crecientes dexan mucho limo fuera, y el que queda dentro se limpia; por consiguiente và estando la Ciudad mas baja. Que es inevitable la inundacion de la Ciudad, por filtracion, hasta la altura que tenga el Rio, y mas inevitable la de los arrabales. Que el abrir la Madre vieja de Triana, y quitar los tornos no puede ser de mucho alivio para la Ciudad y sus arrabales, aunque el Rio no ensucie luego dicha Madre, ni forme nuevos tornos, porque las maréas, la gran copia de agua, y el viento que suele soplar del medio dia son agentes mui superiores contra dichos reparos: Que las quantiosas limosnas en tiempo de inundaciones no alcanzan à muchos de los mas necesitados. Que el unico remedio serìa que cada vecino levantase el suelo de sù casa, y el publico las calles, ò que los particulares ten-

gan preparadas sus casas y sus despensas para sì, y para el vecino pobre. Esta Ciudad podia ser del todo nueva desde el Terremoto del año de cincuenta y cinco. Las Ciudades regularmente se renuevan en cada siglo; pero sobre el mismo plan viejo, por mas que sus ordenanzas aspiren à mejorarlo. Si por la palabra eloquencia hemos de entender el arte de exaltar el patriotismo, moderar las costumbres y dirigir los intereses de la Sociedad, es preciso confesar que los antiguos llevan grandes ventajas à los modernos: *asi empieza el Prologo del precioso libro intitulado*: *La Filosofia de la eloquencia.*

CONCLUSION.

Luc. 19. MAESTRO, haced callar à vuestros Discipulos. Si ellos callan las piedras cla-
Luc. 10. maran. A la verdad sola una cosa es necesa-
Ezech. 3. ria. Come, digiere el Libro de la palabra de Dios. La aficion à oir la palabra de Dios
Joann. 8. es señal de predestinacion: El que es de Dios oye la palabra de Dios, por eso vosotros no
Sap. 7. la ois, porque no sois de Dios. Con la sabiduría me vinieron todos los bienes. Teme à
Eccles. Dios, y guarda sus Mandamientos; èsto es,
Sapient. 8. ser hombre Grande, y Dichoso. Deseando conseguir la gracia de vencer mis malos habitos, y de vivir santamente, me he dirigido al Señor, y se la he pedido con todo mi
Math. 14 corazon, y con todas mis entrañas. Hombre
Ibid. cap. 15. de poca fè, ¿porqué has dudado? O muger!
Psal. 132 grande es tu fè; ahì tienes lo que quieres. O que cosa tan buena y tan gustosa, el vivir los hermanos en union. Esta union es semejante al azeite de perfumes sobre la cabeza de Aaron, que se derramò sobre toda su barba, y corriò hasta el borde de su vestido: como el rocío de Hermon; como el rocìo que cae sobre el monte de Sion. Porque allì dà el Se-
Psal. 50. ñor sus bendiciones, y la vida eterna. Señor,

per-

perdonadme, porque yo mismo reconozco mi iniquidad. Pequè antes de haber sido humillado. Nosotros justamente padecemos; pero Vos, Señor, padecisteis sin culpa. Pequè, Señor, contra Vos, y delante del mismo Cielo. No soi digno de llamarme hijo vuestro; tenedme por uno de vuestros jornaleros. Ofreced al Señor un sacrificio de justicia, y esperad en èl. Muchos dicen, ¿quièn nos harà ver los verdaderos bienes? Señor, la luz de vuestro divino rostro està impresa en nosotros, con esto habeis llenado mi corazon de gozo. Ellos se han multiplicado, por la abundancia de su trigo, de su vino, y de su azeite. Pero yo dormirè y descansarè en la paz, y en la union. Tén misericordia de mì Señor, porque faltan los buenos exemplos, y no se encuentra sino un lenguage engañoso en los hombres, y aun las verdades, que dicen los hijos del siglo, no las dicen enteras, sino disminuidas, y son aun mas de su corazon, que de sus labios. Libranos, Señor, de los labios engañosos, y de la lengua ostentosa y habladora. Os confieso Padre, y Señor, del Cielo, y de la Tierra, que habeis escondido estas cosas, à los que se tienen por sabios, y prudentes, y las habeis revelado à los que se tienen, por pequeños è ignorantes.

Psal. 118. Luc. 23. Ibid. cap. 15. Psalm. 4. Psal. 11. Math. 1

Bien-

Ibid. cap Bienaventurados los pobres de espiritu. Por-
5. Luc. 1. que el Señor considerò la humildad de su
sierva, de aqui es, que me llamarán feliz to-
Ib. v. 53 das las generaciones: à los pobres de espiritu
llenò de bienes, y à los ricos fastidiosos los
Ps. 130. despachò sin darles nada. Señor, mi corazon
no se ha ensalzado, ni mis ojos se han hecho
altivos. Ni yo he andado en cosas grandes,
ni en cosas maravillosas superiores à mi esta-
do: sino he sentido baxamente de mi mismo,
y si mi espiritu se ha engreido; mi alma cai-
ga al mismo estado, que un niño à quien su
Psalm. 2. Madre acaba de destetar. Pero yò he sido
constituido Rei, por Dios sobre el monte
Santo de Sion, donde anuncio y predico su
Psal. 19. Lei: dadle, Señor, segun sus santas intencio-
nes, y confirmad sus consejos: humillad à
Gen. 27. sus enemigos; bendecid al que le bendixere,
y llenad de maldiciones al que le maldixere.
Dadle del rocìo del Cielo, y de la fertilidad
de la tierra. Hacedlo feliz en ella, y despues
en el Reino eterno. Y dadnos à todos la gra-
cia y la Gloria. Amen.

DIS-

NOTICIA DEL SEMINARIO de los Toribios.

EL Hermano Toribio de Velasco, Fundador del Colegio ò Seminario llamado de los Toribios, fué un sugeto obscuro, sin facultades ni talentos, al parecer, y sin poder alguno. No se creia, que pudiese servir de provecho à su proximo, no solo al gran proximo que es el publico, pero ni à los particulares individuos. Con todo eso pensò en fundar una utilisima Obra Pia, y lo consiguiò. Su caridad sola le hizo hallar dinero suficiente, principalmente en el Señor Arzobispo Salcedo, para recoger en una Casa hasta ciento y tantos muchachos desamparados, à los quales governaba èl solo, aunque habia entre ellos jovenes grandes, y de perversas costumbres. Aprendian ya las primeras letras, y oficio, y sobre todo la Doctrina cristiana; pero habia muchas dificultades por el poco credito del Fundador, y las persecuciones y desprecios que sufría. Llegaron à tal punto, que habiendose coligado los muchachos secretamente de escaparse todos à un tiempo quando llegasen en procesion à cierto paraje mui publico, escaparon

ron con efecto los grandes cada uno por su lado. Sirviò esto de mucha satisfacion à los que se rien de las obras buenas, ò no creen, que pueden tener efecto los proyectos, que no son conformes á sus ideas. Pero tan lexos estubo de acabarse este, que antes bien la paciencia, y humildad del Venerable hermano, tubo bien en que exercitarse, y Dios premiò su constancia de suerte, que luego hubo ciento y cinquenta muchachos ò mozos en lugar de los que antes tenia, que tambien volvieron: Desde entonces, conservò todo su credito con todos los Superiores espirituales, y temporales, con grandes personages de la Corte, que estaba aqui por aquel tiempo, y con todo el mundo. La principal virtud del hermano Toribio, fué enseñar la Doctrina Christiana, y formar las costumbres de los jovenes pobres: y su grande obra, que habia decaido mucho, se ha sostenido en parte por los beneficios de los Señores Asistente, y Dean, difuntos. Hoi và en aumento, y esperamos verla en su mayor auge, por la caridad y celo de los Señores de la junta nombrada por el Consejo, y particularmente del Señor Don Antonio de Labairu, Canonigo de la Santa Iglesia, y Governador de este Seminario. En habiendo otro Director, que no tenga su caridad y celo, no habrà Toribios sino

en

en el nombre, porque hai gran falta de Maestros, y es menester aun mucho para acabar de formar esta Casa; y su conservacion pedirà tambien mucho cuidado. En el dia hai ciento y treinta muchachos; de estos los ciento son hijos de la Casa, huerfanos desamparados, y los treinta se llaman exercitantes, porque están à voluntad de los Padres y Mayores, que los tienen para su correccion y enseñanza, pagando la racion, y demàs gastes. No obstante, se recoge poca limosna; y parece dificil creer que con esta sola, y la poca que dexan de su trabajo algunos de los Seminaristas, y de su pension los exercitantes se sostenga tanta gente; serà por la virtud de los niños, y de los que gobiernan. Poca discrecion debemos de tener en nuestras limosnas; facil es verlo al que quiera informarse de esto, y de lo que pasa en las Carceles, y otras partes. No obstante, vamos teniendo mas exemplos de limosnas utiles, singularmente de sugetos que tienen poca renta. En Granada se trata de establecer un Colegio semejante à este, y piden las noticias conducentes, y Maestros si fuese menester. El Rei nuestro Señor ha favorecido siempre esta excelente Escuela.

El espejo à nadie ofende, y à nadie perdona.

dona. Meditèmos estos textos, y esta historia segun nuestra capacidad, y nuestra conciencia. Todos ven las hermosas pinturas de la caridad; pero los inteligentes ven en ellas mas què los que no lo son, con los ojos del entendimiento.

Sap. 10 El Señor llevò al justo por caminos derechos, le manifestò el Reino de Dios, le enseñò la ciencia de los Santos, le honrò en sus trabajos, y coronò, y completò sus operaciones.

DISCURSO QUE CONTIENE los principios mas susceptibles de la Filosofia Moral.

LA sabidurìa, es el arte de hacerse feliz, el arte de conducirse bien por lo que mira à sì, y à los otros.

Los moralistas distinguen tres especies de sabiduría, la mundana, la humana, y la divina.

La sabiduría mundana no merece este nombre. Sus maximas están fundadas sobre el imperio de la preocupacion, y son contrarias à la razon. Prescribe por unica regla de conducta el seguir todos los usos por viciosos que sean.

La sabidurìa humana busca en el conocimiento del hombre, y de sus obligaciones los medios que pueden conducirle al fin que se propone de hacerse feliz en esta vida: la divina lleva sus miras y sus esperanzas mas lexos, y refiere à Dios, principio de toda felicidad, todos sus pensamientos, y acciones. Dirémos dos palabras acerca de la sabidurìa humana, ò Filosofia Moral.

La Filosofia Moral es el conocimiento

de los verdaderos bienes, la que enseña humanamente el arte de moderar nuestras pasiones, de gozar los placeres verdaderos, de disipar los disgustos, y de sufrir las penas.

No se adquiere esta sabiduria sino siguiendo las maximas de la razon, acercandonos à la misma naturaleza de las cosas, y sacudiendo preocupaciones.

La Filosofia ama la vida, la salud, la hermosura, y la gloria; pero su oficio propio, y particular es saber usar de estos bienes con regla, y medida, y saberlos perder con firmeza, y constancia.

La Filosofia Moral tiene por objeto la virtud. De esta dicen que habita en un monte alto mui llano, y mui hermoso en su cumbre, que todo lo domina, y de todo se señoréa. Pero que la subida tiene algunos repechos trabajosos, aun para los jovenes; que con todo eso se vàn suavizando, à medida que se vàn dando algunos pasos.

Hai tres grados en esta Ciencia: saber que es virtud, amarla, y practicarla. El conocimiento, y amor de las obligaciones viene à ser inutil al hombre, sino cuida de la practica. Algunos estudian la Moral, y hablan de ella como de la Astronomia, esto es, como de una cosa que està mui distante de ellos;

ellos; ¿acaso serà porque aquella parte que mas toca à cada uno se estudia menos por èl mismo?

Distinguen algunos Filosofos la virtud de la bondad, en que aquella cuesta trabajo, y esta no. Distinguen la virtud cristiana de la moral, en que aquella tiene por objeto à Dios como Autor sobrenatural, y esta viene solo de la razon, ò de Dios como Autor natural. Los bienes, y males los distinguen asi: hai bienes morales, y fisicos, los bienes morales son los que llamamos buenas obras, lo que la conciencia dice que es bueno, y meritorio. Los bienes fisicos son los que nos dan gusto independiente de que la conciencia los tenga por buenos ó malos. Un ladron que roba con habilidad se dice fisicamente bueno, y moralmente malo. La virtud està entre dos extremos; asi hai dos vicios para cada virtud.

Por lo mismo nos ocurre desde luego decir que cosa es moderacion: Es una disposicion del alma que la lleva à huir todo exceso: unas veces viene del temperamento; otras veces de la razon, y de la costumbre de reflexionar, y de combatir nuestras pasiones. Socrates es buena prueba, siendo muchacho era violento è iracundo, y la filosofia lo hizo el mas dulce, y moderado de toda

la Republica. Su historia es excelente para los jovenes: estos que tienen la sangre hirbiendo, y los que están agitados de alguna pasion la conocen poco. En la edad madura, y en la vejéz se sigue mas facilmente, si hubo principios en la juventud, no obstante que en aquellas edades solemos ser mas absolutos dueños de nosotros mismos.

La moderacion que arregla todo debe arreglar tambien nuestros estudios. El verdadero filosofo debe estudiar lo que es mas util para sì, y para los otros, no debe abrazar muchas cosas distantes, y mui separadas, debe conocer para que facultad es mas proporcionado su talento, y emplearlo en ella. La demasiada lectura daña muchas veces; lo mejor es reflexionar, ò tratar con sabios, en esto se debe emplear mas tiempo que en leer. Es menester huir el exceso de la escolastica, pero no abandonarla enteramente.

O moderacion Santa, grata y sublime Diosa,
En cuyos tiernos brazos la prudencia reposa!
Tù, que en el justo medio fabrìcas tu morada,
Y de tu Templo impides al exceso la entrada
Tù, que en su interior hacés ser sin ruido felices
Los que al profano vulgo parecen infelices.
¿Porquè, dì, no iluminas con tus sabios consejos

Al

Al hombre que sin rienda te admira desde
lexos?
Oh! infunde en esta alma, derrama en estos
labios
El caudal eloquente de tus influxos sabios.
Yo serè venturoso si mi voz consigüiere
Que se moderen todos, y que yo me modere.
el Poeta Filosofo

La modestia es una virtud mui parecida à la moderacion: consiste en una cierta compostura, y reserva en nuestros discursos, y acciones; esta hace que hablemos poco, ò nada de nosotros mismos, y nunca para alabarnos ò que nos alaben; y que no hablemos mal de otros. Es compañera inseparable del verdadero merito, nos evita la envidia; contiene los discursos de los murmuradores; destierra el espiritu de dominacion tan insoportable en el trato, procura à los otros las ocasiones de lucir, y contribuye de buena fè à todo lo que puede servir de verdadero honor à los demás. La modestia, dice San ó Tomás, proviene dè cierta dulzura de afecto, por la qual llegamos à tener horror à todo lo que es molestar, y contristar à los otros: conociendo esta virtud, y sobre todo poseyendola, facilmente aprenderémos, y usarémos la otra que se llama urbanidad ò cortesia, la qual

mas

mas que otra alguna es una apariencia de virtud en muchos. Es menester no confundir la modestia con la humildad. La modestia se contenta con no elevarse; pero la humildad se complace en achicarse, y anonadarse. (*)

Que facilmente nos engañamos en la practica de las virtudes! hai hombres que piensan que hacen un acto de humildad queriendo persuadir à otros que son humildes. Hai hombres que tienen vanidad de no tener vanidad, y piensan que no son vanos. Hai hombres que creen ser vicio, que se llama hiprocresia, el ocultar los vicios.

Los hombres se quexan de la mala correspondencia de los otros hombres, y de que ya no hai amigos. Si quieres ser amado, ama, ama à los buenos si buscas el amor mutuo, ama à tus iguales y superiores que quieran igualarse en algun modo contigo, ama particularmente al bueno, amalo con perseverancia; sè constante, tén paciencia, prefierelo à ti mismo, pero no à la virtud.

Si se dice que entre los hombres hai pocos

(*) La humildad es el concepto bajo que el hombre tiene de si mismo. Esta y las demás virtudes, de las quales es fundamento, están fundadas sobre la verdad y la razon. O! y quánto hai que decir, y que pensar acerca de esta virtud!

cos amigos, con mas razon se dirà que hai pocas amistades entre mugeres. Entre estas personas sucede algunas veces, que à la primera visíta con poco ò mucho motivo se tratan de tú, à la segunda se dán Señoría, y à la tercera quando se encuentran en otra casa ya no se hablan. Es no pequeña virtud en las Señoras el saberse sufrir unas à otras; la fortaleza, la prudencia, y la constancia, suelen estár en mayor grado en los hombres; aún en la antiguedad debiò haber pocos exemplos de amistades verdaderas entre personas del otro sexo.

Se versa la Filosofia Moral particularmente acerca de lo que el mundo tiene por soberanos bienes, conviene à saber, las riquezas, los placeres, y los honores. Se llaman riquezas generalmente todos los bienes de fortuna. En algunas Republicas ha sido de mucho honor el desprecio de las riquezas: esta gloria parece quimerica à los filosofos modernos.

Las riquezas son un bien, dicen, siempre que se puedan adquirir por medios honestos: nos dan estimacion, y aprecio entre las gentes, y nos proporcionan medios para ser utiles à la Sociedad. Es cierto que son ordinariamente el origen de la incontinencia, de

la envida, &c. pero el abuso de ellas tan regular, y tan frequente es el que produce estos males.

Un hombre que conoce el merito no estima à otro porque es rico, sino porque ha tenido talento de adquirir dinero por caminos legitimos, ò porque sabe usar bien de èl, y hace mas caso de un pobre virtuoso que de un rico bribón.

El mas dulce, y noble placer que dan las riquezas à los que las poseen, es el poder derramar lo superfluo para proveer de lo necesario à los que están en la indigencia. Si piensan ò usan de otro modo de la fortuna son injustos, ò indignos de ella.

La liberalidad es la buena disposicion, y facilidad con que hacemos à los otros hombres participantes de nuestros bienes. Para que la liberalidad sea virtud es necesario que estè subordinada à la justicia, esto es, à la orden general, al bien comun, que tambien se llama derecho ò lei. Nuestros Academicos ya no tienen las competentes ideas de la justicia, pero no dexarémos de repetir muchas veces en la Academia los principios del derecho natural.

La liberalidad no puede ser exercitada sino por los particulares: muchas veces

serìa

serìa injusta y peligrosa en los Soberanos. El Rei de Prusia siendo aun Principe heredero habia recompensado liberalmente una Comica celebre; quando fuè Rei la diò menos, y dixo en esta ocasion estas palabras notables: *en otro tiempo daba de mi dinero, y ahora doi de mis Vasallos.*

Algunos dan mucho, y no obligan à nadie, ni pasan por liberales: la liberalidad requiere talento, ò cierta delicadeza y tino que tiene lugar de tal. Debe arreglarse con respecto à nuestra renta: el que dà mas que puede es prodigo. Sin ser rico se puede ser liberal sabiendo bien la economìa, y moderando sus necesidades. Pueden, y deben sér todos liberales en otro genero de bienes que todos tienen, ò deben tener. Enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, &c. son unas liberalidades, que sin que perdamos nada suelen ser mas nobles, y meritorias que las otras. Nuestro principal asunto es tratar acerca del modo de exércitar estas virtudes.

Esta palabra luxo tiene varias accepciones entre los filosofos, unas veces significa el exceso respecto de lo necesario conforme à nuestro estado, sea en muebles, vestidos, mesa, &c. en este sentido es vicio perjudicial de todos modos. El luxo, y la mui grande fi-

nura y cortesanìa en los Estados son un presagio seguro de su decadencia ; porque todos los particulares se pegan demasiado à su interés propio, y se separan del bien publico. La Fontaine hace sentir el peligro del luxo con la fabula del buei y la rana, que queria igualarsele. Hai quien piensa que el luxo es magnanimidad, pero la magnanimidad no consiste en esto. La magnanimidad es el deseo de emprender, y de lograr cosas grandes, pero buenas, à pesar de las dificultades que se preveen en la execucion: tiene su origen en lo que sé llama grandeza de alma, y encierra en sì una idea de lo que llamamos valor. Tambien alguno quiere equivocar el luxo con la magnificencia ; pero esto es igualmente fuera de toda razon. La magnificencia no se ha hecho para los particulares, debe ser solamente el adorno del altar, y del trono, bajo las reglas que saben los Sacerdotes, y los Principes.

Aun han quedado filosofos que defienden el luxo, y la excesiva aficion à las riquezas, como si uno y otro necesitara defensores aún en caso de ser util al Estado. Sin la avaricia, no puede ser la Republica rica, no puede haber comercio floreciente ; muchos hacen tambien grandes servicios al Estado

por

por el ansia de las riquezas; vè aquì, pues, que hai vicios utiles, vicios felices. Argumento especioso, pero nada solido, y que mas prueba à favor de la virtud, que del vicio. Quintiliano instruyendo à los Maestros les dice, que fomenten la emulacion, ò ambicion de sus discipulos, porque, aunque la ambicion es vicio, dice el mismo, pero es causa de virtudes. La Lei humana no necesita fomentar ningun vicio para traernos todo genero de bienes, solamente tolera ó permite algunos à mas no poder. Premiandonos la Lei humana, con un moderado, y honroso sustento, con un avito, que significa que somos virtuosos, fomenta competentemente la virtud sin fomentar el vicio. Aun en los Reinos, y Republicas donde no hai Religion, y donde las costumbres se han relaxado mucho, la virtud que llaman amor de la Patria ha hecho cosas maravillosas en estos ultimos tiempos.

Hablemos de los placeres. La templanza es la moderacion en los placeres, singularmente en los de la mesa por consiguiente contiene en sì dos virtudes, de las quales una se llama sobriedad, y otra frugalidad. La sobriedad es comer y beber moderadamente, y la frugalidad comer y beber natural y

simplemente lo que la naturaleza dà de sì, sin usaar de salsas, y guisos exquisitos inventados por los nuevos artes de cosina. La sobriedad se opone à la glotonería, y la frugalidad à la golosina. Esta ultima virtud ha sido considerada por de mucha consequencia en algunas Republicas por el influxo que tiene en las costumbres, de las quales se ha creido que era el principio, y el fundamento. Los Lacedemonios hacian profesion publica de ella; los Curios, los Fabricios, y los Camilos, entre los Romanos no merecieron menos alabanzas por este merito, que por sus grandes y hermosas victorias. Phocion adquiriò el titulo de hombre de bien por la frugalidad de su vida; conducta que le proporcionò los medios de aliviar la indigencia de sus compatriotas, y de dotar doncellas virtuosas, que no se podían casar por pobres.

Con dificultad se podrà poner en honor la frugalidad en un pais de fausto, y de vanidad, como son algunas Ciudades; pero no sería tan dificil en otras, donde el gusto de los ricos està en los trenes, y en los vestidos: esto pertenece à otro Capitulo.

La frugalidad excita frugalidad; quando una vez se tiene esta virtud, entonces se conocen sus grandes ventajas: este amor de

la

la frugalidad limitando el deseo de tener à lo necesario para si, y para la familia reserva lo superflo para bien de la Patria. Asi teniendo por lei fundamental la frugalidad domestica en Atenas, y en Roma, abrieron facilmente la puerta à los gastos publicos; entonces nacia la magnificencia del seno de la frugalidad misma. No dexa de haber exemplos de frugalidad en la historia de este siglo, que pueden servir para mejorar nuestras costumbres, porque, aunque no sean muchos acaso nos harán mas fuerza.

Los placeres verdaderos son los que la naturaleza racional ofrece à todos los hombres; los imaginarios son parto de la imaginacion; èsta tiene parte en todos los placeres, yà mas, yà menos. Son placeres falsos los que son seguidos de penas: la filosofia debe desecharlos; los placeres verdaderos no trahen trás de sì arrepentimiento, ni remordimientos. ¡O placeres tranquilos, y justos del espiritu y del corazon, que grandes sois, y que poco buscados! Quisieramos particularizar más acerca de los placeres de los jovenes, pero nos parece mejor dejarlo esto para algunas conversaciones particulares.

La templanza sirve tambien de freno à nuestros apetitos naturales, y reprime la incon-

continencia dentro de sus justos limites. Tambien se entiende por templanza la moderacion de los deseos, y la igualdad de animo que el sabio conserva en la buena, y en la mala fortuna.

El hombre mira el trabajo como una pena, y por consiguiente como contrario al placer, y al reposo; pero no infiere bien. El trabajo es el origen de todos sus placeres, y el remedio mas seguro contra las molestias.

Tenemos dentro de nosotros mismos un principio activo que nos lleva à la accion. Quando esta actividad no tiene un obgeto real, el espiritu se recoje dentro de sì mismo, se turba, se agita, y de aqui nacen, ò con esto se fortifican el mal humor, las inquietudes, los apetitos estravagantes y desordenados, en una palabra el olvido de la obligacion, y la habitud del vicio. El trabajo del cuerpo libra tambien de muchos trabajos del espiritu que son trabajos de peor calidad, y hace à los pobres felices.

Hai hermosos versos, historias, y fabulas acerca de los bienes de el trabajo de las manos, y de cada una de las profesiones honestas de las artes utiles. No obstante, los muchachos suelen ser perezosos, y floxos; è ignorantes ò errados, acerca de las ocupacio-

nes

nes que les son conducentes, es menester constancia y discrecion para hacerlos buenos trabajadores.

Ninguna cosa ocasiona tantos placeres al hombre como el cumplimiento de sus obligaciones. Una Madre de familias por mas que viva en las delicias, y parezca feliz en el mundo, porque nada tiene que hacer, no puede dexar de representarsenos algunas veces como un mar de amargura, y su vida regular siempre llena de zozobras. Con todo eso la que es Señora de su Casa, compañera de su Marido, Aya de sus hijos, y particularmente de sus hijas, suele encontrar muchos placeres en estos exercicios.

Bastante hemos dicho de los placeres, resta examinar que sean los honores. Definamos el honor: es qualquiera señal, manifestacion, ó protestacion que se hace de la excelencia de la dignidad, ò de la distincion del otro. Solemos tener una idea bien reducida, y bien confusa de lo que es el honor. El militar lo hace consistir en el valor, el juez en la integridad, las mugeres en la castidad; porque hacen juicio, que los hombres aprecian en ellos principalmente, ò unicamente estas qualidades. El honor no es esto solo, por eso asi entendido es una preocupacion:

cion: preocupacion se llama lo que se tiene por bueno ò por verdadero sin el suficiente examen.

El honor en el que desea ser honrado consiste en no hacer nada que pueda perjudicar à la reputacion. Creerà alguno que conserva todo su honor, porque es irreprehensible à los ojos de los hombres: aun esto es preocupacion. Es menester serlo tambien à sus propios ojos, y sobre todo à los de Dios que sabe solo apreciar el verdadero honor. El honor, entendiendo por esta palabra lo que se llama recompensa, fortuna, y gloria, suele ser el principio, ò motivo de los grandes servicios, y acciones en el Estado Monarquico, y aun mejor la gloria sola sin presentarse luego la recompensa pecuniaria. No obstante ha habido exercitos enteros de Cristianos que han hecho acciones heroicas por Principes de quienes no esperaban nada bueno, y otros las han hecho por otros motivos que en ningun concepto se pueden llamar honrosos; pero estas otras acciones no se deben llamar heroicas.

Nosotros debemos honrar à nuestros Padres porque les debemos el sér despues de Dios, y la crianza, y en fin porque Dios lo manda; esto quiere decir que los debemos

amar

amar particularmente, por consiguiente qualquiera pecado cometido contra el proximo es mayor, si se comete contra los Padres. En nombre de Padres se comprehenden nuestros superiores Eclesiasticos, y en particular aquellos de quienes hemos recibido el nacimiento espiritual por el bautismo, y el alimento en los otros Sacramentos, y la palabra de Dios, y que nos velan para dar cuenta à Dios de nuestras almas. Tambien debemos mirar como à nuestros Padres los Principes, los Magistrados, y todos los que exercen sobre nosotros la publica potestad; es menester obedecer las Leyes, no solo por temor de el castigo sino por obligacion de la conciencia.

Los que se crian para los empleos deben saber desde luego quanta obligacion tienen de ser sabios. La grandeza de alma es una virtud mui propia de los hombres que tienen los honores en la Republica: esta nos lleva à lo bueno, à lo grande, à lo honesto, y nos inspira el desprecio de los bienes falsos y perecederos. Enemiga de la pereza, nos dà la emulacion santa, que es fuente del exercicio de los talentos, y la firmeza necesaria para executar cosas grandes. La generosidad es otra virtud à que se deben ir acostumbran-

do estos mismos jovenes. Està gran virtud siempre trahe consigo un sacrificio del interés personal al bien de los otros: la reflexion hace que nazca, y crezca en nosotros. Un hombre verdaderamente generoso no tiene à la vista sino el placer de hacer bien, y de obligar: muchas veces lo hace sin que los otros lo conozcan: se le ofrecen buenas cosas que decir en la conversacion, y calla para que otro las diga, le han hecho injurías, y las perdona: si se sabe otro genero de sacrificio que hace en obsequio del proximo no lo pondera por no humillarlo; pero tampoco lo disminuye demasiado, porque no se desprecie: el que es liberal y favorece à los otros con la mira de algun interés, y aunque no sea mas que porque se lo agradezcan, no es generoso. La misma virtud es el premio del generoso, allà lo tiene en su corazon desuerte que nadie se lo puede quitar.

Se dice mas propiamente generosidad la que se exercita con los amigos, y con los iguales, liberalidad la que se exercita con los domesticos y subalternos, y limosna la que se dà à los pobres.

El Cancillér de Agueseau suponiendo que las costumbres habian ido à menos en el Reino de Francia, dice que no obstante se

ha-

habian conservado puras en la Magistratura mui largo tiempo, y aplica al cuerpo, ó cuerpos que la componen lo que Tito Livio habia dicho de la Republica Romana por estas palabras. *No hubo Republica que por tanto tiempo conservase su inocencia, y su grandeza ni donde mas tiempo hayan estado en honor la parsimonia, la frugalidad, y la templanza, ù adonde hayan entrado mas tarde la avaricia, el luxo, la disolucion, y los otros vicios.* Aun hoi se encuentran Magistrados, dice en otra parte, que separados del tumultuoso domicilio de las pasiones pasan la vida en un pequeño circulo de amigos, cuyas buenas costumbres son la prueba de las suyas, que sin llevar las insignias de su Dignidad, y sin que se sepa quienes son, luego se conoce que son magistrados, porque parecen hombres de otro siglo, ciudadanos de otro païs, sabios, eloquentes, tan distantes del modo de pensar comun, que aun parece que hablan otra lengua, y con todo eso son populares, afables, y de buena palabra.

Concluyamos epilogando este discurso. La virtud es un habito, esto es, una inclinacion, una facilidad que se forma en nosotros por la repeticion frequente de unos mismos actos; inclinacion que nos conduce à

obrar

obrar rectamente, y de un modo constante, y uniforme; lo que hace conocer bien la necesidad de una buena educacion.

Llaman filosofo algunas veces al que no cumple con la debida urbanidad, al que no apetece honores ni riquezas, porque es perezoso, y no quiere sujetarse à nadie; pero esto no es ser filosofo; el verdadero filosofo se sujeta al trato civil, y à los empleos à que la divina providencia le llama por servir al publico, y sobre todo por servir à Dios que dà à cada uno el oficio que le conviene. Tampoco es filosofo el disputador impertinente, ni el que estudia cosas raras, pero de poca, ò ninguna utilidad, y solo por prurito de saber lo que no saben otros; ò de hablar de un modo que no se le entienda, para que los necios lo tengan por sabio. Nuestras faltas vienen porque tenemos falsas ideas de los bienes, ò de los males de esta vida, y como nuestras acciones siguen estas ideas, las falsas ideas nos impiden el que vivamos virtuosamente. Puesto que Dios nos ha dado la razon es menester servirnos de ella, y no de la de los otros. Asi la primera disposicion para llegar à ser filosofo es no creer, sino las cosas que son conformes à nuestra razon, (no tratamos ahora de las verdades reveladas.)

Co-

Como nuestra razon puede estár ciega por nuestra sobervia, y las otras pasiones es necesario que venza el amor de la verdad. De aqui es, que muchas veces debemos desconfiar de nuestros sentidos, y del deseo que tenemos de que una cosa sea verdad; es menester definir, y analizar las espresiones; adquirir un gran numero de ideas sobre el asunto que se quiere profundizar; desechar todo principio que no sea evidente, ò fundado sobre una serie de observaciones hechas sobre la naturaleza; no perder de vista jamás el estado de la question; llenarse bien de verdades fundamentales, que llaman principios ò axiomas:: Creemos haber dicho bastante para dar en que pensar à nuestros Academicos, y para que nos hagan preguntas, y nos pongan argumentos. Dichosos los Maestros si llegan à hacer conocer bien, y tocar con el dedo à sus discipulos: *que es mas facil, que hai menos trabajo en arreglar y contener las pasiones, que en querer satisfacerlas.* Y mas dichoso los discipulos que logren tales Maestros.

F I N.